

**TECNOLOGIA Y
COMUNICACION**

33-34

comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION

COMUNICACION

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

EQUIPO "COMUNICACION"

Jesús M. Aguirre
Marcelino Bisbal
José Ignacio Rey
Francisco Tremonti
César M. Rondón
Sebastián de la Nuez
Ronald Tomás Romero

SUBSCRIPCIONES (6 números - 1 año):

Venezuela	Bs.100,00 (aéreo)
América Latina	\$ 32,00 (aéreo)
Europa, Canadá	\$ 37,50 (aéreo)
Estados Unidos	\$ 32,00 (aéreo)

Número Suelto: Bs. 15,00

Número Extraordinario: Bs. 20,00

Los pedidos de ejemplares, suscripciones, etc. al igual que cheques de Gerencia o giros postales deben enviarse a:

Boletín "Comunicación"
Apartado 20133 - Telf.: 42.40.01
CARACAS (1020) - VENEZUELA

SUMARIO

PRESENTACION

TECNOLOGIA Y COMUNICACION

— Tecnología, Información y Democracia	5
— Venezuela y sus Comunicaciones del Futuro	9
— Medios de Comunicación y Acumulación de Capital	12
— La Inducción de Tecnologías de Difusión Masiva en Venezuela	28
— Tecnología y Mito Popular	47
— La Teleeducación Vía Satélite en Venezuela: Balance de una Década (1970-1980)	51
— Más allá de la Técnica	58
— Sobre el Trabajo en Secretaría de Redacción y la VDT -Caso "El Nacional"-	61
— Dossier Bibliográfico: Periodismo y Nuevas Tecnologías	64

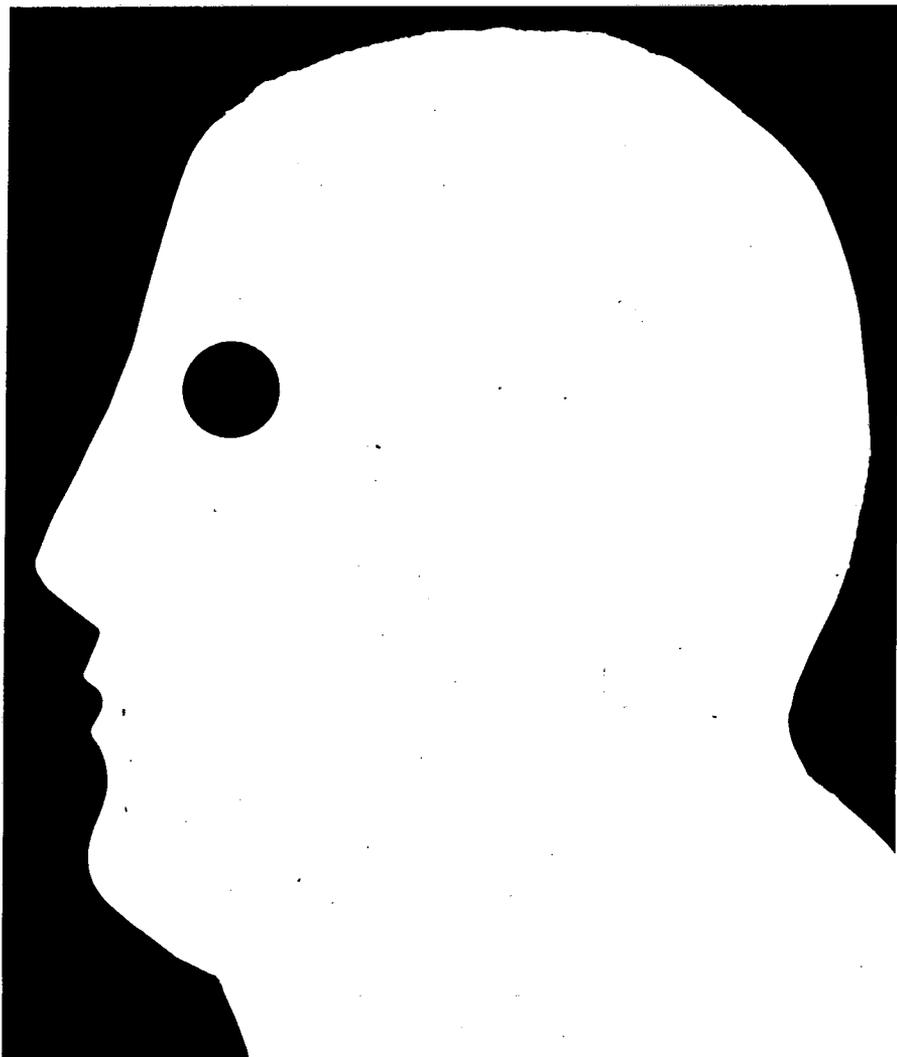
DOCUMENTOS

— Declaración de Naiguatá	68
— Un recuerdo sobre Mc. Luhan	72

GUIA BIBLIOGRAFICA 79

INFORMACIONES 84

TECNOLOGIA



COMUNICACION

PRESENTACIÓN

En la última década el desarrollo tecnológico de las comunicaciones ha sido vertiginoso y todavía no son plenamente previsibles sus efectos consecuenciales. Una vez más los científicos sociales, juristas y comunicadores se hallan desbordados por las nuevas situaciones generadas por la implantación acelerada de las nuevas tecnologías.

Con razón en la última Conferencia Científica de la Asociación Internacional de Investigadores de la Comunicación (Caracas, 1980), Martín Barbero señaló que actualmente se configuran como estratégicos tres campos de investigación: el orden o estructura internacional de la información, la llamada comunicación alternativa o popular, y el desarrollo de las tecnologías que fusionan las telecomunicaciones con la informática.

También el Seminario Internacional sobre Nuevas Tecnologías y Periodismo (Naiguatá, 1980) se hizo eco de esta problemática y exhortó a los investigadores de la comunicación que "profundicen en estudios sobre la incidencia de las modernas tecnologías en la industria periodística y en los diferentes procesos de la comunicación, en la región".

Obedeciendo a esta común preocupación, nuestro boletín ha ofrecido ya algunos avances sobre la estructura internacional de la información (números: 18, 23-24, 30-31) y la comunicación alternativa (28-29), que retomaremos en subsiguientes entregas. Sin embargo aún no habíamos tematizado sobre las incidencias de las modernas tecnologías en los procesos comunicativos.

De ahí que hayamos considerado esta vez perentorio aproximarnos a un tópico tan relevante y tan indisolublemente asociado al futuro próximo de nuestras comunicaciones.

El número se inicia con un trabajo que de hecho tiene carácter editorial y que esboza el conjunto de implicaciones derivadas de los más recientes impactos tecnológicos. En otro trabajo se exponen brevemente las tecnologías próximas a incorporarse en Venezuela.

El siguiente artículo encuadra el fenómeno de la innovación tecnológica en la perspectiva de la acumulación de capital, ofreciendo un marco interpretativo a otros trabajos sobre la inducción de diversas tecnologías en los medios masivos de comunicación.

Los restantes artículos desglosan el proceso de implantación de la teleeducación vía satélite y del periodismo electrónico en nuestro país.

En los documentos recogemos la Declaración de Naiguatá sobre Nuevas Tecnologías y presentamos un muestrario de reacciones venezolanas ante la obra de Mc. Luhan (1911-1980), uno de los ideólogos más notables de la tecnología comunicacional.

La guía bibliográfica ofrece una selección clasificada de estudios sobre las nuevas tecnologías y su impacto particularmente en nuestro contexto.

Cerramos el número, como de costumbre, con algunas informaciones más significativas del campo comunicacional.



TECNOLOGIA, INFORMACION Y DEMOCRACIA

▣ JOSE IGNACIO REY

Nadie a estas alturas puede desconocer los prodigiosos avances que en los últimos años han experimentado las técnicas de la información. Nadie a estas alturas, sin embargo, está en capacidad de medir con precisión la profundidad de las transformaciones que dichas técnicas están llamadas a operar en las relaciones entre los hombres y entre los pueblos. No participamos ciertamente del optimismo simplista de quienes piensan que los avances técnicos, en este campo como en otros, conducen automáticamente a un progreso social efectivo. Y esas reservas nuestras tienen mayor fundamento en cuanto nacidas desde la óptica deprimida de esa inmensa parte del mundo que es víctima inveterada del subdesarrollo y de la dependencia.

No pretenden las reflexiones siguientes ilustrar la magnitud y las características de aquellos formidables avances técnicos. Pretenden, sí, esbozar algunos de los problemas y riesgos sociales que probablemente derivarán de su aplicación masiva o indiscriminada. Antes de llegar ahí, y para la mejor comprensión del fundamento de nuestros temores, parece importante subrayar algunos de los presupuestos que han acompañado y circunstancias que han rodeado, en sus comienzos mismos, a esos progresos de la informática. Así será más fácil comprenderlos y situarlos adecuadamente dentro del marco más amplio de la comunicación humana.

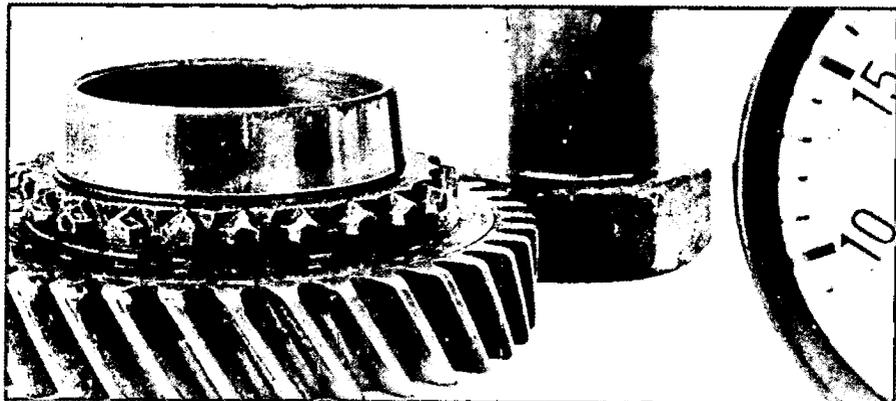
Lo primero a subrayar es el papel pionero y protagónico que en la "industria de la información" han cumplido y cumplen los Estados Unidos de Norteamérica. Otros países, como Japón, R.F.A., Francia e Inglaterra, a pesar del enorme esfuerzo que han venido desplegando por acortar distancias, no han logrado sino una posición secundaria y subalterna. Fue precisamente en la Escuela de Ingeniería "Moore" de Pennsylvania donde en 1946 se accionó el primer computador electrónico del mundo, de gran tamaño y con un consumo de energía suficiente para mover una locomotora (hoy un computador de capacidad equivalente cabe en un bolsillo y cuesta menos de cien dólares). Nacida en los Estados Unidos, la "industria de la información" está allí hoy en plena expansión. Ya en 1970 la información y otras actividades colaterales representaron el 40% del producto nacional bruto de Estados Unidos, más del 40% de su fuerza de trabajo ocupada y algo más del 53% de su masa salarial. Por citar sólo un ejemplo de esa supremacía, Estados Unidos poseía en 1979, con sus 450 bancos y bases de datos, el 90% de la reserva informática mundial.

Una segunda, importante, constatación es la relativa al papel decisivo que tuvo el aparato militar norteamericano como impulsor de la búsqueda de nuevas tecnologías informativas. En ese reto tecnológico estaban empeñadas tanto las instancias militares como las civiles, en estrecha

cooperación. Los cambios en la estructura geopolítica a raíz de la II Guerra Mundial, unidos al proceso de descolonización de la década de los sesenta, exigían mecanismos de substitución que permitieran mantener las relaciones de poder a escala internacional, supuestamente fundadas en razones de seguridad nacional. IBM, General Electric, Westinghouse, ITT, General Motors no sólo producían bienes de uso civil, sino que los mismos eran derivados de la producción de bienes y servicios que respondían a requerimientos expresos de las autoridades militares. Así, por ejemplo, a partir de 1967 proyectos espaciales de uso militar fueron encontrando aplicaciones civiles en los satélites de uso comercial.

Dentro de ese contexto, es preciso enumerar al menos algunos "presupuestos ideológicos" que han acompañado de hecho o que son inherentes al surgimiento y expansión de esas nuevas tecnologías y que además determinan en gran medida los resultados de su aplicación. El primero se refiere a la equivocada concepción que asigna a las tecnologías una suerte de poder mágico que convierte en proceso comunicacional lo que no es sino un mero adelanto en los mecanismos y sistemas de transmisión de informaciones. Las informaciones pasan a ser, por otra parte, un tipo específico de mercancía. Esa concepción parece ignorar además que ninguna tecnología es ideológicamente neutra, sino resultado y refuerzo de una determinada estructura social e, incluso, de una determinada estructura cognoscitiva. La transferencia de cualquier tecnología implica, pues, la transferencia simultánea de las estructuras que la acompañan o que le son inherentes. A todo ello habría que añadir el hecho de que quienes tienen prácticamente el control monopólico de esas tecnologías se muestran renuentes a cualquier tipo de regulación internacional del uso de las mismas y mantienen a ultranza la vieja tesis de la economía liberal que —traducida a términos comunicacionales se conoce como "libre flujo de la información". Esa postura ha venido quedando claramente evidenciada en todos los recientes foros internacionales donde se ha discutido la materia. Para quienes así piensan, la "novedad" del orden informativo mundial viene dada por la novedad de las tecnologías informativas que el mismo incorpore.

Prentendiendo quedar alejados tanto del alarmismo como de la ingenuidad y tomando en cuenta las circunstancias y presupuestos arriba señalados, pasamos a continuación a enumerar algunos de los principales problemas y riesgos que para el progreso de la verdadera democracia muy probablemente se derivarán de la aplicación indiscriminada de tales tecnologías informativas. Problemas y riesgos que afectan ya, en mayor o menor grado, a los hombres de todas las regiones de la tierra, pero que amenazan particularmente a quienes están situados dentro de las fronteras un tanto difusas de lo que se ha venido llamando "tercer mundo".



El desarrollo de la microelectrónica y la computación, aplicadas al campo de la industria, comercio y actividades afines, es al mismo tiempo una esperanza y una amenaza. Por un lado ofrece la perspectiva de un incremento de la productividad y la posibilidad de revitalizar ciertas actividades económicas. Pero por otro lado amenaza agravar el desempleo en algunas industrias y agrandar las brechas estructurales, ya de por sí bastante grandes, incluso en los países industrializados. Es fácil señalar las ventajas de una productividad en aumento debidas a las nuevas tecnologías, pero, si se consiguen esas ventajas a costa de lo que algunos han llamado "desempleo tecnológico", los frutos del cambio serán realmente amargos.

Al margen del problema del desempleo pero dentro todavía del mundo laboral, la utilización de la informática, al acelerar la tendencia a la automatización de las máquinas-herramienta y de las cadenas de producción, derivará obviamente en una descualificación del trabajo. Con la informatización del proceso de producción, el trabajo, desprovisto de su competente intelectual, tiende a convertirse en un trabajo de mera supervisión, sin iniciativa posible para una mayoría cada vez más amplia de trabajadores.

No menos grave es el problema del control y normalización de toda la vida social por parte del todopoderoso ordenador y de quienes lo manejan. Y esto no sólo por la acumulación de informaciones sobre las personas particulares, sino también —y esto es aún más grave— por una acción tendiente a conducir y eventualmente modificar en profundidad los reflejos del cuerpo social, mediante la aplicación de la técnica de los "perfiles sociales" a la gestión de masas en las diferentes poblaciones. A pesar de todo el aparato matemático empleado y de las pretensiones científicas del método, no se trata tanto de analizar más sofisticadamente la realidad social, cuanto de difundir nuevas normas y de que cada ciudadano calque sus actitudes sobre la base de una misma trama normativa. Lo que ciertamente tienen en común las diferentes hipótesis que se manejan en ese tipo de trabajos es el rechazo de toda ruptura con el sistema actual respectivo. Muchos de los estudios sobre el futuro que sirven de base para la elaboración de "perfiles sociales" no son otra cosa que abusivas e interesadas extrapolaciones del presente.

La telemática está llamada también a transformar la enseñanza y, en un sentido más amplio, la cultura toda. Para conversar con los ordenadores, para consultarles, así como para suministrarles informaciones, tenderá progresivamente a imponerse un nuevo tipo de lenguaje (el lenguaje-máquina) que condicionará inevitablemente la forma de pensar y de comunicarse con los demás. La naturaleza, la estructura y los valores de la enseñanza escolar serán profundamente transformados por las máquinas de la autoenseñanza. La "democratización" de la cultura en general no será probablemente sino la banalización de una cultura clasificatoria y fragmentada. Banalización que ya estamos padeciendo a través de los grandes medios de comunicación de masas, aun en aquellos países donde la aplicación masiva de la telemática está todavía lejos de haberse impuesto. El resultado de todo ello será una verticalidad aún mayor que la actual en todos los complejos procesos educativos y de socialización. Y todo ello redundará también en detrimento del pluralismo y de la libre creación de expresiones culturales genuinas, así como en la incapacitación progresiva de más y más personas para participar en la toma de decisiones sobre problemas que afectan a las respectivas colectividades. Como un ejemplo de esta pérdida de oportunidades de decisión y por su especial significado, no queremos dejar de hacer referencia a los nuevos problemas que ya están afectando al libre ejercicio de la profesión periodística, como resultado de recientes innovaciones técnicas dentro del campo de la prensa escrita. El capitalismo convirtió, de hecho y desde siempre, a la información en mercancía. Los avances técnicos en todo el proceso de producción de la prensa refuerzan esa deplorable tendencia mercantilizadora y encierran en límites peligrosamente estrechos las posibilidades para un ejercicio li-

bre de la profesión periodística.

Descualificación del trabajo, desempleo, reducción del pluralismo, monopolio, verticalidad, control social, manipulación, empobrecimiento de la cultura, distorsión y deshumanización del proceso comunicacional. Nadie puede negar razonablemente la inminencia y la gravedad de esos riesgos. Gravedad todavía mayor si, en la medición de los mismos, pasamos de la escala nacional a la internacional.

Fugaz, invisible e imponderable, la información, entendida como "producción" y como "recurso", es internacional y su campo de desarrollo tiene dimensiones planetarias. Las nuevas multinacionales de la información (bancos de datos, satélites, teledifusión, etc.) han venido a sumarse y a dar consistencia a la muy poderosa red de las multinacionales tradicionales. Eficaces y refinadas técnicas de control y de manipulación ideológica están entrando peligrosamente en juego, con el riesgo de que se reduzcan más todavía los ya estrechos márgenes de soberanía cultural y política de los países pobres (y de los no tan pobres). En este sentido resulta altamente sospechoso que quienes siempre se han opuesto a un Nuevo Orden Económico Internacional se opongan ahora también a un Nuevo Orden Informativo Internacional y defiendan la tesis del "libre flujo" de la información. Entre el poderoso y el débil la libertad sólo sirve para oprimir. La invasión informática, no regulada a escala internacional, ofrece perspectivas bien poco halagüeñas para todos aquellos pueblos que aún luchan por subsistir biológica o culturalmente.

No era el propósito de estas reflexiones esbozar una estrategia de "resistencia" frente a esos problemas y riesgos. Pretender oponerse a la automatización y a la informatización en cuanto tales es absurdo y, en todo caso, vano. Una doble tarea fundamental queda sin embargo abierta: el fomento de una creciente actitud de vigilancia, por parte de particulares y colectividades, frente a los medios hegemónicos (de nuevas y antiguas tecnologías) y el desarrollo simultáneo de auténticos medios alternativos, enraizados en la realidad social de cada pueblo.

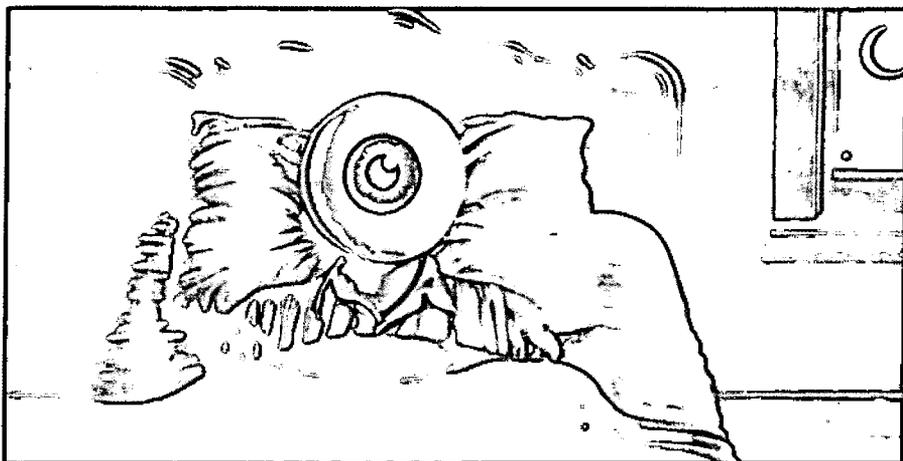
Una actitud vigilante de cara a las tecnologías informativas —llegadas o por llegar— supondría, entre otras acciones posibles, luchar por el diseño inmediato y la rápida entrada en vigencia de Políticas Nacionales de Comunicación y propiciar en foros internacionales cualificados, con el voto unánime de todos los países que de hecho están al margen de los grandes monopolios informáticos, un Nuevo Orden Informativo Internacional. Es urgente legislar, nacional e internacionalmente, sobre el uso de unas tecnologías que, sin regulación y en manos de la "libre empresa", atentarán seguramente contra la democracia interna y contra la soberanía nacional de la mayor parte de los países del mundo.

Seguimos pensando que, desde la perspectiva de países como Venezuela (donde todavía están vigentes las dependencia externa y el capitalismo como sistema "ordenador" de la economía interna), es urgente —más allá del uso alternativo de cualquier tecnología informativa— el desarrollo de medios de información y de comunicación auténticamente alternativos. Medios alternativos que no se oponen a los avances tecnológicos en sí, sino a la "racionalidad" opresora que los explica y en la que de hecho se insertan. Medios alternativos que no reflejan estructuras sociales injustas ni estructuras cognitivas extrañas. Medios alternativos que surgen como vehículo propio de expresión para las clases sociales que, desde la base, soportan el peso de la pirámide que otros diseñaron. Medios alternativos que responden a las necesidades informativas reales —no a las inducidas— de esas mismas clases sociales. Medios alternativos que tienen la horizontalidad como perspectiva. Medios alternativos que garantizan la posibilidad de ir construyendo una genuina democracia.



VENEZUELA Y SUS COMUNICACIONES DEL FUTURO

▣ GILBERTO OBADIA



Hablar del futuro de las comunicaciones es un poco difícil pues realmente la tecnología de las comunicaciones está muy asociada a la tecnología de la electrónica, que cada día cambia a un ritmo tan acelerado que los adelantos actuales se harán obsoletos dentro de un par de años y esa distancia en el tiempo para esa obsolescencia se hace cada vez menor. Adicionalmente, las comunicaciones hoy en día están íntimamente ligadas a otra tecnología que avanza a la misma velocidad, o tal vez mayor, que es la de la computación. En efecto, prácticamente no hay sistema de comunicaciones producido en los últimos años que no use algún computador pequeño o grande para el control de sus funciones. Por otro lado la computación, o informática no se puede concebir como se hacía hace varios años, como sistemas aislados de procesamiento de datos y actualización de archivos. Estos datos y archivos generalmente se encuentran a distancias más o menos grandes del computador y por esto de hecho se ha producido un matrimonio muy unido entre las comunicaciones y la informática. Como resultado se ha generado un hijo que es la tecnología de la teleinformática o "telemática". Para usar el término que le ha dado provisionalmente el CCITT (1).

Esta unión de tecnologías tan cambiantes ha hecho que las comunicaciones avancen a una velocidad tal que los cambios que veremos en el mundo en los próximos diez o veinte años serán

mayores que todos los cambios que han habido en la humanidad en lo que ésta tiene de existencia. Las costumbres sociales, nuestra vida, comenzará a estar ligada a los diversos sistemas de comunicación, hasta el punto de que deberán adaptarse a las nuevas condiciones para poder aprovechar al máximo todo ese avance. Estos adelantos se verán por supuesto en mayor grado en los países industrializados; Pero nuestros países en desarrollo tendrán una participación importante en los mismos y tal vez como consecuencia del relativo "atraso" actual, puede suceder que el cambio total definitivo sea aún mayor de lo esperado.

Venezuela actualmente se encuentra en una posición no tan atrasada como algunos piensan en lo que se refiere a telecomunicaciones. Dentro de los países en desarrollo nuestro país es de los que tiene cierto adelanto.

En el campo de correo, que es un servicio de comunicaciones que hoy día mezcla las comunicaciones con el transporte, el progreso ha sido un poco lento, pero se están tomando las medidas para hacer que nuevas tecnologías se incorporen en nuestro país en un plazo lo más breve posible.

Mencionemos primero las telecomunicaciones:

La tendencia mundial en estos es producir cada día servicios como resultado de los avances en la electrónica, sobre todo de la microelectrónica que permite incorporar en los aparatos de tamaños tradicionales, una cantidad de facilidades inmensa. Así por ejemplo, el aparato telefónico futuro servirá para algo más que para hacer y recibir llamadas telefónicas. El mismo irá asociado a otros accesorios adicionales que nos permitirán enviar, y recibir mensajes por otros medios diferentes al auditivo. La recepción de esos mensajes podrá ser audiovisual o podrá ser dirigido no a nosotros sino a otras máquinas a fin de darle órdenes a distancia. Podremos integrar al sistema a fin de obtener ciertas informaciones o suministrárselas.

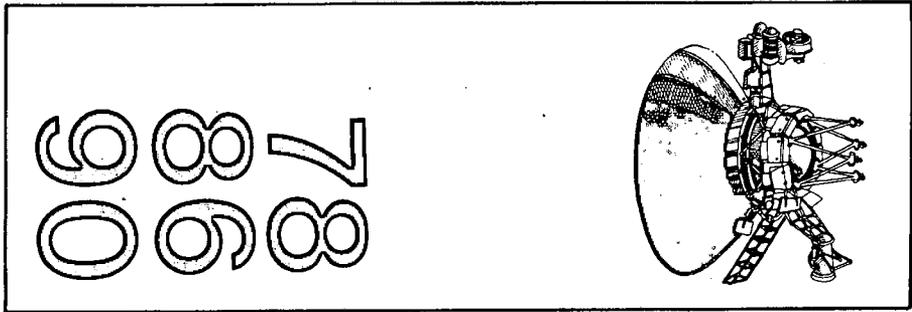
En nuestro país esto será posible con la incorporación de las centrales electrónicas lo cual está comenzando a ocurrir; se ha previsto que en los próximos años aumente cada vez el número de líneas telefónicas electrónicas hasta que éstas representen el 100% de las ampliaciones o de las nuevas incorporadas a la red. De hecho ya se tiene instalada y está en operación la 1a. central electrónica desde el año pasado en Caracas.

Adicionalmente, la tecnología de las comunicaciones ha incorporado técnicas de computación y han surgido las telecomunicaciones digitales. La tendencia es que éstas se hagan cada vez más con esta técnica pues es más sencilla y permite más facilidades. En la misma forma como actualmente ahora se envían datos por circuitos de voz, en el futuro la voz calificada, se enviará por circuitos de datos. La red de telecomunicaciones será una red integrada que se utilizará para diversos servicios del público.

Entre los primeros métodos de envío de voz por circuitos digitales está la utilización de PCM. Venezuela ya tiene algunos enlaces con esa técnica y se proyecta aumentar los mismos en los próximos años.

Con esta técnica se podrá usar unos pocos pares para dar servicio a muchos más suscriptores a la vez.

Otra técnica que deberá venir a mediano plazo será la de la utilización de fibra óptica. Esto permitirá enviar por una fibra muy delgada cientos de miles de conversaciones y otros servicios como Televisión por cable (CANTV), videodatos y teletex. Estos son servicios muy nuevos que están a nivel experimental en casi todos los países industrializados. Ellos modificarán gran cantidad de nuestras costumbres, pues con esos servicios el ser humano podrá recibir y enviar información, desde periodística y general hasta la muy detallada como reservaciones aéreas y hotele-



ras, farmacias de turno, etc.

Adicionalmente, se está haciendo un estudio sobre la utilización de la vía satelital en las comunicaciones domésticas. Esto permitirá que una gran cantidad de servicios que actualmente están reservados sólo a los habitantes de las grandes ciudades, especialmente los de salud pública muy especializados, con la vía satelital puedan usar equipos instalados en esas ciudades desde el campo, conectando terminales vía satelital. Esto traerá como consecuencia unas condiciones de vida mejores al campesino se facilitará la gestión de tele-educación, adicionalmente.

Se dispondrá de un gran soporte para la exploración y explotación petrolera al permitir comunicar los campamentos de exploración y extracción vía satelital a los centros de decisión, se facilitará la gestión de construcción vial, vigilancia de carreteras, control aduanero y aéreo; la labor de seguridad pública (PTJ, DISIP, DIEX), etc.

Se espera que en un tiempo relativamente corto se disponga de un sistema como el descrito en nuestro país. Con la aparición de la microelectrónica la fabricación de componentes electrónicos se ha facilitado y abaratado, lo cual posibilita que Venezuela pueda aprovechar esa oportunidad histórica para incorporarse al grupo de países que producen componentes y equipo electrónico, lo cual además de los beneficios que trae la producción en sí implicará un avance tecnológico muy grande pues la electrónica tiene aplicaciones en todas las disciplinas y se convertirá en "botas de siete leguas" que disminuirán la distancia con los países desarrollados.

En el campo de correos y telégrafos se están preparando las bases que llevarán a una mecanización postal que permita manejar volúmenes altos de tráfico con un esfuerzo mínimo. Se obtendrá así una disminución de los costos operacionales lo que producirá un balance económico mejor a IPOSTEL. Ya se está comenzando a usar la codificación postal colocada en un punto específico del sobre, lo cual permitirá que una máquina lea el código del destino y automáticamente encamine la correspondencia hasta los puntos de reunión de objetos postales con igual destino.

En fin, hay grandes ideas que se deben aplicar en nuestro país pero que para implementarlos requerirán de todo nuestro empeño, será duro el trabajo pero al final tendremos la recompensa de ver cristalizados los proyectos en realidades efectivas, que den beneficio a nuestro pueblo y mejoren la calidad de vida del mismo.

Notas

CCITT: Comité Consultivo Internacional de Telegrafía y Tecnología, órgano especializado de la UIT que crea recomendaciones técnicas usadas por los sistemas de telecomunicaciones de todo el mundo.

MEDIOS DE COMUNICACION Y ACUMULACION DE CAPITAL

☐ JAVIER ESTEINOU MADRID

I.- PRESENTACION.-

El objetivo de este trabajo es presentar una primera aproximación totalizadora que nos permita analizar, desde una perspectiva crítica, el origen y el desarrollo de la comunicación de masas en la sociedad capitalista. No se intenta entregar una visión exhaustiva del problema, sino simplemente apuntar de una manera provisional, cuáles son algunas de las principales tesis materialistas que nos descubren el surgimiento de los aparatos de difusión de masas como un producto de las necesidades de la reproducción ampliada del capital en su fase financiera.

En consecuencia, se pretende demostrar que los aparatos de difusión colectiva, no irrumpen en la historia como una variable independiente del desarrollo tecnológico o de la evolución histórica, sino que su génesis corresponde a un determinado tipo de necesidad histórica que presenta y debe resolver el capital en su proceso de valorización contemporánea.

Con ello, colaboraremos a esclarecer una laguna conceptual que persiste en el campo de la interpretación crítica del fenómeno de la comunicación de masas. El desarrollo y la apropiación de este vacío teórico-histórico nos permitirá asentar una de las principales bases que posibilitan la creación de nueva concepción alternativa en el campo de la comunicación social: el conocimiento del proceso de formación y consolidación histórica de la estructura dominante de la cultura de masas.

II.- EL MATERIALISMO HISTORICO Y EL ORIGEN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Analizando el desarrollo histórico que ha sufrido la Concepción Materialista de la Sociedad, observamos que, si bien, dicha teoría ha abarcado con gran detalle y profundidad el estudio de algunos ámbitos de la estructura y movimiento del modo de producción capitalista, como son el proceso de producción, distribución, circulación y consumo de los bienes materiales; la base y el funcionamiento objetivo de las clases sociales y su lucha entre sí; la dinámica de cohesión de los diversos modos de producción; los procesos de transición de un modo de producción a otro, etc.; en lo que se refiere a la teoría de la superestructura y su articulación con la base material, ésta ha surgido soportando un enorme retraso y abandono histórico. No obstante ello, en las últimas décadas dicha perspectiva ha ampliado la concepción global de la ideología y de la superestructura social sin llegar a construir todavía una teoría definitiva y exhaustiva sobre esta realidad. Aún se descubren una multitud de vacíos conceptuales sobre este fenómeno cultural que requieren ser descubiertos, sistematizados y explicados para alcanzar su rango científico y transformar racionalmente el ámbito de la conciencia social.

Uno de estos vacíos se localiza en la teoría de los aparatos ideológicos, y muy en especial, en aquella rama que se refiere a los aparatos de comunicación de masas (1).

Dentro de esta última, se han cubierto diversas áreas de su desarrollo (2), pero una ausencia persistente ha sido aquella que se refiere al análisis crítico de su génesis histórica en la sociedad capitalista. Explicación, por lo demás fundamental, puesto que de aquí surge el desconocimiento y ocultamiento de la determinación estructural, que en última instancia, sufren los aparatos de difusión colectiva y su cultura de masas en la sociedad capitalista contemporánea (3). Situación que ha permitido la amplísima y fértil difusión de las tesis positivistas y funcionalistas que explican la emergencia y el funcionamiento social de estos, como meros fenómenos provocados y orientados por el benéfico proceso de modernización de la sociedad occidental.

Sin embargo, a pesar de haber sido constante la presencia de esta laguna de conciencia, aceptamos que, si bien es cierto que algunos de los factores enumerados por el funcionalismo en el estudio del surgimiento de la comunicación de masas, afectan fragmentaria y parcialmente su desarrollo; también es cierto que, considerar el conjunto de estas concepciones como explicaciones centrales sobre el origen de la misma, es aceptar como válido un notable error de interpretación histórica. Ello debido, a que tal óptica de la comunicación y la cultura sólo considera variables secundarias y accidentales que inciden marginalmente sobre esta realidad, pero que no desentrañan las causas últimas que provocan la emergencia de este fenómeno de naturaleza económico-cultural. Causas que se encuentran íntimamente ligadas al proceso de desarrollo económico-político de las formaciones capitalistas centrales del siglo XIX y XX.

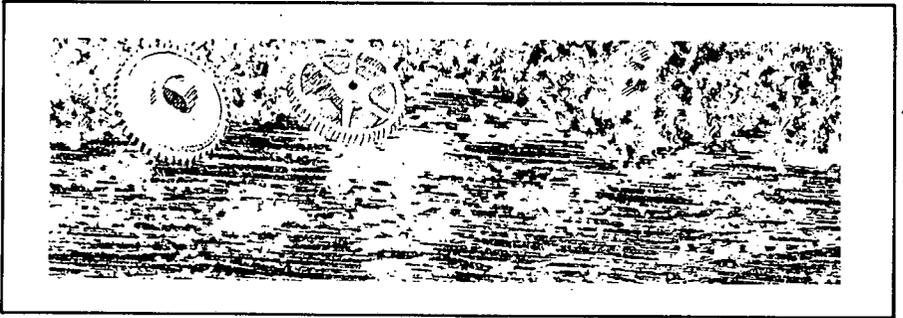
Es por ello, que el Materialismo Histórico para abordar su análisis, más que centrarse en explicaciones fenoménicas y atomistas que no se aproximan a la revelación del problema, rebasa estas lecturas superestructuralistas de interpretación de la realidad comunicativa, y ubicándose en la dinámica fundamental de la sociedad, su proceso de producción y reproducción social, interpreta, a partir de una óptica totalizadora de decodificación histórica, el origen y la función que desempeña la comunicación de masas, en relación al proceso de existencia y reproducción de la sociedad capitalista donde cobra vida y actúa. Así, la pregunta guía que conduce nuestro análisis, se cuestiona: ¿Qué relación existe entre el origen y el desarrollo de los medios de comunicación de masas, y el proceso de producción y reproducción social del modo de producción capitalista en el siglo XIX y XX?

III.- LA NECESIDAD DEL CAPITAL DE REDUCIR SU PROCESO DE CIRCULACION.

El proceso de comprensión de la relación que se establece entre la emergencia de los aparatos de difusión de masas y la mecánica de reproducción del capitalismo contemporáneo, requiere tener presente como punto de referencia inicial, la dinámica de generación y renovación material de las formaciones capitalistas centrales de principios de siglo XIX y XX.

Partiendo, por una parte, del principio de desarrollo del capital que muestra que su tendencia histórica es la obtención creciente de la máxima ganancia bajo relaciones sociales de explotación, y por otra, que la burguesía para existir requiere revolucionar incesantemente sus instrumentos de producción; observamos que el modo de producción capitalista, después de haberse reafirmado en Europa con su revolución comercial del siglo XVI y XVII, con objeto de incrementar su tasa de acumulación de valor, revoluciona mecánicamente sus medios de trabajo en la segunda mitad del siglo XVIII. De esta manera, introduce como fuerza motriz del proceso productivo al carbón y la máquina de vapor. Así emergen las industrias europeas que utilizan el carbón en la fabricación del vidrio, el primer alto horno que emplea la madera como combustible, la máquina de vapor de Papin, el uso del coque en la fundición de hierro, el carruaje de vapor de Cugnot, el empleo del gas de hulla en la industria de extracción, la introducción de la máquina de fluido en la industria de algodón, la creación de la máquina de vapor para alta presión, etc. etc.

Esta transformación económica da origen a la Primera Revolución industrial que transforma los instrumentos de trabajo rudimentario al introducir el maquinismo en el proceso de la producción y en el sistema de transporte. Con esto, se afirma el desarrollo de la gran industria en su nuevo momento: el maquinismo productivo.



Posteriormente a ello, en el último cuarto del siglo XIX, la industria capitalista se ve arrasada por una nueva revolución técnica que modifica esencialmente la fuente de energía del sistema productivo y de la estructura del transporte, al introducir como energéticos al petróleo y la electricidad. Aparece así, el motor de explosión y el motor eléctrico, que modificando nuevamente los instrumentos de trabajo, relegan a un segundo plano a los motores primarios movidos por el vapor y otros procedimientos de naturaleza mecánica.

De esta forma, surge la industria del petróleo de Bakú, el motor de gas de Otto, el ferrocarril eléctrico de Berlín, el motor de fuel-oil de Brayton, la turbina de vapor de Parsons, las Centrales Eléctricas de Edison en Peral Street (EUA) y en Ferranti (Deptford), el motor de gasolina de Daimler, el automóvil Benz, el motor Diessel en Alemania, el telar automático de Northrop, los motores de alta y baja presión, etc., que sitúan a la gran industria en su etapa de producción continua y acelerada.

Con el desarrollo vertiginoso de la estructura tecnológica, se consolida el capitalismo industrial en su nueva fase productiva. Mediante ello, el capital se encuentra en condiciones sólidas de revolucionar su forma de extracción de valor, pasando de una modalidad menos rentable, a una más productiva; ya que la finalidad de introducir nuevas fuentes de energía en la industria, "como la de todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, es simplemente rasar las mercancías y acortar la parte de la jornada en que el obrero necesita trabajar para sí, y de este modo alargar la parte de la jornada que entrega gratis al capitalista. Es sencillamente un medio para la producción de plusvalía" (4). Así, la estructura de explotación de la sociedad capitalista, evoluciona básicamente de la vía de extracción de plusvalor por medio del recurso de la plusvalía absoluta, utilizada primordialmente en períodos de la manufactura incipiente, a la vía de extracción de valor por medio de la plusvalía relativa, empleada en la fase de la gran producción industrial.

A partir de estos momentos, se modifica sustancialmente la base tecnológica que sustenta el desarrollo económico de la sociedad europea, y el rendimiento de las fuerzas productivas se incrementa a su mayor grado histórico, cristalizando con esto el triunfo del modo de producción capitalista como modo de producción dominante en la historia universal(5). El aumento del grado de productividad de las fuerzas productivas, provoca como consecuencia la producción de una gran masa de mercancías que requieren su salida al mercado y consumo mundial, ya que, el capital para realizarse como valor que genera plusvalor, no solamente necesita efectuar su fase indispensable de producción de mercancías, sino también requiere la conclusión completa de su ciclo económico, que abarca los momentos complementarios de la circulación, y el consumo de las mismas. En una idea, podríamos decir que "el producto no está realmente terminado hasta en tanto no se encuentre en el mercado" (6)

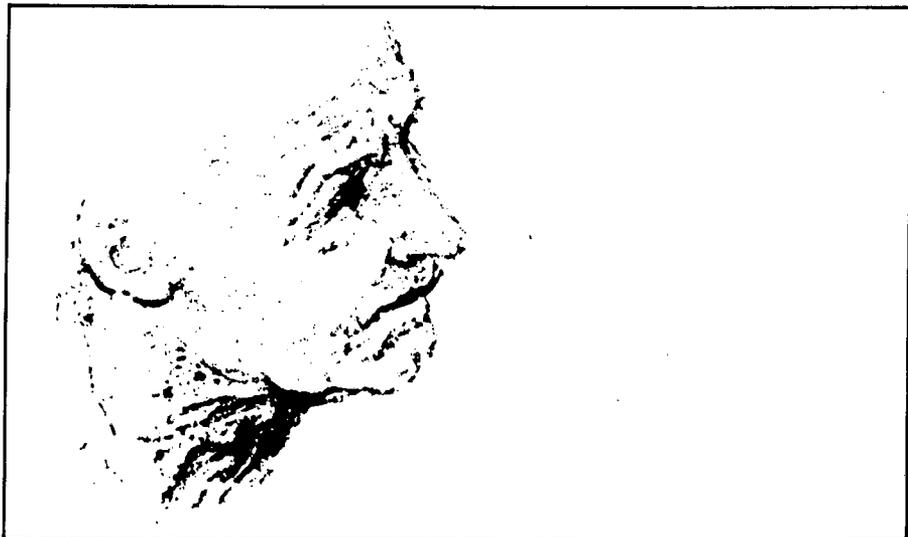
En consecuencia, la venta y la reinversión de la masa de mercancías elaboradas en el proceso directo de la producción industrial, o lo que es lo mismo, el tránsito del capital a su momento dinero, y éste nuevamente a su momento de capital productivo (C - D - C'), y así sucesivamente; requiere la indispensable realización del proceso de circulación del capital. Ello debido, primordialmente, a que este proceso es la condición indispensable para la realización del capital como nuevo valor, ya que la renovación de la producción depende de la venta de los productos acabados, y ésta, de la circulación.

Ahora bien, si "la trayectoria que describe el capital para pasar de una de estas determinaciones a la otra constituye secciones de la circulación, y estas secciones se recorren en determinados espacios de tiempo . . . entonces la cantidad de productos que se pueden producir en un espacio de tiempo dado, la frecuencia con que un capital pueda valorizarse en un espacio de tiempo dado, con que puede reproducir y multiplicar su valor; dependerá de la velocidad de la circulación, del tiempo en que se recorre esta última" (7). Esto significa, que "la proporción en la cual el mismo capital, en un espacio dado de tiempo, pueda repetir el proceso de producción (creación de valor nuevo), constituye evidentemente una condición que no ha sido puesta directamente por el proceso productivo. Por consiguiente, si bien la circulación no genera ningún momento en la determinación misma del valor, lo cual toca exclusivamente al trabajo, sin embargo, de su velocidad sí depende la velocidad con la cual se repite el proceso de producción, se crean valores; por ende, si no los valores, sí hasta cierto punto, la masa de los valores" (8).

De lo expuesto anteriormente, se deriva que, el tiempo de circulación del capital, además de ser un momento especial en la valorización del mismo, actúa como autocontradicción que se opone a la realización de su mismo proceso de valorización. Esto sucede, en tal forma, debido, a que el capital, mientras circula no funciona como capital productivo, y por lo tanto, no produce mercancías, ni plusvalía. Por ello, "el tiempo de circulación se presenta, pues, como barrera a la productividad del trabajo necesario = merma del tiempo de plus-trabajo = merma de plus-valor = freno, barrera del proceso de valorización del capital" (9).

Por lo tanto, "el tiempo de circulación del capital limita en términos generales, su tiempo de producción y, por consiguiente su proceso de valorización. Y los limita, concretamente, en proporción a lo que dura . . . Por eso, cuanto más ideales sean las metamorfosis circulatorias del capital, es decir, cuanto más se reduzca a 0 o tienda a reducirse a 0 el tiempo de circulación, más funcionará el capital, mayores serán su productividad y su autovalorización" (10).

En otros términos, esto manifiesta que "el tiempo de circulación no es más que una barrera opuesta a esta realización de valor y por lo tanto a la creación de valor; una barrera específica que no surge de la producción en general, sino de la producción del capital, y abolir a la cual o la lucha por superarla pertenece también al desarrollo específicamente económico del capital. . ." (11). Así, debido a que, en primer término, "en los mercados remotos, el producto inmediato sólo puede valorizarse masivamente en la medida en que disminuyan los costos del transporte; en segundo, a que los medios de comunicación y el transporte mismo, no pueden convertirse en otra cosa que en esfera donde se valoriza el trabajo puesto en marcha por el capital; y en



tercero, en la medida en que se realiza un tráfico masivo . . . ; la producción de medios de circulación y de transporte más baratos se convierte en condición de la producción fundada en el capital, y por consiguiente, éste la lleva a cabo" (12).

De esta forma, "el capital por su propia naturaleza, tiende a superar toda barrera espacial. Por consiguiente, la creación de las condiciones físicas del intercambio —de los medios de comunicación y de transporte—, se convierte para él, y en una medida totalmente distinta, en una necesidad: la anulación del espacio por el tiempo" (13).

IV. EL ORIGEN DE LAS VIAS MATERIALES DE COMUNICACION Y TRANSPORTE EN LA HISTORIA MODERNA.

Frente a esta contradicción, que actúa, primeramente, sobre el proceso de circulación directa, y segundo, sobre el proceso general de realización del capital, éste dedica constantemente, pero especialmente a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, una porción de la masa de su valor excedente, a la anulación de la misma. La disolución de dicho antagonismo, se efectúa en dos fases, cada una de las cuales corresponde a cada uno de los dos momentos distintos que componen al proceso de circulación: el momento que transcurre entre la transportación de las mercancías de su lugar de producción, a su lugar de venta; y el momento que transcurre entre la exhibición de los productos, y su momento de venta.

La reducción de esta contradicción, dentro del primer período de la circulación, se gesta a partir del instante en que el capital productivo destina una porción de su riqueza excedente, a la creación y desarrollo de las vías generales de comunicación y transporte material. De esta forma crea los medios de circulación o instrumentos de comunicación materiales, que son aquellas vías infraestructurales que posibilitan, por una parte, el tránsito de las materias primas de su lugar de extracción, a su zona de transformación; y por otra, la movilización física de los productos desde su centro de producción, a su centro de intercambio y consumo (14).

Así, a partir del siglo XV, una cuota del valor sobrante del capital se reinvierte para construir el canal de Bruselas, el puente de Oder Spree, el canal de Brujas, el drenaje de las tierras pantanosas de Vermuyden, el canal de Languedoc, el puente de Westminster, el canal de Worsley, el puente de Shaffhausen en el Rin, el canal de Gante, el puente de hierro de Coolbrookdale, el canal de San Quintín, los muelles de las Indias Occidentales, el canal de Eider, el puente de Menai, el túnel del canal de Ständedge, etc. etc. Así mismo, inventa medios de transporte como el vapor lento, el remolcador de Charlot Dundas, el barco de vapor de Clermont y de Orleans, el buque de vapor de Joufray y de Canet, etc., etc.

Debido a ello, en este período del modo de producción capitalista la acumulación de valor dependió fundamentalmente de la comercialización de las mercancías, más que de su producción. Por esto, las grandes potencias económicas se vieron obligadas a adecuar constantemente el desarrollo de sus vías materiales de transportación al desarrollo de los nuevos mercados y a la creciente demanda de los productos. Las ciudades que así lo hicieron se transformaron en los nuevos centros urbanos de importancia en la comercialización y en el tráfico del dinero. Los importantes descubrimientos marítimos dieron un giro de trascendental a las posibilidades de acumular, "ofrecieron a la burguesía un ascenso, un nuevo campo de actividad. Los mercados de la India y China, la colonización de América, el intercambio con las colonias, la multiplicación de los medios de cambio y de las mercancías en general, imprimieron al comercio, a la navegación y a la industria, un impulso hasta entonces desconocido; y aceleraron con ello, el desarrollo del elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición " (15).

Ocasionada por esta expansión vertiginosa del proceso de comercialización capitalista, el modo de producción feudal entra en un proceso de descomposición al no poder hacerle frente a las exigencias del mercado: "La antigua organización . . . general de la industria ya no podía satisfacer la demanda que crecía con la apertura de nuevos mercados y vino a ocupar su puesto la manufactura . El estamento medio industrial suplantó a los maestros de los gremios; la división del trabajo entre las diferentes corporaciones desapareció ante la división del trabajo en el seno del mismo taller . . . , pero los mercados crecían sin cesar . . . , ya no bastaba tampoco la manufactura. El vapor y la máquina revolucionan entonces la producción industrial. La gran industria moderna sustituye, entonces, a la manufactura" (16).

De esta manera, encontramos que analizada en perspectiva histórica, las necesidades que pre-

senta el capital en su fase de mercado mundial creada por la gran industria, "aceleraron prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra" Este desarrollo influyó a su vez en el auge de la industria y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, desarrollábase la burguesía, multiplicando sus capitales y relegando a un segundo término a todas las clases legadas por la Edad Media" (17).

Con ello, "la gran industria universalizó la competencia . . . , creó los medios de comunicación y el moderno mercado mundial, sometió a su férula al comercio, convirtió todo el capital en capital industrial, y engendró, con ello, la rápida circulación (el desarrollo del sistema monetario) y la centralización de los capitales . . ." (18). En una idea, "gracias al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta las más bárbaras . . . Obliga a todos los países si no quieren sucumbir, a adoptar al modo burgués de producción, los constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burgueses. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza" (19).

Ahora bien, si la realización del ciclo de conversión del capital invertido, en capital productivo (C-C'), dependen de la existencia y del grado de desarrollo de los medios de comunicación materiales independientemente de qué sector lo efectúe (el capital productivo o el estado), su creación y grado de perfeccionamiento, se encuentra en relación directa con el tipo de contradicciones que debe de resolver en el proceso de circulación: a mayor demanda de la circulación de las mercancías, mayor necesidad de existencia y desarrollo de las vías de comunicación materiales; a menor grado de circulación de los productos, menor requerimiento de la presencia y perfeccionamiento de las vías de comunicación infraestructurales. Así, la presencia y la complejidad de los medios de comunicación que se dan en el modo de producción feudal, el modo de producción mercantil simple, el modo de producción capitalista en su fase de manufactura y en su fase de gran industria monopólica, son cualitativa y cuantitativamente distintos, puesto que en cada una de estas fases, su proceso de circulación de bienes exige resolver muy distintas necesidades de espacio y tiempo de rotación.

Por ello, observamos que, por ejemplo, en el tránsito del siglo XVII al XVIII, "la producción agrícola e industrial determinó, a su vez, un cambio revolucionario en cuanto a las condiciones generales del proceso social de producción, o sea, en cuanto a los medios de comunicación y transporte. Como los medios cuyo pilar . . . eran la pequeña agricultura (con su industria casera accesoría y el artesano), no podían ya en modo alguno bastar a las necesidades de producción del período manufacturero, con su acentuada división del trabajo social, su concentración de los instrumentos de trabajo de los obreros y de sus mercados coloniales; hubieron de transformarse, como en efecto se modificaron las comunicaciones y los medios de transporte legados por el período manufacturero. A su vez, estos no tardaron en convertirse en una traba insoportable puesta a la gran industria, con su celeridad febril de producción, sus proporciones gigantescas, su constante lanzamiento de masas de capital y de trabajo de una a otra órbita de producción y las concatenaciones recién creadas dentro del mercado mundial. De aquí, que —aun prescindiendo de la navegación a vela, completamente revolucionada—, el sistema de comunicación y de transporte, se adaptase poco a poco al régimen de producción de la gran industria por medio de una red de barcos fluviales de vapor, de ferrocarriles, trasatlánticos y telégrafos" (20).

De esta manera, nuevamente las vías materiales de transporte y comunicación son transformadas constantemente por una porción del valor excedente que destina el capital productivo desde la segunda revolución industrial hasta nuestros días. Así surge el canal de Gotha en Suecia, el túnel del Río Tamese, el canal de Morris en E.U.A., el canal de Suez, el canal de Panamá, etc., etc. Se construye también el tren Transcontinental, el ferrocarril de Survey, el carruaje de vapor de Trevithich, el ferrocarril de los Alpes, el tren Liverpool-Manchester, el barco de ruedas de paletas, el tren Bruselas-Malinas, el ferrocarril eléctrico, la locomotora diesel, el turbo-tren, la locomotora de gas, el zeppelin, el aeroplano, el helicóptero, el submarino atómico, el complejo de información cibernética, los satélites de comunicación, etc., etc. Situación que constantemente se vuelve a repetir hasta nuestros días en cada período en que se modifica el proceso global de producción en cualquiera de sus fases: producción, distribución, intercambio y consumo.

Con esta modificación de las vías materiales de transportación de los productos, el proceso de circulación de los mismos entra en una nueva etapa de operación histórica, desde el momento en que posibilita que la movilización de los bienes de su zona de producción a su centro de

consumo, se efectúe con mayor rapidez, agilidad y ahorro. Con esta modernización material de la esfera de rotación del capital, el proceso de producción capitalista resuelve la contradicción que atraviesa entre la producción de las mercancías y su tiempo de distribución. De esta forma, obtiene por una parte, la capacidad de incrementar la cuota de producción de mercancías, puesto que pueden ser rápida y fácilmente transportadas a las diversas áreas de consumo; y por otra, alcanza la capacidad de aumentar su tasa de acumulación de plusvalor, desde el instante en que con menor esfuerzo y gasto privado puede hacerlas circular en un radio histórico de mayores dimensiones geográficas.

Pero el proceso de creación de las vías materiales de comunicación y transporte en esta fase de la internacionalización del capital, no sólo conlleva la anulación de la contradicción que se establece entre el capital invertido y el primer momento de la circulación del mismo; sino que también arroja tres consecuencias que afectan al proceso de producción y al sistema de organización social.

En primer término, desde el momento en que el capital requiere resolver esta primera barrera de su proceso de rotación, se encuentra obligado a efectuar nuevos gastos improductivos que no agregan ningún valor al producto elaborado, sino que simplemente crean las condiciones indispensables de su circulación. Erogaciones que, en una primera fase, implican la disminución de su tasa de ganancia, y que por consiguiente, en última instancia, deben ser cargados al valor de las mercancías como gastos de distribución para evitar la disminución de la cuota de plusvalía obtenida. A partir de este momento se introduce en la economía capitalista una nueva variable, que según sea su grado de realización aumenta el precio de las mercancías, y que bajo el patrocinio de cualquiera de los dos protagonistas que lo ejecutan (el estado o el capital), se cargan al consumidor. Es así como la fuerza de trabajo asalariada, finalmente subvenciona el surgimiento y el desarrollo de las vías generales de comunicación y transporte. Principio desigual, que más adelante, con la misma amplitud, se volverá a aplicar el proceso de surgimiento y funcionamiento de los A.D.M.

En segundo término, siendo que la economía capitalista, para existir como dominante exige ser controlada en su totalidad por el sector dirigente, a nivel nacional o internacional, y considerando que las vías generales de comunicación y transporte forman parte sustancial del proceso de circulación; su control y administración no puede quedar libremente ejercido. Como partes medulares del proceso general de producción, requieren ser absolutamente orientadas y sometidas por los requerimientos que presenta el capital en cada una de las coyunturas por las que atraviesa. De lo contrario, una sólo vacilación en el gobierno del proceso directo de producción, de circulación, y de consumo, es suficiente para introducir la crisis económica al sistema capitalista, y con ello la anarquía social.

Norma económica que con los años se vuelve a aplicar al desarrollo de los A.D.M. correspondientes, como elementos integrantes del proceso de circulación en su fase de consumo.

Y en tercer término, respondiendo a la tendencia desigual que el proceso de producción capitalista impone a todo el proceso económico, la dinámica de creación de las vías materiales de comunicación y transporte queda igualmente afectada en la línea y ritmo en que se deben desarrollar las condiciones de circulación. Esto significa, que como constante histórica las principales vías materiales de comunicación y transporte surgen en los centros geográficos de desarrollo del capital y se extienden a nuevos polos en la medida en que el capital requiere reproducirse en esa dirección. Desarrollo que no sólo crea las condiciones de expansión del capital en las nuevas regiones, sino que conlleva igualmente la reproducción de su principio de desarrollo desigual. Situación que no sólo incrementa las desigualdades ya existentes, sino que contribuye a repartir el mundo en nuevas zonas de mercados internacionales.

Es por ello, que en relación a la introducción y explotación de la nueva fuerza de locomoción motriz, Lenin expresa en 1919 "que los ferrocarriles constituyen el balance de las principales ramas de la industria capitalista, de la industria del carbón, y del hierro; el balance y el índice más palmario del desarrollo del comercio mundial y de la civilización democrática burguesa. . . Pero, la construcción de los ferrocarriles es en apariencia una empresa simple, natural, democrática, cultural, civilizadora: Así la presentan los profesores burgueses, pagados por embellecer la esclavitud capitalista y los filisteos pequeños burgueses. En realidad, los múltiples lazos capitalistas mediante los cuales esas empresas se hallan ligadas a la propiedad privada sobre

los medios de producción en general, han transformado dicha construcción en un medio para oprimir a mil millones de seres (en las colonias y semicolonias), es decir, a más de la mitad de la población de la tierra en los países dependientes y a los esclavos asalariados del capital en los países "civilizados" (21).

Realidad que con otras modalidades, se vuelve a aplicar al surgimiento y evolución de los A.D.M. contemporáneos.

En resumen, se puede pensar como tendencia histórica, que según sea el período y la coyuntura de desarrollo por la que atraviesa el régimen capitalista de producción, siempre construye y transforma los medios de circulación que demanda la distribución específica de cada mercancía. Esto lo efectúa al implementar, por una parte, las vías de transporte y de comunicación material, y por otra, al concentrar el transporte y la comunicación según sea la magnitud que requiere cada escala de la producción. Todo esto, con la finalidad de acelerar su proceso de valorización de plusvalía, y en consecuencia, de acumulación de capital.

V.- EL SURGIMIENTO DE LOS APARATOS DE DIFUSION DE MASAS.

La simple existencia de las vías materiales de transportación de las mercancías, que permiten el traslado de éstas de su centro de producción a su centro de distribución, no resuelve el problema total del proceso de circulación del capital, puesto que, aún queda pendiente la realización del segundo período de circulación de las mismas: la reducción del tiempo que transcurre entre la ubicación comercial de los productos y su venta final. No podemos olvidar, que el proceso de producción capitalista se retrasa o permanece incompleto, en la medida en que se dilata o se abstiene el consumo de los bienes. Consecuentemente podemos pensar, que la realización de la plusvalía requiere a veces un cierto nivel de convencimiento, es decir, la necesidad de consumir no existe tiene que ser creada para satisfacer el ciclo de reposición del capital (22).

De no efectuarse este segundo momento, las mercancías quedan imposibilitadas para encontrar salida a su consumo, teniendo necesariamente que ser almacenadas. Con esto, se incrementan los gastos de circulación de las mismas y se prolonga el período de rotación del capital. No se puede desconocer que, "la permanencia del capital mercancías, bajo la forma de almacenamiento en el mercado, supone el uso de edificios, almacenes, depósitos de mercancías y, por tanto, una inversión de capital constante; supone, además, pago de salario para almacenar las mercancías en su depósito. Finalmente, las mercaderías se deterioran y están expuestas a la acción de elementos nocivos para ellas. Para protegerlas contra estas influencias, hay que desembolsar capital adicional, tanto en instrumentos de trabajo en forma materializada, como en fuerza de trabajo" (23).

En suma, presenciamos que el retraso en el consumo de los satisfactores, provoca gastos adicionales de almacenamiento, consistentes en: "1.- Una disminución cuantitativa de la masa de productos (por ejemplo, cuando la mercancía almacenada es harina); 2.- En un deterioro de la calidad; 3.- En el trabajo materializado y vivo que se requiere para conservar las mercancías almacenadas" (24). Por este motivo, el vendedor siempre procura deshacerse lo antes posible de sus productos. Para éste, la mercancía sigue representando simplemente el exponente de su valor de cambio, y en consecuencia, sólo puede actuar como tal cuando abandona su forma de mercancía para adquirir la forma dinero. Es decir, al productor y al comerciante lo único que les interesa en ésta fase de la circulación es la venta de las mercancías, puesto que ésta es la única forma mediante la cual recobran el capital invertido inicialmente y obtienen sus utilidades derivadas del plusvalor.

Por lo tanto, si en relación a lo anterior, consideramos que todo cambio practicado sobre cualquiera de las fases del proceso de producción (particularmente en el proceso directo de producción) afecta proporcionalmente a las fases restantes, observamos que "una producción específica, determina un consumo, una distribución, un intercambio determinado, y relaciones determinadas entre los diferentes momentos" (25). Por esta razón, desde el instante en que en las últimas décadas del siglo XVIII y en las primeras del siglo XIX, la revolución industrial modifica los elementos tecnológicos del proceso productivo y con esto incrementa el grado de productivi-

dad de las fuerzas productivas; la dinámica de la reproducción ampliada del capital central se ve obligada a modificar proporcionalmente la relación existente entre la producción y el consumo de los bienes. Así, el capital industrial entra en una nueva fase de adaptación histórica que transforma la proporción del consumo de mercaderías que se establece de un nivel local y restringido, a un nivel continuo, masivo y mundial de las mismas. Esto debido a que ésta es la única vía rentable que puede dar salida a la gran producción acelerada y permanente de satisfactores que arroja el incesante proceso fabril en su nueva fase económica.

Con ello, se armoniza al ritmo y volumen de la producción, con la velocidad y la masa de mercancías consumidas, es decir, para la producción a gran escala, se crea un consumo masificado que se extiende, primero, en un espacio regional, y segundo, en una cobertura internacional. Con el reajuste de estas relaciones económicas el capital contemporáneo entra en su etapa de internacionalización productiva que le exige, entre otras, una permanente renovación tecnológica de los instrumentos que promueven la demanda y el consumo de los bienes materiales.

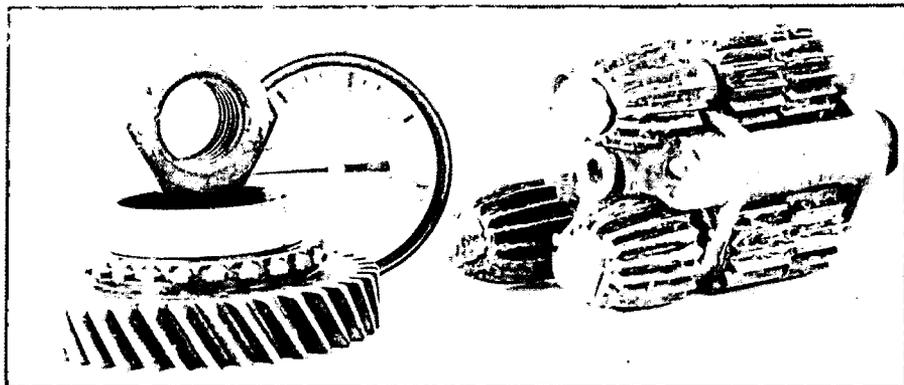
Para alcanzar esto, el capital comercial, además de haber crecido y desarrollado ampliamente las vías materiales de transporte, que reducen la contradicción que se atraviesa entre el capital y su tiempo de rotación; en este mismo período histórico, se encuentra obligado, una vez más, a producir e implementar, ahora a nivel superestructural, una nueva división-social del trabajo dentro de la esfera de la circulación que, paralelamente a la dinámica de producción industrial de los satisfactores, anule el antagonismo que se establece entre el capital invertido y el tiempo de venta de los mismos. Para ello, en algunos casos, mediante la dedicación expresa de una porción específica de su masa de valor excedente; y en otros, mediante la recuperación reconvertida de los adelantos tecnológicos, que se dan en el proceso de desarrollo de la base material (especialmente de carácter electrónico), el capital crea los aparatos culturales de la difusión colectiva que apoyados en su discurso cultural, actúan como catalizadores de la última fase de la circulación: su momento de consumo.

De esta forma, los aparatos de la cultura de masas emergen y operan como las instituciones superestructurales que, a través de la continua y acelerada difusión de las mercancías, producen un competente sistema cultural que da a conocer colectivamente la existencia de los productos existentes en el mercado e inculca su consumo. Con esta práctica ideológica se suprime considerablemente el tiempo de venta de las mercaderías, especialmente, cuando el discurso de los aparatos de masas se construye sobre el parámetro fetichista de las mercancías que introduce como relación social el valor de uso cultural de las mismas, que permite que éstas sean consumidas, no por lo que encierran sus cualidades materiales, sino, por lo que éstas representan socialmente: si la industrialización del capital masifica la producción, la práctica publicitaria de los aparatos de la cultura de masas masifica el consumo.

En este sentido; podemos decir que el nuevo modo de información de masas, a través del discurso publicitario que transporta, imprime un incremento sustancial a la velocidad del proceso de realización del valor, y bajo esta modalidad se inserta medularmente en el proceso global de la circulación del capital. Esto significa, que la operación de los aparatos de difusión de masas, no crea valor alguno. Su funcionamiento contribuye exclusivamente a posibilitar las condiciones de realización de la plusvalía a nivel de rotación del capital.

En consecuencia, analizando el fenómeno desde el punto de vista de la circulación, se descubre que a cada cambio sustancial que recibe el capital en su estructura económica con fines de incrementar su grado de productividad, se produce en última instancia, su correlativo impacto superestructural en los elementos supraeconómicos que componen el proceso de circulación: para cada nueva modificación en el desarrollo de las fuerzas productivas, se suscita la creación y modernización de nuevas vías infraestructurales de comunicación y transporte material; y frente a éstas, se requiere la presencia de nuevos y más perfectos aparatos culturales de comunicación masiva. En este sentido, podemos decir, que en última instancia, en la formación capitalista existe una relación de dependencia dialéctica entre el grado de desarrollo de la productividad de las fuerzas productivas y el tiempo de surgimiento y evolución de los aparatos de la difusión colectiva.

Derivado de esto, se observa también que, si la realización del ciclo de rotación del capital, depende intrínsecamente del tiempo de venta de las mercancías, la creación y el grado de perfeccionamiento de los aparatos culturales, se encuentran en relación directa con las necesidades que deben ser resueltas en el proceso de la circulación material: A mayor solicitud de circula-



ción de mercancías, mayor necesidad de la presencia y actuación ideológica de los aparatos culturales de difusión masiva; a menor grado de circulación de productos, menor requerimiento de la existencia y perfeccionamiento de los aparatos de comunicación colectiva.

Por ello, según cada fase histórica por la que atraviesa el desarrollo del capital, demanda la presencia cualitativa y cuantitativa de distintos aparatos culturales, especialmente de comunicación de masas. Así, se explica que, en la fase mercantilista (1500-1600) en la que se requiere capacitar masivamente a la inmensa fuerza de trabajo emergente para que se adapte el nuevo proceso industrial que la somete, el capital emplea la prensa manual como instrumento de alfabetización masiva del sector trabajador, y con ello homogeniza su preparación y rendimiento en función a las demandas que impone la maquinización del proceso productivo: enseña a leer y a escribir al proletariado y a efectuar las operaciones básicas que se emplean en la producción.

En la fase monopolista (1600-1800) en la que se lucha por conquistar y suturar los mercados locales y en la que se substituye la producción gremial por la producción colectiva en factorías, el capital desarrolla la prensa mecánica movida por vapor y carbón para uniformar la ideología del sector trabajador, y asegurar así las condiciones subjetivas de su futura expansión mundial. En la fase monopólica e imperialista (1850-1920) en la que la economía capitalista se reproduce en escala ampliada mediante la captación de nuevas zonas de suministro de materias primas, y a través del control de nuevos mercados internacionales, el capital dispone de la prensa telefónica y del teléfono para conectar la dinámica de su proceso productivo con las principales regiones de aprovisionamiento y desarrollo del capitalismo mundial: se divide y reparte el mundo por zonas de información útiles para la producción de los grandes monopolios; se crea la cultura de masas; se estandarizan las noticias, las fotografías, los editoriales y el estilo de difusión de la información con fines comerciales; en una palabra se uniformiza la conciencia colectiva con objeto de armonizar el consumo del mercado mundial. Por último con la fase de desarrollo transnacional (1920-1980) en la que los grandes Trusts invaden al mundo y en la que se exige la creación de un centro de comercialización planetario, el capital construye y recupera al cine, la radio, la televisión, los satélites y la cibernética, con objeto de crear a través de la publicidad una ideología universal que le permita su reproducción en dimensiones cósmicas. A partir de este período, el modo de información capitalista entra en su fase masiva de comercialización e internacionalización cultural.

Pero el desarrollo histórico de los aparatos de transmisión de masas, no sólo queda determinado por las necesidades materiales que impone el desarrollo de las grandes fases económicas por las que atraviesa la evolución del capital; sino también, al interior de cada una de éstas surgen condicionantes que, en última instancia, determinan el funcionamiento de los aparatos de masas en los ciclos económicos cortos que se presentan al interior de la estructura social. Se explica así, por qué "a un liberalismo económico, corresponde un estado liberal que permite que los medios y la comunicación sean manejados en forma liberal tanto en el sentido jurídico (libertad de prensa, de reunión, de información), como práctica (existencia de diarios y revistas

independientes, ejercicio real de la disidencia política, posibilidades de editar y distribuir materiales críticos). En cambio, una situación de desarrollo diferente, de crisis internacional e interna, precisa la intervención más directa del mismo Estado, quien se comporta respecto a los medios de comunicación de acuerdo a los diferentes estadios que recorre la economía (censura previa, represión de escritores y comentaristas de oposición, requisas de imprentas y materiales publicitarios, etc.)". (26)

Ahora bien, este proceso de creación de los aparatos de la cultura de masas en la etapa de la centralización mundial del capital, no sólo aporta la reducción del antagonismo que se atraviesa entre el capital productivo y su segundo momento de rotación, sino que, derivado de la tendencia que impone el principio de evolución irracional del modo de producción capitalista a todo el proceso de la circulación, estos quedan igualmente afectados por la ley capitalista del desarrollo desigual. De ello, resultan nuevamente tres consecuencias que afectan al proceso global de producción y a su consecuente sistema de organización social.

En primer término, desde el momento en que el capital productivo desvía cierta porción de su masa excedente de su finalidad primordial, y la destina no a producir sino a realizar la plusvalía por medio de la aceleración del consumo vía publicidad, la economía capitalista ejerce un nuevo gasto improductivo que no aumenta las cualidades de las mercancías, y sí incrementa el costo de las mismas: las inversiones publicitarias y propagandísticas, sólo gastan valor sin producirlo. No podemos desconocer, que tanto "la circulación como el comercio, no agregan nada al total de los valores producidos, sino que más bien se ocupan de la transformación de los valores ya existentes, de la forma moneda a la forma de mercancía o viceversa" (27).

En tales circunstancias, la economía capitalista pierde la porción de la plusvalía dedicada a las actividades de la circulación, lo que se opone a su principio de máxima ganancia. Por ello, el capital resuelve esta contradicción cargando los gastos de la circulación superestructural a los costos de producción de los bienes, como si estos realmente fueran gastos productivos creadores de valor. De esta forma, la fuerza de trabajo como sector consumidor, una vez más no sólo financia la extracción y la acumulación del plusvalor, sino que también subsidia los costos de la reproducción ampliada del capital desde el momento en que amortiza los gastos improductivos al pagar más caros los productos que consume.

Esto significa, que la función de promoción consumista que ejercen los aparatos de difusión de masas en la fase del capital monopolístico, no es sólo una fuente adicional de inflación de los precios de las mercancías, sino también una causa más que ahonda las diferencias estructurales que se establecen entre productor y consumidor, o entre capital y trabajo asalariado: por una parte, contribuyen a enriquecer más al propietario de los medios de producción; y por otra, fomentan la depauperación creciente del proletariado.

En segundo término, desde el instante en que los A.D.M. emergen como una condición indispensable de la realización histórica del plusvalor en el terreno de la circulación, su operación queda íntimamente integrada al proceso general de la producción. De aquí, que como elemento fundamental del régimen de producción capitalista, tengan que ser sustancialmente controlados por la clase que coordina el proceso social de producción nacional e internacional.

Esto implica, que a partir de este control, los A.D.M. desarrollan como tendencia cultural dominante, la producción, distribución e inculcación de las formaciones ideológicas propias de las fracciones que administran y gozan del proceso de extracción del plusvalor. Situación que permite que la clase propietaria de los medios de producción, someta la dinámica y la dirección que debe adoptar el consenso de masas que construyen los aparatos de difusión social en la sociedad civil contemporánea. Pero no obstante esta determinación que, en última instancia, impone la base material sobre el rumbo y el ritmo que adopta el modo de comunicación colectiva; sus soportes de implementación también quedan atravesados por la dinámica de la lucha de clases que en períodos de crisis económico-política se reduce notablemente, hasta alcanzar un grado cero de expresión subalterna a través del aparato dominante de la cultura de masas.

Por último, en tercer término, derivado de lo anterior, distinguimos que al ser los medios elementos fundamentales de la actual fase del consumo capitalista, estos tienen que funcionar prioritariamente en las áreas del consumo real, y posteriormente en los perímetros geográficos del consumo potencial. Es por ello, que los A.D.M. inicialmente surgen en las principales metrópolis mundiales (Inglaterra, Francia y E.U.A.) y paulatinamente se expanden a las regiones centrales donde aparecen nuevos mercados que poseen grandes masas asalariadas que están en condiciones de incorporarse al proceso de conclusión del ciclo de realización del valor a través del

consumo colectivo.

Ya consolidada esta primera fase y conservando las características de un fenómeno netamente cosmopolita, el nuevo modo de comunicación colectivo se expande a la periferia del sistema siguiendo el ritmo y la dirección que le impone el proceso de reproducción ampliada del capital transnacional. Es así, como los A.D.M. penetran en los márgenes del capitalismo dependiente y paulatinamente crean las condiciones de circulación del capital nacional e imperial a través de la masificación del consumo de la periferia. Se observa así que, el surgimiento y la distribución espacial de los aparatos de información colectiva, está en relación directa con las zonas de realización de la plusvalía: mayor extracción de la plusvalía por coordenadas geográficas, mayor concentración de los aparatos de difusión de masas, y viceversa.

La organización de este nuevo modo de información social no sólo asegura la presencia de las condiciones del segundo momento de la circulación del capital, sino que también conlleva la imposición masiva de la conciencia dominante de las metrópolis sobre el resto de las formaciones culturales de las superestructuras circundantes. Este es el principio de la dominación cultural que, desde 1920 hasta nuestros días, el capitalismo central impone colectivamente sobre su periferia nacional e internacional, a través de la opinión pública que construyen los aparatos de difusión de masas.

Resumiendo, constatamos que, desde sus formas más simples (impresión, teléfono, cable, telégrafo, etc.), hasta sus formas más complejas (prensa, cine, radio, televisión), los aparatos de comunicación surgen paralelamente al desarrollo de las formas de producción del capitalismo central (Norteamericano, Francés e Inglés); y cada una de ellas es recobrada y dirigida, en última instancia, hacia la ejecución y reproducción del sistema económico dominante. Por ello, contrariamente a los enunciados que difunde la versión funcionalista sobre la génesis de la comunicación de masas y sus instrumentos de implementación, es necesario marcar que éstos surgen como una respuesta económica-cultural del capital central ante sus necesidades de reproducción ampliada durante la primera fase del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

Es por ello que, no obstante que las tesis culturalistas ubican el surgimiento de éstos en el momento en que se inventa la tecnología primaria de cada medio, y con ello, la atención para no comprenderlos como un producto propio y necesario de la expansión imperialista, sino como un resultado de la continua evolución tecnológica del proceso de modernización de la civilización occidental; nosotros pensamos que éstos realmente aparecen sólo después de que la tecnología comunicativa se transforma con la revolución industrial, de su fase mecánica, a su fase dinámica de difusión comercial, continua, acelerada y masiva que culmina con la transmisión electrónica de los mismos. De esta forma, aunque la acumulación de su tecnología primaria es fundamental para la consolidación de la comunicación, la prensa de masas no surge en Inglaterra en 1456 con la introducción de la imprenta de Johan Gutenberg, sino en 1833 en New York, cuando la tecnología de los impresos evoluciona hasta hacer posible la difusión rápida, rentable y colectiva del primer período de masas: El "New York Sun". El cine masivo, no surge con el descubrimiento del proyector cinematográfico por Thomas Alva Edison en 1890, sino cuando la tecnología visual se perfecciona al grado de permitir que las fracciones comerciales presenten sus proyecciones masivas a un reducido costo en Paris y New York en 1895. La radio de masas, no se corona en 1907 con el desarrollo del Audión de De Forest, sino cuando en 1920 el nacimiento monopolio de la Westinghouse transmite desde Pittsburgh su primera difusión comercial a través de su estación KDKA. Por último, la televisión no despunta como medio de difusión colectiva con las innovaciones de Henry de France y René Barthélemy en 1929 en Francia, sino con las primeras transmisiones lucrativas de la BBC inglesa en 1936.

En conclusión, encontramos que es al interior del surgimiento y desarrollo del imperialismo clásico, del capital financiero y de los monopolios, como emerge el moderno modo de producción, de circulación y de introyección de la información que requiere el capital en su nueva fase de reproducción histórica.

VI.- CONSIDERACIONES FINALES.

El análisis totalizador sobre el surgimiento de los aparatos de comunicación de masas en la historia contemporánea, revela que:

A.- Contrariamente a la interpretación funcionalista que explica que el origen de los aparatos

de comunicación de masas se gesta como producto del desarrollo independiente de la esfera cultural (continuo histórico); la concepción materialista de la comunicación, demuestra que estos nacen como una segregación superestructural del capital central ante sus necesidades de reproducción ampliada en los albores del siglo XIX y XX. Por lo tanto debemos entender que los aparatos de difusión de masas, irrumpen en la historia a partir del momento en que el modelo de acumulación del capital imperialista requiere ampliar su fase de circulación para alcanzar nuevos y más fluidos mercados que le representen, por una parte, una rápida valorización de su plusvalía; y por otra, una mayor masa de concentración de capital.

B.- Si los aparatos de comunicación de masas emergen como resultado del proceso de ampliación de la estructura productiva del capital financiero, su origen e historia no debe interpretarse como un producto autónomo de la "permanente superación cultural" de las sociedades modernas, sino como la introducción de un específico factor económico al segundo momento del proceso de circulación, que demanda el naciente capital monopolístico. Por lo tanto, hay que analizarlos como parte fundamental del capital constante que requiere el imperialismo contemporáneo para surgir y afianzarse en su nueva fase multinacional.

C.- Como instituciones generadas por las necesidades de reproducción ampliada del capital central, los aparatos de comunicación de masas nacen y se desarrollan condicionados, en última instancia, por los requerimientos de reproducción ampliada del capital. En este sentido, se observa, que aunque en estos existe un margen de funcionamiento relativamente autónomo, que varía según las distintas coyunturas históricas; la operación económico-cultural de los intelectuales que laboran dentro de estos, los materiales ideológicos que se producen, las formas en que se distribuyen e inculcan los discursos de la cultura de masas, etc., están determinados, en última instancia, por los requerimientos que demanda la dinámica de reproducción ampliada del capital.

Esto no significa que los aparatos de masas sean entidades monóticamente estables que no introducen contradicciones de clase en su interior, sino que, presentando multitud de antagonismos de carácter básicamente secundario, están orientados prioritariamente por las fracciones hegemónicas hacia la ejecución de algunas de las principales funciones orgánicas que requiere el proceso de circulación y su proceso de legitimación.

D.- Aunque los postulados funcionalistas plantean que los aparatos de difusión de masas, nacen como establecimientos de comunicación colectiva, en realidad, debido a las necesidades que impone el proceso de reproducción de capital, estos no se introducen en la historia como medios de comunicación, sino como aparatos de información de masas. Siguiendo la relación, que en el proceso productivo se establece entre el trabajador y el capital, se observa que la vinculación que se da entre uno y otro, es una relación de subordinación estructural del primero al segundo; y es esta misma relación, la que bajo distintas modalidades sociales, se establece en todo el orden capitalista que coordina el capital, especialmente en el nivel de la cultura.

Adoptando rigurosamente la formulación del proceso de información (emisor-mensaje-receptor), y de comunicación funcionalista (emisor-mensaje-receptor-retroalimentación del sistema), se constata que los aparatos de difusión de masas generados por el proceso de expansión del capital, conllevan y reproducen la misma relación vertical y autoritaria que practica el capital sobre el trabajo vivo, o lo que es lo mismo, el productor sobre el consumidor. Esto sucede en tal forma, debido a que el capital para funcionar como tal, simplemente requiere mandar unilateralmente a la fuerza de trabajo para que ésta se incorpore funcionalmente a su proceso de producción y extracción de plus-valor. En ningún momento necesita el intercambio igualitario de puntos de vista con el trabajador, es más, cuando esto sucede es porque el capital ha perdido, en la proporción en que se dé, la hegemonía de sus relaciones sociales de producción y sometimiento.

En términos culturales, esta relación de sojuzgamiento de la fuerza de trabajo al capital, además de traducirse en la inculcación de la ideología burguesa, se refleja en la imposición de una relación informativa del capital sobre el conjunto de las fuerzas productivas. Relación que predominantemente transporta una visión monopolística de la realidad: la interpretación de la historia por el capital.

En este sentido, no es nada casual ni extraño, encontrar que desde 1830 hasta nuestros

días, la organización y el desarrollo de las técnicas de información de masas que ha creado y recuperado el capital, no pretenden generar la comunicación entre los múltiples sectores que transforman la formación social, sino que exclusivamente buscan establecer hacia el conglomerado social, la relación informativa que demanda la reproducción del mismo.

E.- Del análisis materialista sobre la génesis de la comunicación de masas, no sólo se descubren las anteriores perspectivas de interpretación histórica, sino que, probablemente lo más importante para las sociedades dependientes es que se revela el surgimiento de este fenómeno económico-cultural como un hecho propio y característico de las formaciones capitalistas centrales, que paralela y paulatinamente a su dinámica de expansión imperial, van introduciendo en las formaciones periféricas. Esto significa que, a partir del momento en que se introducen estas modalidades tecnológicas en las sociedades dependientes, lo que se está incorporando no es una moderna tecnología neutra que facilita y cataliza su proceso de modernización cultural, sino lo que se inserta son las condiciones materiales que permiten la circulación cultural del capital central, sobre las superestructuras de las sociedades periféricas. A través de la dinámica de comunicación vertical y unilateral que conlleva y exporta este proceso de circulación cultural, la ideología dominante del capital central penetra en las culturas periféricas, dando origen a la dependencia cultural. Esta, legitima masivamente el proyecto geoeconómico-político de la expansión imperialista que se da en la región dependiente, y contribuye a asentar las bases para la dominación del capital central.

En conclusión, todo esto confirma que el origen y la evolución de los modernos aparatos de difusión colectiva y de su cultura de masas, en última instancia, no son otra realidad que una segregación superestructural, propia de las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas que requiere el modelo de acumulación de capital en su fase de reproducción contemporánea.

NOTAS

(1) Por Aparatos de Difusión de Masas (A.D.M.) entendemos al conjunto de instituciones e instrumentos culturales que, derivados del vertiginoso desarrollo tecnológico que alcanzan las fuerzas productivas con la primera, segunda y tercera revolución industrial (tecnología especialmente de carácter electrónico), son capaces de producir, distribuir e inculcar la ideología de la clase o fracciones de clase que los detenta, en la proporción más voluminosa, en la cobertura más amplia, y con la incidencia más constante sobre los múltiples campos de conciencia de los diversos grupos sociales que componen la formación social donde se inscriben. Todo esto con objeto de convalidar colectivamente sus intereses y necesidades de fracción de clase particular para reproducirse en la esfera de poder que le corresponde, según sean las necesidades de cada coyuntura histórica por la que atraviesa.

Entre las modalidades más sobresalientes de aparatos de difusión de masas reconocemos a la televisión, la radio, la prensa, el cine y su nuevo complejo tecnológico de prolongación física a través de satélites, comunicación axial, teleprensa, micro-ondas, etc.

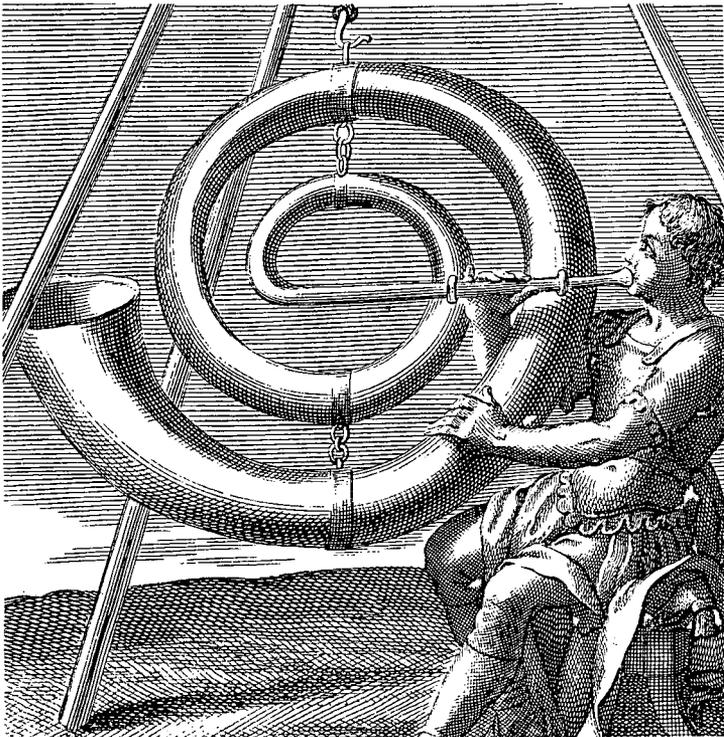
Para ampliar la perspectiva sobre cuáles son los principales medios modernos de difusión de masas consultar de Martínez J.M. **"Para entender los Medios de Comunicación y Relaciones Sociales**, en: "Ideología y Medios de Comunicación", Autores Varios, Buenos Aires, Argentina, Ed. Amorrortu, 1a. ed., 1974, p-116; Ensenzberger, Hans Magnus. **Integrantes de una teoría de los Medios de Comunicación Masiva**, en: "Los Medios de Comunicación Colectiva", Jaime Goded (Compilador), México D.F., Universidad Autónoma Nacional, F.C.P.S., UNAM, Serie Lecturas No., 1, 1a. ed., 1976, p-67; y Tauffic, Camilo. **Periodismo y Lucha de Clases**, Buenos Aires, Arg., Ed. La Flor, 1a. Ed. 1974, p-30 a 32.

(2) Para alcanzar un conocimiento global sobre el tipo de desarrollo que ha alcanzado la corriente crítica de la comunicación, especialmente en América Latina, consultar, Piccini, Mabel. **La Investigación Sobre los Medios de Comunicación en América Latina**, en: "Simposium Nacional de la Comunicación: La Experiencia de América Latina, Frente a la Experiencia de E.U.A.", México, D.F., Universidad Iberoamericana, Departamento de Comunicación 3 de

- Abril de 1978, p-10-16; Assman. **Las necesidades Emotivo-Utópicas de las Masas y la Comunicación Masiva**, en: "Teología desde la Praxis de la Liberación", Salamanca, España, Ed. Sigüeme, 2a. ed., 1976, p-247-248; y Martín Barbero Jesús. **Comunicación Masiva: Discurso y Poder**, Quito, Ecuador, ed. CIESPAL, Colección Intylan, 1a. ed. 1978, p-18 a 24.
- (3) Hasta el momento los únicos trabajos críticos que conocemos que plantean de manera muy aproximada el origen histórico de los aparatos de comunicación de masas en la formación capitalista, son Gandasegui, Marcos A. **Estructura Social y Medios de Comunicación Masiva**, en: Rev. "Casa de las Américas", La Habana, Cuba, mayo-junio de 1976, tomado del periódico El Día, Sección Testimonios y Documentos, 6 sept. de 1976, p-19; Villagran, Carlos. **Los Problemas de la Ideología y la Ciencia de la Comunicación**, en: "Rev. Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales" N° 86-87, México, D.F., UNAM, F.C.P.S., oct-dic. - 1977, enero-marzo de 1978, p-73 a 84; **Periodismo y Lucha de Clases**, Obra cit., p-43 a 45 y 63 a 65; y Nordens-treng, Kearnle; Varis, Tapio. **La No Homogeneidad del Estado Nacional y la Corriente Internacional de la Comunicación**, en: Revista CHASQUI, N° 7, Quito, Ecuador, 1974, p-58 a 70; Paz, Ida. **Medios Masivos; Ideología y Propaganda Imperialista**, Ed. Casa del Libro, La Habana, Cuba, 1a., ed., 1977, p-109 a 116; Ezparza, Luis. **Los Aparatos de Masas en la Historia del Capitalismo**, Taller de Investigación para la Comunicación Masiva (TICOM), Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, D.F., ed. mineografiada, 1979, 33 págs.; Fernández Christlieb, Fátima. **La T.V. en América Latina**, trabajo fotocopiado de próxima coedición en Siglo XXI, UNESCO, México, D.F., 30 de septiembre de 1979, 47 págs.. Por último para el caso del surgimiento de la publicidad y los medios en México, Bernal Sahagún, Víctor Manuel, **La Publicidad**, en: "T.V., Cine, Historietas y Publicidad", Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación N° 2, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México D.F., 1978, p-54 a 66 y del mismo autor, **Anatomía de la Publicidad en México**, ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed. México, D.F., 1974, p-9-84.
- (4) Marx, Carlos. **El Capital. Crítica de la Economía Política**, Vol. 1, México, D.F., Ed. Fondo de Cultura Económica, Octava Reimpresión 1973, p-302.
- (5) Para obtener un panorama sobre el grado en que se incrementa la productividad de las fuerzas productivas en esta etapa del desarrollo capitalista, consultar Seé, Henry. **Los Orígenes del Capitalismo Moderno**, México D.F., Fondo de Cultura Económica 1a. ed., 1961, p-97 a 109.; Bairoch, Paul. **Revolución Industrial y Subdesarrollo**, México, D.F., Ed. Siglo XXI, 5a. ed., p-239 a 303 y 312 a 390; Heilbroner, Robert L. **La Formación de la Sociedad Económica**, México, D.F., Ed. Fondo de Cultura Económica, 1a. ed. 1974, p-142 a 159; Mandel, Ernest. **Tratado de Economía Marxista**, Tomo I, México, D.F., Ed. ERA, S.A., 4a. ed. 1974, p-109 a 117 y Tomo II, p-11 a 56; y **El Capital**, Vol. 1, pag-302 a 424.
- (6) Marx, Karl. **Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. (Borrador) 1857-1858**. Vol. II, Buenos Aires, Argentina, Ed. Siglo XXI, 3a. ed., 1972, p-24. Para comprender qué función desempeña el proceso de circulación de las mercancías en la consolidación del modo de producción capitalista, o más bien para entender cómo el capitalismo se impone como modo de producción dominante a través de la dinámica de la circulación, frente al modo de producción feudal, revisar **Los Aparatos de Difusión de Masas en la Historia del Capitalismo**, obra cit., p-1-7.
- (7) Ibid; p-26, 29.
- (8) Ibid; p-29.
- (9) Ibid; p-30.
- (10) **El Capital**, Vol-II, Obra cit., p-111.
- (11) **Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política**, obra cit., p-35.
- (12) Ibid; p-13.
- (13) Ibidem.
- (14) Desde el punto de vista económico, distinguimos entre medios de comunicación material, que son aquellas obras infraestructurales que permiten la circulación física de las mercancías desde su centro de producción, a su centro de consumo; y medios de difusión masiva, que más adelante definiremos como las instituciones culturales dedicadas a la producción, transmisión e inculcación simbólica de la existencia de las mercancías, con objeto de que lo antes posible, éstas sean consumidas masivamente en el mercado.
- (15) Citado por Luis Esparza del **Manifiesto del Partido Comunista**, obra cit., p-35, en: **Los**

Aparatos de Difusión de Masas en la Historia del Capitalismo, obra cit., p-4.

- (16) Ibid; p-6.
- (17) Marx, Carlos; y Engels, Federico. **Manifiesto del Partido Comunista**, México, D.F., Ed. Grijalvo, S.A., Colección 70, Nº 63, 1a. ed. 1970, p-24.
- (18) Marx, Carlos; y Engels, Federico. **La Ideología Alemana**, Moscú, Ed. Progreso, Obras Escogidas, Tomo I, 1a. ed., 1973, p-60.
- (19) **Manifiesto del Partido Comunista**, Obra cit. p-27.
- (20) **El Capital**, Vol. I, Obra cit., p-313 y 314.
- (21) Lenin, V. Ilich. **El imperialismo, Fase Superior del Capitalismo**, en: Obras Escogidas, Tomo I, Ed. Progreso, 1a. ed., Moscú, 1966, p-694.
- (22) **Estructura Social y Medios de Comunicación**, obra cit., 6 de septiembre de 1976.
- (23) **Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política** Tomo II obra cit., p-122-123:
- (24) Ibid; p-132.
- (25) **Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política**, Tomo I, obra cit., p-20.
- (26) Bernal Sahagún, Víctor Manuel. **Las Contribuciones de la Economía al Análisis de la Comunicación Masiva**, Ponencia presentada en el Primer Encuentro Latinoamericano de Enseñanza de la Comunicación (EIEC), Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Mayo de 1978, ed. mimeografiada, p-20-21.
- (27) Sweezy, Paul M. **Teoría del Desarrollo Capitalista**, Ed. Fondo de Cultura Económica, octava impresión, Mexico, D.F., 1974, p-305-306.



LA INDUCCION DE TECNOLOGIAS DE DIFUSION MASIVA EN VENEZUELA

▣ JESUS MARIA AGUIRRE

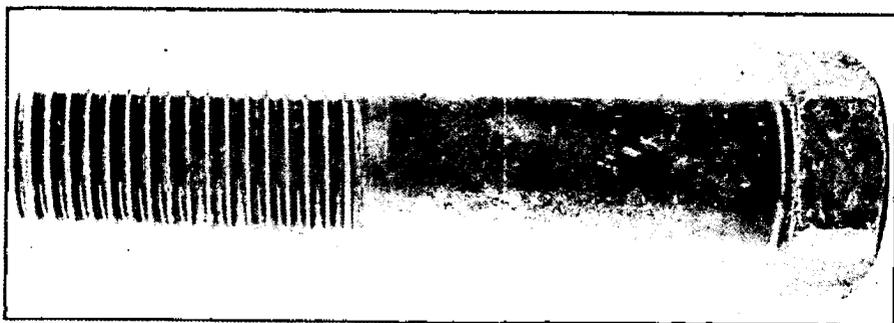
La llamada revolución científico-técnica se ha caracterizado por la integración creciente del nivel teórico con las aplicaciones tecnológicas, y por la reducción acelerada entre las invenciones y su difusión en el mercado.

El intervalo entre los descubrimientos de las ciencias físicas y sus aplicaciones en el campo comunicacional también se ha ido acelerando: fotografía, 112 años (1727-1839); teléfono, 56 años (1820-1876); radio, 35 años (1867-1902); televisión, 12 años (1922-1934); transistor, 3 años (1945-1951).

Lo más frecuente es que los beneficios técnicos de las innovaciones se noten primeramente y sólo en una segunda etapa sus consecuencias sociales. El agotamiento de recursos naturales, la contaminación ambiental, la alienación del trabajo taylorizado, la masificación de los públicos, la obsolescencia planificada para el consumismo, son algunos de los fenómenos sobre los que se ha cobrado conciencia recién comenzada la segunda mitad del siglo XX (1).

La desmitologización de la ciencia y tecnología no deja de ser todavía más que un ejercicio académico, ya que está fuertemente consolidada la convicción de que el desarrollo tecnológico combinado con el crecimiento económico constituyen la base suficiente para conducir a la civilización por la vía del industrialismo al progreso general.

En este proceso, sin embargo, son muy diversas las posiciones de poder y control que ocupan los países, y consecuentemente también son distintos los efectos sociales y económicos derivados de la producción-consumo de tecnologías.



De ahí que se se haya denunciado la brecha tecnológica ("technological gap") existente, por ejemplo, entre Estados Unidos y Europa, problemática difundida por Servan-Schreiber en su libro "El desafío americano", y mucho antes detectada por nuestros científicos sociales, o que la transferencia de tecnologías se haya convertido en uno de los puntos neurálgicos del diálogo Norte-Sur (2).

Considerando la tecnología, según el Decreto 85 del Pacto Andino, como el conjunto de conocimientos indispensables para realizar las operaciones necesarias para la transformación de insumos en productos, el uso de los mismos o la prestación de servicios, nos encontramos con que actualmente los países en desarrollo son fundamentalmente consumidores de tecnologías producidas en los centros hegemónicos.

La antigua división internacional del trabajo entre productores de manufacturas y productores de materias primas ha comenzado a ser redefinida por la subsiguiente división entre productores de tecnología (dominantes) y consumidores de tecnología (dependientes). Porque, en efecto, a pesar de los esfuerzos realizados para la sustitución de importaciones, a la reducción de las importaciones de algunas manufacturas acabadas ha correspondido un aumento substancial de importancia de capital y tecnología (3).

La nueva dinámica del intercambio económico viene signada por la política de ampliación y control del mercado tecnológico, por la explotación de las brechas existentes, por la seudotransferencia de tecnologías, y por la obsolescencia planificada de las innovaciones. y este proceso de reajuste mundial que favorece un intercambio desigual y creciente ha ido encubriéndose con una ideología de la modernidad que viene a ser asumida como ingrediente connatural del desarrollo por parte de los países dependientes.

Como bien han explicitado García Pelayo y Carlos Guerón, la ideología de la tecnología no hay que entenderla como simple resultado de la promoción de capitalistas deseosos de vender objetos tecnológicos sino como una ideología generalizada entre las dirigencias políticas de la mayor parte de los países del mundo: la ideología del desarrollo que caracteriza el sistema internacional contemporáneo, que impregna también los medios masivos, y que configura la mentalidad moderna (4).

Por eso más importante que analizar la publicidad de determinados productos, ya lanzados al mercado, es revelar las claves de aquellas informaciones y opiniones que tratan de proponer unos modelos sociales y de conducta adecuados para la adopción de nuevas tecnologías.

Para bien o para mal de nuestras sociedades, el efecto "demostración" de las super-potencias sigue ejerciendo un atractivo irresistible entre los países en desarrollo, y a pesar de ciertas resistencias o controles selectivos, los países consumidores de tecnologías siguen siendo condicionados por las decisiones vinculantes de los países productores, que imponen sus códigos de desarrollo.

Dentro de este marco general los medios de difusión masiva por su misma infraestructura técnica, cada vez más sofisticada, no son sólo un campo privilegiado de esta dominación tecnológica, sino son a su vez los más efectivos transmisores de una ideología que justifica un orden tecnológico de desigualdad y explotación (5).

Nuestro doble objetivo en este ensayo es el de detectar las tecnologías de difusión masiva que son inducidas en el mercado venezolano por los medios impresos, y a la vez precisar las justificaciones que acompañan el proceso de modernización tecnológico-comunicacional.

Como muestra hemos tomado las dos obras "best-seller" del período 1980-1981, que abordan más directamente los problemas del desarrollo tecnológico: *La Tercera Ola* de Alvin Toffler, y *El Desafío Mundial* de Jean Jacques Servan-Schreiber, ambos de países dominantes.

Además hemos analizado el conjunto total de informaciones y artículos aparecidos en el diario **El Nacional** sobre el mismo tópico desde enero de 1980 hasta junio de 1981. La confiabilidad de que goza el diario en el país y su actual situación de modernización son las que han motivado nuestra escogencia. Sin embargo, hemos revisado también, aunque en forma más general otros diarios y revistas con el objeto de controlar sus representatividad.

No hemos incluido el examen de las páginas de publicidad, porque se refieren a productos ya establecidos con éxito en el mercado de países capitalistas centrales y bastantes difundidos en nuestro medio: equipos de sonido, recursos audiovisuales, televisión a color, video-cassette, juegos televisivos, banda ciudadana, walkman etc.

Nuestro interés primordial, pues, no es el de investigar la transmisión de información en el nivel especializado de la comunidad científica o las gerencias técnicas, sino el de averiguar la difusión masiva de información sobre productos y usos tecnológicos que predisponen las conductas de los consumidores para la innovación en el mercado. En efecto la innovación supone la introducción comercial exitosa de productos o procesos nuevos con la resolución de los problemas que dificultan su entrada al mercado. No toda invención llega a incorporarse como innovación sea por estancarse en la etapa de investigación aplicada, sea por no traspasar el umbral comercial (6).

PRIMERA PARTE: TECNOLOGIA COMUNICACIONAL EN DOS "BEST-SELLER"

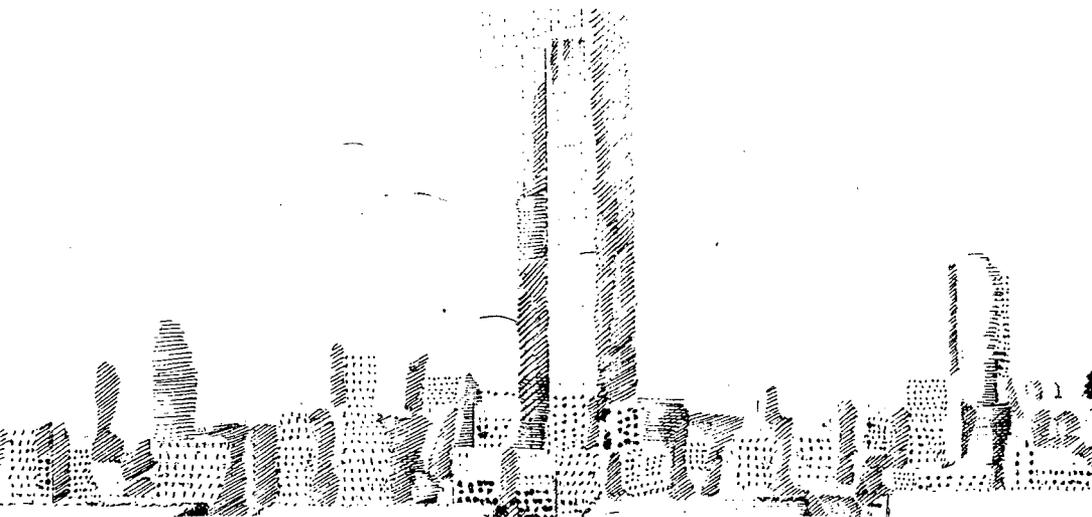
La **Tercera Ola** de Alvin Toffler y **El Desafío Mundial** de Jean Jacques Servan-Screiber han sido las dos obras que han catalizado la atención del público lector venezolano, interesado en los grandes reportajes digeribles sobre economía política mundial y sobre los efectos globales de las nuevas tecnologías.

A diferencia de otras obras más técnicas y menos difundidas como **The impact of Microelectronics** de Juan F. Rada o el **Informe Nora-Minc (FCE)**, los dos libros citados se encuentran en la mayor parte de las librerías, especialmente las de Novedades, red perteneciente al Bloque De Armas.

Los dos libros corresponden a autores que anteriormente publicaron sendos "Best-seller": **El Shock del Futuro (1970)** y **El Desafío Americano (1967)**, y que, por tanto, tenían bien predispuerto el mercado internacional y venezolano.

A la estrategia editorial se ha unido un buen plan de publicidad y una distribución eficiente. Por ejemplo, **El Desafío Mundial** ha sido publicado simultáneamente en veinte lenguas pertenecientes a países del bloque occidental capitalista, y todavía su difusión ha sido mucha más ampliada, ya que algunos editores se han reservado los derechos correspondientes a numerosos estados pertenecientes a un área lingüística. Así Plaza & Janés, Editores está manejando el mercado de España e Hispanoamérica y el Arab Institut for research & publishing ha cubierto Líbano y los países árabes.

El lanzamiento publicitario se ha revestido en ambos casos de un tono agresivo y declaradamente sensacionalista hasta el punto de que **La Tercera Ola** ha sido promocionado como: "un libro explosivo que modificará dramáticamente la forma en que nos vemos nosotros mismos y el mundo que nos rodea". A su vez **El Desafío Mundial** es presentado con ribetes apocalípticos: "el enorme desafío, casi salvaje que lanza la Opep al mundo industrial: desarrollar el universo o perecer todos juntos".



Las explosiones dramáticas y los desafíos salvajes de las contraportadas van atenuadas con unas declaraciones filantrópicas que manifiestan, según los editores, las buenas intenciones de los tecno-profetas.

En el primer caso se nos dice que La Tercera Ola “nos muestra cómo podemos todos nosotros realizar una transición pacífica a una nueva sociedad más juiciosa, sensata y democrática”; en el otro se nos conmina “a la unidad entre todos los hombres, a la asociación entre todos los países, desarrollados, subdesarrollados y en vías de desarrollo, para salir de una situación crítica, de unas circunstancias que constituyen un verdadero desafío a todo el mundo que amenazan con su destrucción”.

Los pronunciamientos no pueden ser más universales y filantrópicos para la humanidad. Pero ¿cuál es el trasfondo ideológico encubierto por estas proposiciones y desarrollado en ambas obras?, ¿desde qué presupuestos parten?, ¿qué modelos sociales defienden? ¿qué mundo nos auguran?, y, por fin, ¿qué prácticas comunicacionales difunden?

Estas preguntas desbordan el alcance de este ensayo restringido al campo comunicacional, aunque constituyen —y en este sentido las tendremos en cuenta— el marco de referencia interpretativo para analizar el problema específico de la difusión de tecnologías comunicacionales.

a) De la indusrealidad a la practopía

El esquema tripartito de A. Tofler sobre la evolución social incluye una etapa de primera ola, caracterizada por la civilización agrícola. A esta le sigue a partir de 1650-1750, la segunda ola de la revolución industrial, hoy en crisis. El mundo actual, según el mismo autor, ha entrado en una nueva ola, dejando rezagada la segunda ola industrialista, que desde hace trescientos años ha expandido sus ondas a casi todo el planeta.

La tercera ola constituiría la contracivilización viable, que hoy apunta en el planeta a juzgar por las mutaciones que se están operando.

También los medios masivos de comunicación, desarrollados durante la civilización industrial, se han configurado a su imagen y semejanza y hoy estarían en trance de transformación.

La necesidad de difundir el mismo mensaje a muchas personas a la vez, de una manera barata, rápida y segura, impulsó el auge de los medios de comunicación, desde la máquina de escribir, el teléfono y la reproducción fonográfica hasta el periódico diario, la radio, el cine y la televisión.

Y este proceso de eficiencia comunicativa del industrialismo explica, según A. Toffler, la inevitable masificación:

“En los medios de comunicación de masas, desde los periódicos y la radio hasta el cine y la televisión, encontramos también una encarnación del principio básico de la fábrica. Todos ellos estampan mensajes idénticos en millones de cerebros, del mismo modo que la fábrica crea productos idénticos para su uso en millones de hogares. Hechos estandarizados, fabricados en serie, fluyen desde unas cuantas y concentradas factorías de imagen hacia millones de consumidores. Sin este vasto y poderoso sistema para canalizar información, la civilización industrial no habría podido tomar forma ni funcionar debidamente”. (7).

Sin embargo, las transformaciones técnicas actuales conllevarán automáticamente la desmasificación de los medios, fenómeno cuyos síntomas pretende descubrir.

Si el esquema tripartito de A. Toffler en tres olas resulta excesivamente simplista en base a una diferenciación técnica de la producción, reduciendo la diversidad derivada de las relaciones sociales de producción, más objetable nos parece su concepción de la dinámica de las transformaciones sociales y concomitantemente de los medios de comunicación social.

Tras establecer tres categorías mentales para explicar la realidad, la infosfera, la sociosfera y la tecnosfera, asigna a esta la particularidad mágica de producir y asignar la riqueza, como si se tratara de un actor social o un sujeto histórico, hasta el punto de afirmar: “La tecnosfera producía y asignaba la riqueza; la sociosfera, con sus miles de organizaciones interrelacionadas asignaba determinados papeles a los individuos integrados en el sistema. Y la infosfera asignaba la información necesaria para el funcionamiento de todo el sistema” (8).

El ensamblaje de este conjunto, sigue explicando en otro capítulo, si bien creó un “sistema social maravillosamente integrado”, a otro nivel destruyó la unidad subyacente de la sociedad, separando la producción y el consumo.

La economía fundida de la primera ola se mercatizó y se transformó en la economía dividida de la segunda ola, que afecta indistintamente a los modelos capitalistas y socialistas. En su concepción, “aunque Marx acertó al identificar la deshumanización de los lazos interpersonales, provocada por el desnudo interés y el pago en metálico, se equivocó al atribuirla al capitalismo, pues la obsesiva preocupación por el dinero, los bienes y las cosas, no sería un reflejo del capitalismo o del socialismo, sino del industrialismo” (9).

Una vez más, A. Toffler, basado en presupuestos idealistas, en que las categorías de las tres esferas interactúan, elude la consideración sobre las condiciones sociales de producción y de esta manera minimiza las diferencias entre la formación social capitalista y socialista.

Respecto a los medios masivos de comunicación plantea una tesis semejante a la que H. M. Enzensberger expuso en 1962 a propósito de la industria de la conciencia. La diferenciación técnica de emisor y receptor reflejaría la división social del trabajo entre productores y consumidores, y la contradicción de relaciones de producción y fuerzas productivas se transformaría en una contradicción entre comunicación de masas centralizada y comunicación de masas descentralizada.

Esta tesis, expuesta por A. Toffler, dentro de un marco funcionalista, sucumbe al mismo fallo de la trasposición consecuente de las relaciones de apropiación y distribución al principio de producción capitalista, marginando el análisis de las relaciones de clases originadas por este principio de producción y dominio (10).

Consecuentemente se auguran perspectivas de solución basadas en un optimismo tecnicista, actitud típica de la ideología de la tecnología, que A. Toffler critica como forma de pensar perteneciente a la segunda ola.

En efecto, al describir la ideología del industrialismo, acuña un nuevo término, "la indusrealidad". Con este nombre designa al grupo culminante de ideas y presunciones con que se enseñaba a los hijos del industrialismo a comprender su mundo. Entre esas presunciones estaban las de que la "naturaleza es un objeto que espera ser explotado", que "los humanos constituyen por selección natural el pináculo de la evolución" y que "la historia se mueve irreversiblemente hacia el progreso". (11).

Naturalmente siguiendo un razonamiento, basado en estas premisas, el industrialismo constituía una fase de evolución superior a todas las demás.

Pero A. Toffler, si bien critica estas premisas por las consecuencias opresivas y sombrías del industrialismo, se mueve dentro del mismo razonamiento al anunciar que, gracias a las tecnologías de la tercera ola, marchamos hacia la democracia del siglo XXI y hacia la desmasificación de los medios de difusión.

Su "practopía", opuesta a la utopía, anuncia un futuro que no es ni el mejor, ni el peor de los mundos, sino un mundo que es "práctico y, a la vez, preferible al que teníamos" (12). La nueva civilización de la tercera ola sería ese futuro práctico, "alternativa positiva", incluso revolucionaria, dentro de lo que es realísticamente posible.

Los cambios de hoy en majestuosa confluencia apuntarían a una contracivilización viable en que se da acogida a las diferencias individuales y socioculturales; una civilización construida en gran parte en torno al hogar; una civilización vibrante de innovaciones; una civilización no dominada por la mercatización; una civilización en mejor equilibrio con la biosfera y potencialmente más democrática y humana.

Dentro de ese conjunto dinámico de transformaciones se estaría operando la desmasificación de los medios de comunicación como correlato del proceso de democratización. Para él es evidente que los medios de comunicación, lejos de extender su influencia, se ven pronto obligados a compartirla.

Como comprobación de estos fenómenos aduce la pérdida de lectores de los grandes periódicos y revistas, la proliferación de medios impresos comunales o de intereses especializados, el aumento de emisoras de radio diversificadas, el desarrollo de los C B (citizens band radio) en gran parte en doble sentido; la penetración de la televisión por cable, la venta de los video-games, el suministro selectivo de servicios de información por TV., la expansión de los grabadores y reproductores de video-cassette, y finalmente la puesta en órbita de satélites nacionales (13).

La acumulación de ejemplos sobre las modificaciones en los canales de transmisión, no nos parece, sin embargo, suficiente para comprobar la desconcentración del poder emisor. Un análisis económico y político en torno a los polos emisores permitiría comprobar el proceso inverso de concentración tanto en lo que respecta al control del "hardware" como del "software".

A. Toffler no se pregunta, por ejemplo, cuál es la relación entre los antiguos centros de poder de la segunda ola y los supuestamente nuevos de la tercera, siendo así que se trata a menudo de las mismas transnacionales y grupos de poder en proceso de adaptación tecnológica. Parece además suponer que todos los países y clases sociales, compartirán paritariamente las nuevas infraestructuras técnicas, obviando las mediaciones económicas y políticas.

Finalmente con una ambigüedad sorprendente a través de un giro ideológico confunde la desconcentración de canales con la descentralización y la reestructuración del poder emisor, creando expectativas infundadas en los cambios tecnológicos y enmascarando los problemas derivados del control oligopólico (14).

En resumen no plantea sino la practopía que impondrán mundialmente los centros hegemónicos a través de las transnacionales, las consecuencias que se seguirán de su expansión, y el optimismo ideológico que se requiere para confiar en la salvación tecnológica (Anexo I).

b) Del desafío americano al desafío mundial

Cuando en 1967, J.J. Servan Schreiber escribió "El desafío americano", no hizo sino poner a la vista de los europeos las consecuencias socio-económicas de las inversiones americanas en Europa. Ese hecho constituía "la primera gran guerra sin armas ni armadores", que sólo podía ser vencida a golpes de imaginación creadora y de talento organizativo en el campo planetario de la ciencia y la tecnología.

En adelante se libraría una guerra inmaterial, en que ni las legiones, ni las materias primas, ni los capitales, ni las mismas fábricas constituirían el verdadero poder. La fuerza moderna sería la capacidad de inventar y de insertar las invenciones en los productos, es decir la tecnología (15).

El libro rezumaba una obsesión por el crecimiento norteamericano, que ahora a los trece años ha sido desplazado por su admiración hacia el Japón en su nuevo libro "El desafío mundial". Ya en los anexos del primer libro había una nota "sobre la experiencia japonesa", recalcando las altas inversiones en investigación tecnológica a expensas de los gastos militares. Ahora en esta nueva obra el leit motiv fundamental viene constituido por el milagro económico japonés, al que añade el impacto de la OPEP.

Ya la era del "desafío americano", de la supremacía de un solo país en los terrenos económico y científico, ha sufrido un cambio radical, ya que han aparecido nuevos polos: la Comunidad Europea, el Japón, el Sudeste Asiático y el Golfo Pérsico. Esta es la tesis sustentada por el Grupo París, creado en 1979 a iniciativa del autor.

A los futurólogos del Hudson Institute y a los miembros del Club de Roma, se ha sumado ahora ese nuevo grupo, compuesto por expertos europeos, japoneses y árabes para encontrar nuevos caminos de desarrollo. A pesar de ciertos cambios accidentales de óptica mundial, los tres grupos coinciden en los planteamientos fundamentales respecto a la evolución civilizatoria, que a su vez recuerdan los de A. Toffler.

En la versión de J.J. Servan Schreiber el industrialismo ha llegado a sus límites, particularmente por la crisis energética. Ahora nos hallamos a las puertas de la sociedad de informatización, cuyo signo más visible será la sustitución de la fuerza física del hombre por máquinas robotizadas en todas las industrias manufactureras. Pues bien, este cambio capital y "revolucionario" ya está en vías de realización en el Japón, donde la sociedad industrial clásica ha dado paso a la sociedad informatizada. El imperativo japonés tendría un nombre: la desindustrialización (16).

Toda la tercera parte del libro es un panegírico de la robotización del Japón:

"En la actualidad, hay un total de 60.000 robots en todo el mundo, instalados en fábricas, como hemos visto en la empresa Toyota. Su localización es la siguiente: 6.000 robots en Alemania Federal, 3.200 en los Estados Unidos, 600 en Suecia, 300 en Francia, 180 en Gran Bretaña, un centenar o menos, en media docena de otros países y 47.000 en el Japón" (17).

Toyota, Mitsubishi, Yamaha, Honda, Sony, Fujitsu, Matsuchite y otras empresas japonesas aparecen como los nuevos modelos redentores del rezago tecnológico del Tercer Mundo. Precisamente los nuevos miembros del mismo clan de las transnacionales que han consolidado su dominación en esta última década.

Estos héroes de la tecnología con la magia de los nuevos robots invencibles, salvo por otros robots y otros microprocesadores, pueden hacerlo todo "más de prisa, mejor y menos caro". Sus procedimientos se impondrán en todos los sectores de la vida: producción fabril, servicios domésticos, trabajo de oficina, telecomunicaciones etc.

Aunque Servan-Schreiber no analiza específicamente el campo de la comunicación de masas, como lo hizo en su anterior obra "Le pouvoir d'informer" (Ed. Robert Laffont, Paris, 1972), despunta ciertas líneas del desarrollo tecnológico comunicacional, en cuya base estaría la unión de los microprocesadores y las telecomunicaciones. En esta perspectiva reseña la integración mundial de las telecomunicaciones por la digitalización, la automatización de los procesos difusores, el adiestramiento educativo programado, la transmisión de informaciones integradas a los circuitos de la fábrica, la oficina o el hogar (18).

Pero, a su juicio, el más sorprendente de las innovaciones será la sustitución del teclado —para dar instrucciones al ordenador (saber escribir)— y de la pantalla —para recibir los mensajes que inscribe en ella el producto del trabajo informática (saber leer) por la voz humana y la voz sintética, en ambos sentidos.

Aunque reconociendo la necesidad complementaria de la lectura y la escritura, Servan Schreiber realiza un salto lírico para asegurar que "el abismo que separa todavía a las poblaciones de los continentes industrializados de las poblaciones analfabetas está llamado a perder su carácter de obstáculo infranqueable que se opone al desarrollo del Tercer Mundo" (19).

Semejante especulación no aclara cómo llegarán a manos de las masas infradotadas y sin poder adquisitivo del Tercer mundo las primicias tecnológicas de las transnacionales. Además deja en la penumbra la problemática de quienes controlarán la producción de tales artefactos, qué tipo de códigos y programas los alimentarán, a qué intereses responderán las respuestas de la voz sintética, cómo se distribuirán los equipos entre los países del Centro y la Periferia, qué procedimientos se seguirán para la transferencia tecnológica y, en fin, otras muchas preguntas cuya respuesta no puede obviarse por el mero encanto tecnológico.

Las coincidencias entre Servan Schreiber y Toffler son sorprendentes. Más allá del hecho de citarse mutuamente encontramos la misma división tripartita del proceso civilizatorio, aunque el primero recurre al autor francés André Danzin en su obra "Science et renaissance de l'Europe". Ahí se distinguen la civilización rural, basada en la agricultura, la civilización industrial, fuertemente mecanizada, y la sociedad informatizada, que está ligada a la electrónica y la informática (20).

Desde el punto de vista ideológico ambos insisten en la tesis de que a las grandes mutaciones técnicas sigue la revolución social. Por su parte, para Servan Schreiber tal revolución no pasa de ser más que un cambio de empleos de un sector económico a otro.

La variante con respecto a A. Toffler vendría marcada por un desconcierto mayor por la velocidad de los cambios tecnológicos. Así hablando del libro "El shock del futuro" escribe:

"A. Toffler nos advertía, en "El shock del futuro", publicado en 1970, que el mundo empezaba a entrar en una era de cambios capaces de empujar a las instituciones existentes a sus últimos reductos y de hacer estallar las nociones psicológicas mejor establecidas. Se reprochó a "El shock del futuro" el caer en el sensacionalismo, pero, cuando lo releemos diez años más tarde, comprobamos que Toffler subestimó la rapidez con que iban a cambiar las cosas. Su libro revela una viva conciencia de la inminencia del progreso técnico. Pero no incluye la menor referencia al extraordinario factor de cambio que es el microprocesador" (21).

Sus observaciones más o menos minuciosas sobre los cambios tecnológicos derivados del microprocesador mantienen sin resolver el enigma de la conversión de las transnacionales en benefactores del Tercer Mundo. A diferencia también de A. Toffler pareciera sugerirnos que además

de la incorporación acelerada de cambios tecnológicos hay que contemplar un cambio de eje, es decir, un desplazamiento hacia el modelo japonés, uno de los nuevos centros del poder multipolar capitalista, que compite con los Estados Unidos en el control del mercado latinoamericano.

Pero, en definitiva en ambos autores, a la prédica de la ideología tecnológica con sus transformaciones optimistas, le sigue el silencio sobre las nuevas contricciones y la ausencia de alternativas válidas para los países periféricos, cuyo futuro dramático difícilmente puede encontrar soluciones en los vendedores de ilusiones tecnológicas, capaces de convertirse en "Best-Seller".

SEGUNDA PARTE: TECNOLOGIA COMUNICACIONAL EN EL DIARIO "EL NACIONAL"

Para el siguiente análisis hemos recogido el conjunto de informaciones y artículos, aparecidos en el diario "El Nacional", durante el año 1980 y primer semestre de 1981. La recolección se ha hecho atendiendo al criterio temático de las innovaciones tecnológicas mencionadas en los textos, incluyendo también aquellos materiales que sin hacer referencia explícita a determinados productos o procedimiento tecnológicos, incorporan, sin embargo, proposiciones sobre políticas de desarrollo tecnológico, estrechamente vinculadas con el sector comunicacional (necesidades, prioridades, transferencia, consecuencias . . .) (Anexo II).

Una vez recogidos los textos —38 en total—, hemos procedido a clasificarlos según el área comunicacional al que se refiere la innovación y según la procedencia geográfica de la tecnología. En esta misma fase hemos considerado las modalidades con que se describe el "gap" tecnológico de Venezuela en forma denotativa o connotativa.

Por fin interpretamos las motivaciones que se exponen para la adopción de tecnologías, ordenándolas según el eje de la racionalidad técnica o el eje de la racionalidad político-social. Para el establecimiento de esta última distinción que reúne estructuralmente varios indicadores, hemos seguido las categorías de J. Habermas sobre la razón instrumental y la razón comunicativa.

La racionalidad técnica supone la lógica de la razón instrumental que ordena prioritariamente los medios para aumentar la productividad y rentabilidad; a su vez, la racionalidad político-social, se basa en la racionalidad de la comunicación social, que responde a otra dimensión original en que se conjugan la realización personal y social.

Esta distinción metodológica no establece un juicio de valor en el sentido de que no sea necesaria la racionalidad técnica (ciencia, tecnología, organización, destrezas técnico-laborales), pero supone la subordinación axiológica de ésta.

De esta forma podemos deslindar los motivos dominantes que imperan en la difusión de tecnologías y a la vez responder a la pregunta de si determinada innovación racional respecto a la mediación instrumental con la naturaleza es también racional respecto a la mediación entre hombre y hombre, o introduce la lógica de la dominación (22).

a) Las tecnologías comunicacionales y su procedencia

De los 38 textos analizados 23 remarcan el atraso tecnológico de Venezuela, tipificado como país subdesarrollado y dependiente. Las formas en que se manifiesta esa conciencia revisten modalidades variadas. Hallamos desde la connotación que indica tácitamente nuestra incapacidad interna para instalar cables submarinos hasta la afirmación abierta de la mala calidad del papel

venezolano y de la consecuente necesidad de importar insumos para las artes gráficas.

En 8 textos se insiste en la irreversibilidad del desarrollo tecnológico, al que debemos incorporarnos irremediamente si pretendemos estar a la altura de los tiempos, es decir al nivel de la nueva civilización tecnológica, postindustrial e informatizada. Lo que en estos textos aparece manifiestamente, en el resto surge por adherencias connotativas, ya que la mera información sobre una tecnología como noticia cobra un sentido positivo y relevante tanto para el emisor como para el perceptor.

Aunque todas las referencias al "gap" tecnológico con respecto al mundo desarrollado operan con un efecto de demostración, en un caso se alude a la competencia con un país vecino, Colombia, al señalar que este país está más adelantado que Venezuela en el proyecto de instalar un satélite doméstico.

No faltan algunas críticas denunciando que el país no aprovecha los recursos humanos cualificados, y consecuentemente estimula la fuga de cerebros al exterior, como en el caso de los artistas cinéticos y holografistas.

Un planteamiento más genérico considera que nuestros escritores todavía siguen girando obsesivamente sobre la problemática de la primera tecnología (dominio político de la conducta) cuando el resto del mundo ha llevado casi a sus límites la segunda (dominio del medio natural) y avanza a pasos firmes hacia la tercera (superciencia de la configuración biológica).

Una opinión destacada y referida a la totalidad del continente aclara que, si bien América Latina ha generado un pensamiento autónomo en materia de desarrollo científico, no ha producido el propio desenvolvimiento.

No dejan de ser interesantes desde el punto de vista semántico las atribuciones sensacionista y cuasi-mágicas que se aplican a las diversas innovaciones. Refiriéndose a los cambios, particularmente derivados de la integración de la informática y las telecomunicaciones, encontramos las siguientes expresiones: "Reportero estrella, la computadora"; "capaz de hacer cualquier cosa"; "tres milagros"; "evangelio de la tecnología audiovisual"; "superciencia"; "técnicas novísimas"; "sofisticadas"; "las más grandes"; "conectamos el mundo"; "estaciones colocadas en el cielo"; "escalofriantes avances"; "la tecla mágica"; "la pantalla que habla" etc.

Como puede constatarse muchos de los términos, tomados sobre todo de los titulares, provienen del campo sacral y religioso, con cuyo halo mágico pretenden investirse los nuevos desmiurgos de la técnica.

Hechas estas anotaciones sobre el marco en el que se instaura la mayor parte del discurso sobre las tecnologías, hagamos una breve revisión sobre las áreas en que se concentran las innovaciones.

Las 41 referencias a tecnologías nuevas se distribuyen de la siguiente forma: televisión (8); telemática y computación (7); prensa (7); satélites (6); arte (3); cine (2); varios (7).

Esta primera clasificación en base a los medios tradicionales que refleja el campo de distribución de innovaciones difundidas al público, resulta, sin embargo, inadecuada, si tenemos en cuenta el grado de integración de las últimas tecnologías. Así, la mayor parte de las innovaciones mencionadas en el campo televisivo o en la prensa, están asociadas al área integrada de la telemática, de la difusión por satélites y de la microelectrónica. En otras palabras las transformaciones mayores y más numerosas, anunciadas por la prensa, responden a las aplicaciones de la teleinformática y la microelectrónica en los medios televisivos e impreso.

No deja de ser notorio que, en general, al hablar de tecnologías sólo se considera aquella tecnología incorporada en equipos y maquinarias (hardware"). Y, si bien es cierto, que esta modalidad genera la mayor transferencia y dependencia, no se consideran otros tipos de innova-

ción como la tecnología incorporada en personas ("know how") y la tecnología desincorporada de los mensajes ("software").

Otro aspecto fundamental es el origen de las innovaciones difundidas. De las 45 referencias a la procedencia de las innovaciones, 14 señalan a Estados Unidos, 5 a Francia, 4 a Japón, 4 a Italia, 3 a Gran Bretaña, 3 a Canadá. Y aparecen con una sola mención de la Unión Soviética, República Federal Alemana y Suiza. De las 5 referencias a países latinoamericanos, Argentina aparece con tres alusiones, aunque en ninguno de los casos se trata de nuevas producciones tecnológicas, sino de proyectos o de meras modificaciones en el manejo y uso de las innovaciones existentes. España es el único país al que se le dedican dos anotaciones negativas por considerarse que hemos pagado las consecuencias del desprecio español por la técnica.

En términos de bloques económico-políticos hay que destacar el desequilibrio total a favor de los países capitalistas (44). El único país socialista, la Unión Soviética, es mencionada sólo para historiar el desarrollo de la música electrónica, pero en ningún caso para anunciar alguna innovación o su adaptación a otro contexto específico.

Desde el punto de vista de la llamada multipolaridad de los centros generadores de innovaciones en el campo capitalista, encontramos 17 procedentes de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), 14 de Europa (Comunidad Económica Europea), y 4 de Japón. Sin embargo las menciones sobre este último país han tenido un refuerzo cualitativo, ya que varias veces se propone la "japonización" como alternativa global para los países en desarrollo. La Comunidad Europea aparece en algunos casos como un conjunto unitario y competidor con los EE.UU o el Japón (ej. producción de lanzadores de satélites), pero en otros aparece como un conglomerado dividido en la lucha por ampliar mercados (ej. telemática francesa e italiana).

Es notable la ausencia de informaciones sobre las llamadas tecnologías "intermedias" y "alternativas", particularmente en un país con pretensiones de cierto liderazgo tercermundista.

Naturalmente estas constataciones sólo son indicativas de las tendencias en el flujo informativo, y sería necesario proseguir ulteriores investigaciones sobre los procesos de selección informativa que condicionan el flujo actual y sobre las nuevas modalidades que requiere el país.



c) Racionalidad técnica vs. racionalidad político-social

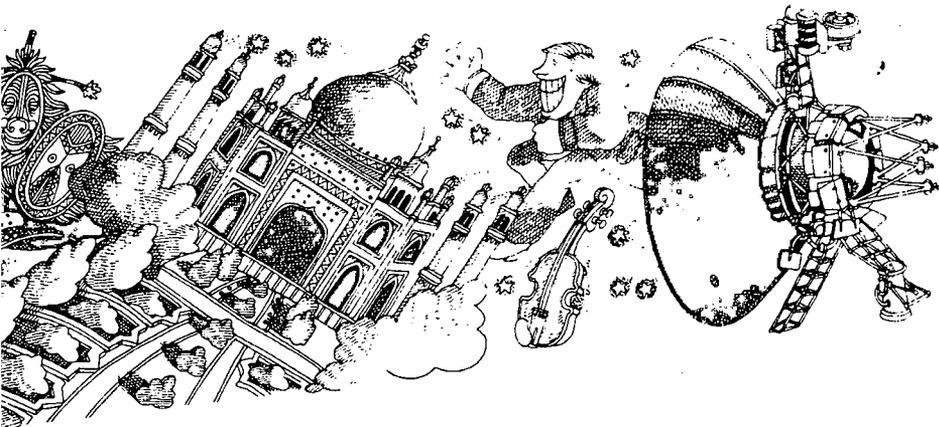
En la mayor parte de las presentaciones sobre nuevas tecnologías, 28 sobre el total de 38, éstas van descritas con las correspondientes razones técnicas, es decir ventajas derivadas de sus aplicaciones productivas. En cambio tienden a obviarse las desventajas o consecuencias negativas que pueden resultar de su incorporación, falta de adaptación, mal uso etc.

Para la justificación de las tecnologías se emplean o bien argumentos generales que apuntan al mejoramiento del hombre en abstracto o bien criterios que priorizan los parámetros económicos y los de la eficiencia en sí.

Los argumentos generales rayan en el populismo más vago al destacar que dentro de poco "cualquier país, cualquier hombre tendrá su computadora", o que la "ciencia y la tecnología estarán al servicio popular", o más aún que "la comunidad electrónica enlazará a todos los hogares del mundo a través de los satélites".

Por otra parte la rentabilidad económica, la reducción del personal, el aumento cuantitativo del número de canales, la velocidad de transmisión de datos y su instantaneidad, la expansión del medio, la multiplicación de los programas, la presentación de nuevas dimensiones sensoriales, la miniaturización, la facilidad en el manejo, la exactitud y fiabilidad, constituyen los argumentos más frecuentemente esgrimidos por la razón técnica.

Dentro de esta lógica de la eficiencia productiva se considera que las innovaciones tecnológicas son neutrales en cualquier situación, jugando un papel completamente pasivo en relación a los problemas de poder y control. La obstaculización de tales avances se juzga como actitud reaccionaria y de esta forma se instaura la cadena total del discurso ideológico del industrialismo, que se impone como paradigma de la nueva revolución tecnológica. Si en el siglo XIX hubo una revolución industrial, basada en la tecnología electromecánica, que potenciaba la fuerza muscular, ahora asistimos a una nueva revolución de carácter electrónico-informático que amplía las capacidades cerebrales y comunicacionales.



Críticos del industrialismo han puesto en evidencia la falacia de esa ilación semántica que no corresponde ni a la lógica, ni a la historia: "Hablar de industrialización es algo así como hablar de modernización, de progreso, de una vida mejor y más sana para todos" (23).

Si bien la industrialización ha conseguido mejorar de modo importante la salud y el nivel de vida una parte de la población, no podemos olvidar que se ha expandido disfrazando la manipulación económico-política y explotando irracionalmente los recursos del medio ambiente. Además lejos de ser la gran democratizadora la tecnología ubicada en el contexto de la industrialización se ha convertido en el medio más eficiente por el cual una clase social mantiene su supremacía sobre otra, y cuanto más sofisticado es el proceso tecnológico tanto mayor tiende a ser su efecto dominador.

Podríamos decir lo mismo del "gap" tecnológico entre países pobres y ricos, en que la ciencia y sus aplicaciones son utilizadas para aumentar el poder de los centros dominantes y frenar las expectativas de los países periféricos.

Las razones técnicas, tal como son introducidas en la mayor parte de las noticias no explican las ventajas y limitaciones de las tecnologías con los condicionamientos que impone su transferencia a los contextos económicos y sociales nuestros.

En el caso analizado de "El Nacional" las fuentes externas corresponden a las agencias AP, UPI, IPS, y a los periódicos "New York Times" (USA) y "L'Express" (Francia), que obviamente —a excepción de la IPS— reflejan la perspectiva de los países exportadores de tecnologías.

Supuesto que las agencias transnacionales no hacen sino avalar con sus firmas los nuevos productos que invadirán los mercados mundiales, al menos sería responsabilidad de los diarios de los países receptores releer los cables con una nueva intelección que se pregunte por los objetivos de su aplicación, las formas específicas de su utilización y las adaptaciones requeridas para determinados contextos.

Sin embargo constatamos que no sólo "El Nacional" sino también otros periódicos venezolanos representativos soslayan ese papel crítico y valorativo al recibir los datos y transmitirlos mecánicamente. Una revisión general, no tan detallada como la del diario "El Nacional", pero también rigurosa en esta perspectiva confirma la falta de criterios crítico-valorativos en otros diarios como "El Universal", "El Diario de Caracas" y sus primeros suplementos de "Sonovideo", o en revistas como "Número", "Hombre de Mundo", por no mencionar otras revistas como "Mecánica Popular" o "Buen Hogar", elaboradas en Miami (USA) y profusamente difundidas en Latinoamérica.

En la muestra analizada es evidente que son los gremios, sindicatos y algunos intelectuales, quienes generan excepcionalmente algunas informaciones críticas. Así un cable procedente de Alemania Federal manifiesta el cuestionamiento de los sindicatos a la introducción de la televisión por cable estadounidense. Los sindicatos alegan que ello impediría el incremento de las relaciones personales y la calidad de la televisión alemana. Además aducen que afectaría la cooperación con los países del Tercer Mundo, ya que se verían disminuidas las producciones alemanas que en estos momentos se destinan a más de 80 países.

(La disputa entre empresarios y gremios sobre el periodismo electrónico provocó numerosas informaciones, pero éstas fueron anteriores al período analizado. En todo caso, también en esa oportunidad las posiciones críticas de los trabajadores de la prensa y de los periodistas fueron frecuentemente bloqueadas por el mismo diario).

Por fin no podemos menos que poner en primer plano un tipo de argumentación en la introducción de tecnologías, que se reviste de ribetes humanistas y aun críticos. Tiene particular importancia porque se ha convertido en un leit motiv en el campo más neurálgico de la televisión

y la telemática, y se repite tanto en los Best-Seller mencionados como en la muestra periodística analizada.

Lo específico de este tipo de razonamiento es que presupone que la mera implantación de las nuevas tecnologías conllevará automáticamente un mejoramiento cualitativo de la comunicación social, al margen de las mediaciones del control sociopolítico. Se sostiene que la proliferación del videocassette, la miniaturización de la televisión, y la implantación de los sistemas informáticos van a incidir en la pérdida de influjo de los medios masivos y su desconcentración.

Entre los fenómenos expuestos para comprobar esta tesis encontraremos la automatización del diario ASAHI en el Japón con la incorporación de páginas de interés regional, la alternativa presentada por el Betamax a la tradicional programación de televisión, la multiplicación de receptores de televisión individualizados y la desconcentración posibilitada por la telemática.

Estas comprobaciones empíricas soslayan, sin embargo, un análisis más profundo, que ponga al descubierto los mecanismos de integración por la concentración economicopolítica y la articulación tecnológica. En efecto los cambios formales descritos tienden a reajustarse sobre las jerarquías tradicionales de poder, y la pirámide del poder actual impone la centralización frenando una sociedad de comunicación y participación. Las virtualidades de las nuevas tecnologías, especialmente su reversibilidad, se supeditan a los intereses de un mercado monopólico y a lo sumo se favorece la recepción individualizada, que permite aumentar la venta de equipos.

La regionalización del ASAHI, por ejemplo, agrega nuevas fuentes de información pero mediadas por la central difusora. Más aún este proceso del diario japonés ha ido acompañado por la integración de una cincuentena de cadenas de radio y televisión.

Así también en Venezuela es poco probable que la creación de "El Nacional" de Occidente suponga una descentralización del diario o una participación mayor de los periodistas en la toma de decisiones.

En otro campo la alternativa presentada por el Betamax se limita a multiplicar los programas convencionales elaborados para el cine y la televisión (a excepción de la pornografía). Por otra parte la fusión creciente de las empresas de cine y televisión y el control legal ejercido sobre sus producciones, que se extiende a los países periféricos, como se ha podido constatar en Venezuela, no deja dudas sobre su futuro inmediato. Tras unos reajustes económicos y técnicos el oligopolio de las empresas transnacionales seguirá dominando todo el ciclo de producción-distribución tanto al nivel del hardware como del software.

La misma miniaturización de la televisión no parece que pueda surtir efectos muy diversos a los de la transistorización de la radio, básicamente reducidos a una recepción individualizada. Tal vez la baja de costos y la proliferación de emisoras radiales ofrezca mayores posibilidades realmente alternativas.

El sofisma es mayor aún si nos atenemos a la pregonada descentralización de la informática. Los procesos informáticos entre el centro y la periferia o la dirección y la ejecución son susceptibles de conformarse con una verdadera o falsa desconcentración, según existan o no terminales inteligentes.

Pero la posibilidad de operar con terminales inteligentes viene condicionada por dos tipos de factores. unos derivados de la constitución física de la máquina (hardware) que determina relativamente los mecanismos de su utilización (software); y otros impuestos por los procesos organizativos en los que se implantan los equipos.

Por una parte es ilusorio intentar proyectar el software de una forma completamente autónoma respecto a los sistemas establecidos; por otra parte, como recalca el informe NORAMINC: "en todos los casos es la dirección la que decide los grados de libertad de que dispondrán

las secciones de base" (24).

En este sentido nadie tiene autoridad para programar por sí mismo la terminal, y por eso sería más preciso hablar, a falta de terminales inteligentes o de su subordinación, de una informática desconcentrada pero no descentralizada.

Con cierta inconsecuencia los ideólogos de la neutralidad tecnológica no acostumbran analizar la relación del subsistema técnico con el sistema total y por tanto tampoco se preguntan dónde se sitúan los controles de dirección, ni a qué intereses sirven.

La simple constatación de que el modelo cultural de una sociedad descansa en buena parte sobre su memoria, cuyo dominio vendrá supeditado progresivamente al control de los bancos de datos y de las memorias colectivas, y de que la empresa IBM prácticamente monopoliza el mercado informático, debiera alertar al tecnócrata más optimista del Tercer Mundo.

Ciertamente la tecnología alternativa que propicie la comunicación y la participación social, así como su inducción y difusión no provendrán de tales transnacionales. Por eso para Venezuela es tanto más arduo crear alternativas cuanto cada día es más impensable la autarquía tecnológica. Tanto sólo el paso de colonialismo tecnológico a la interdependencia en la escala de autonomía constituye para nosotros un reto difícil.

CONCLUSIONES

Como resumen conclusivo de este ensayo, y siempre dentro de las limitaciones que nos hemos prefijado al inicio, podemos establecer las siguientes afirmaciones:

1) La inducción dominante sobre innovaciones tecnológicas de comunicación y difusión masiva propone como modelos a Estados Unidos y el Japón.

2) No se presentan innovaciones y modelos provenientes de países socialistas, ni siquiera en la vertiente de las adaptaciones a contextos o usos específicos.

3) En las informaciones tecnológicas del área comunicativa se refuerza la desconfianza en los recursos humanos nacionales y en la capacidad creativa del país.

4) La mayor parte de las innovaciones publicitadas actualmente se concentra en el área de la telemática con sus aplicaciones en televisión y prensa.

5) Al describir las tecnologías generalmente sólo se habla de la tecnología incorporada a los equipos (hardware), obviando los problemas de la tecnología desincorporada (software).

6) Hay un silencio o desconocimiento total sobre las llamadas "tecnologías intermedias" y "alternativas".

7) La inducción persuasiva está basada preferentemente en el "efecto demostración" respecto a los países centrales y en la competencia respecto a los países vecinos.

8) En las motivaciones inductoras predominan las razones instrumentales sobre las razones comunicacionales, y rara vez se plantean las consecuencias y costos sociales de las aplicaciones tecnológicas.

9) Las razones comunicacionales son esgrimidas casi exclusivamente por los gremios de trabajadores y algunos intelectuales solidarios.

10) La ideología de la tecnología comunicacional asocia toda innovación a la idea del progreso y felicidad humanas, encubriendo sus posibles disfunciones con las falacias del pseudo-cientificismo de la informática (todo lo que pasa por una computadora es científico); el pseudo-universalismo de las telecomunicaciones (la aldea global para todo el mundo); y el pseudo-participacionismo (la desconcentración de los multimedia).

NOTAS

- 1) Naciones Unidas: *Industria 2000: Perspectivas*, 1979;
Buchholz, H. y Gmelin, W., dirs: *Science and Technology and the Future*, Partes I y II, Munich, K.G. Saur, 1979.
Afanasiev, V.G.: *The Scientific Management of Society*, Moscú, Progress Publishers, 1971.
Lamberton, D.M.: *Economies of Information and Knowledge*, Penguin Books, Middlesex, England, 1971.
Skolnikoff, E.: *The International Imperatives of Technology*, Berkeley, California, 1972.
Freeman, Christopher: *The Economic of Industrial Innovation*, Penguin, Books, Middlesex, England, 1974.
- 2) Servan Schreiber, J.J.: *Le défi, américain*, Ed. Denoel, París, 1967 (en franc.); existe versión castellana en la edit. Plaza Janés; del mismo autor: *El desafío mundial*, Plaza-Janés, Barcelona, 1980.
Furtado, Celso: *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1969.
Cardozo y Falletto: *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Ed. Siglo XXI, México, 1969.
Vernon, Raymond: *Soberanía en peligro*, F.C.E., México, 1971:
Merhav, Meir: *Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento*. Ed. Periferia, Bs. As. 1972.
Tinbergen, Jan: *Nord-Sud, Du défi au dialogue*, III informe al Club de Roma, SNED, Dunod.
Myrdall, G.: *La transferencia de tecnología a los países en desarrollo*, en *Transferencia de tecnología y tráfico de patentes*, Varios, Ed. El Cid, 1977.
Brister, Judith: *Development Issue Paper for the 1980 s*, UNDP, New York, 1979 (17 pp.).
Trata sobre los obstáculos para la cooperación Norte-Sur.
Wionczek, Miguel: *¿Por qué no ocurrió nada importante en la Conferencia de Viena?*, en *COMERCIO EXTERIOR*, Dic. 1979, México.
- 3) Sábato, Jorge: *La ciencia y la tecnología en el desarrollo de América Latina*, en *América Latina, Ciencia y Tecnología en el desarrollo de la sociedad*, Edit. Universitaria, Santiago de Chile, 1979.
Vaitsos, Constantino: *Comercialización de tecnología en el Pacto Andino*, Lima I.E.P. 1973.
- 4) García, Pelayo: *Burocracia y tecnocracia*, Politeia, N. 2, Caracas, pp. 42-44.
Guerón, Carlos: *Tecnología y sistema internacional*, Politeia, Caracas, 1974, pp. 220-239.
Martínez Galdeano: *Importamos dependencia*, Rev. Sic, n. 333, Marzo, 1971, pp. 112-114.
Antonorsí, Marcel: *Evolución reciente de la ciencia y la tecnología en Venezuela*, Rev. Sic, n. 405, mayo, 1978, pp. 204-208.
- 5) Electronics: *The Global Industry*, NACLA, USA, April, 1977.
Bisbal, Marcelino: *La industria de la comunicación, una maquinaria en movimiento*, Cuadernos de Periodismo, n.3.
Aguirre, Jesús M.: *Tecnología y comunicación en la fase monopolista*, Comunicación, N. 18, Agosto, 1978, pp. 4-27.
Giordani, Jorge: *Dos estudios sobre las telecomunicaciones y electrónica en Venezuela*, CENDES, Caracas, 1977.
CENDES: *La dimensión tecnológica del nuevo orden económico internacional y la agenda de negociación de los países en desarrollo en el área de ciencia y tecnología*. Convenio CONICIT-CENDES, 1978.
- 6) Véase el concepto de "innovación tecnológica" en el Glosario comentado de Política Tecnológica, Félix Moreno, P., *Ciencia y Tecnología de Venezuela*, Vol. 1, 1977, n. 4, CONICIT, Caracas.
- 7) Toffler, Alvin: *La tercera ola*, Plaza-Janés, 1ra. ed., Barcelona, 1980, p. 49 ss.
- 8) *Ibid.* p. 50.
- 9) *Ibid.* pp. 54-55.
- 10) Enzensberger, H.M.: *Einzelheiten*, I, Francfort, 1962 (existe traducción castellana: *Detalles*), Ed. Fundamentos; Holzer, Horst: *Sociología de la Comunicación*, Akal Editor, Madrid, 1978, pp. 132-133.

- 11) Toffler, A.: op. cit. pp. 109 ss.
- 12) Ibid. pp. 346-347.
- 13) Ibid. p. 164.
- 14) Ibid. p. 170 ss.
- 15) Servan-Schreiber, Le défi américain, p.293.
- 16) Servan-Schreiber, El desafío mundial, op.cit. p.90.
- 17) Ibid. p. 214.
- 18) Ibid. p. 233.
- 19) Ibid. p. 237.
- 20) Ibid. p. 242.
- 21) Ibid. p. 232.
- 22) Ugalde, Luis: La racionalidad e irracionalidad de la sociedad post-industrial según Jurgen Habermas, en Valores, Estructura y Sociedad, O.E.S.E., Caracas, 1974.
- 23) Dickinson, David: Tecnología alternativa, Ed. Blume, Madrid, 1978, p. 26.
- 24) Informe NORA-MINC. La informatización de la sociedad, F.C.E., Col. Popular, México, 1980; véase también el artículo: El uso alternativo y el uso crítico del ordenador por Paola Manacorda en la revista El Viejo Topo, Extra 12, 1981 (este artículo corresponde a un capítulo del libro "El ordenador del Capital", Ed. Madrid.

ANEXO I

ENTIDADES TRANSNACIONALES MAS MENCIONADAS POR LOS DOS BESTSELLER Y EL NACIONAL (80-81).

Estados Unidos	Europa	Japón	Otros
IBM	Deutsche Shell (3)	Sony (8)	Opep (15)
GMC (11)	Volvo (3)	Matsushita (6)	
Exxon C. (7)	Daimler Benz (2)	Toshiba (5)	
General Electric (6)	Bristish Aircraft (2)	Hitachi (5)	
ATT (5)	Volkswagen (2)	Mitsubishi (5)	
NASA (5)	Organización Espacial (2)	Fujitsu (4)	
Western Electric (4)	Antiope	Nippon Elect. (4)	
Hewlett Packard (4)	Prestel	Toyota (4)	
Rank Xerox (3)	Telespazio	Honda (3)	
Lockheed (3)	Citröen	National Panasonic	
United St. Steel (3)	Ericson	Zenith	
Rand Corp. (2)	Fiat	Nikon	
Telecomputing C. (2)	Lufthansa	Canon	
TRW Inc. (2)	Phillips	Seiko	
Texas Instrument (2)	Peugeot		
Unilever (2)	Simca		
Control Data C. (2)	Renault		
Bristol Myers C. (2)			
COMSAT (2)			
AP			
UPI			
NBC			
CBS			
Polaroid			
Sears Roebuck			
United Fruit C.			
Warner Cable Corp.			

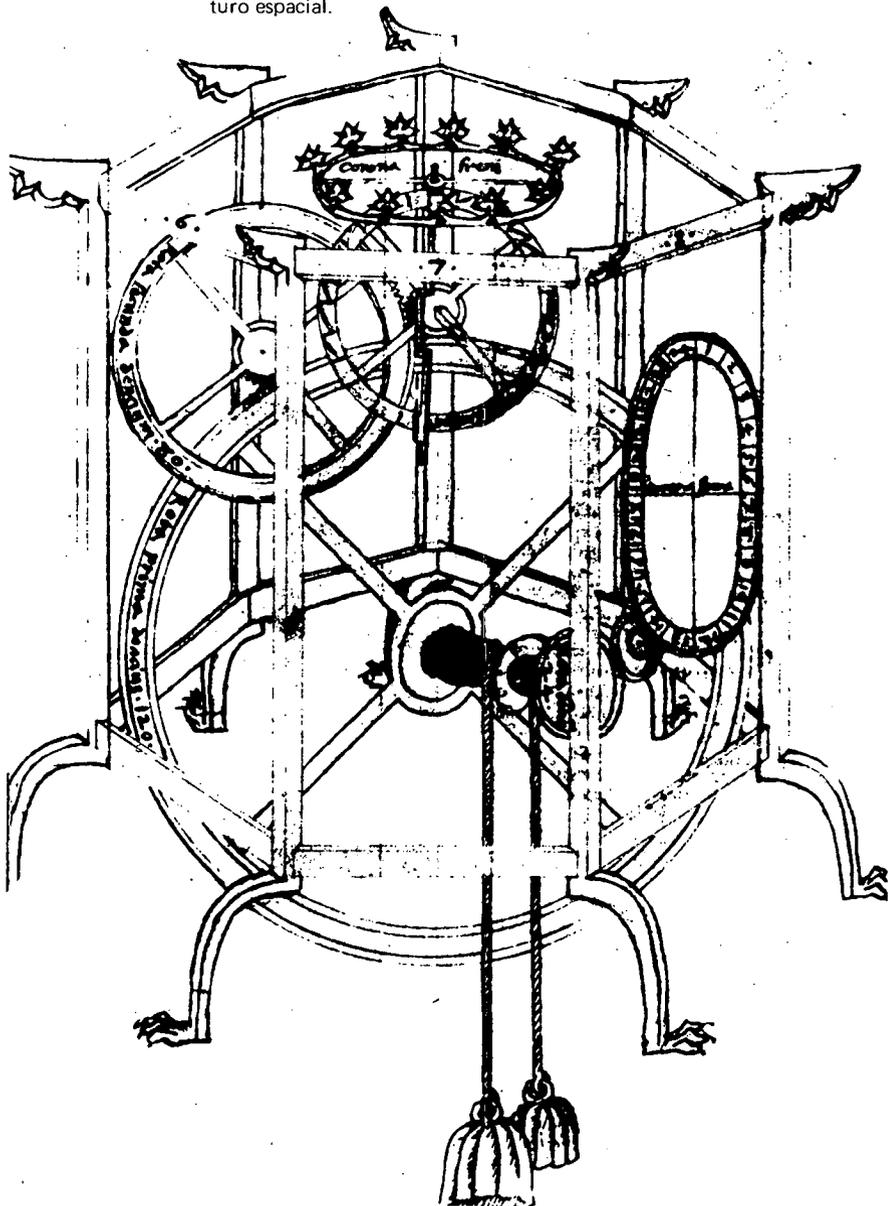
Westinghouse E.C.
 ITT
 Bell Telephone C.
 Boeing
 Internat. Data Corp.
 Transoceanic

ANEXO II

INFORMACIONES Y ARTICULOS DEL DIARIO "EL NACIONAL"

Fecha	Título
1) 26-1-1980	Instaladas 640 nuevas líneas telefónicas con EE.UU.
2) 10-2-1980	Reportero estrella: la Computadora.
3) 15-2-1980	Betamax en expansión.
4) 22-2-1980	El mayor problema de las artes gráficas desabastecimiento y mala calidad del papel venezolano.
5) 3-8-1980	La revolución se metió en los periódicos.
6) 3-8-1980	Los sensores remotos y otras bromas por el estilo.
7) 3-8-1980	La tecnología y la invención literaria.
8) 3-8-1980	Cine y técnicas novísimas.
9) 3-8-1980	Música y tecnología en Venezuela.
10) 3-8-1980	Holografías de Rubén Núñez.
11) 30-9-1980	Televisión para sordos.
12) 6-10-1980	Dibujo animado por computadora.
13) 8-10-1980	Inaugurado segundo cable súbmarino que amplía comunicaciones con el exterior.
14) 15-10-81	Rayos laser para transmitir The new York Times.
15) 26-11-1980	Profundizar en el estudio de las modernas tecnologías acordó seminario periodístico.
16) 31-3-1981	Satélite para comunicaciones nacionales utilizaría Venezuela.
17) 4-4-1981	¡Ahí vienen los franceses! Llegamos a la etapa de la tecla mágica y la pantalla que habla.
18) 5-4-1981	El Walkman: 200 gramos de estereogonía.
19) 21-4-1980	La informática: un huésped inesperado en nuestra sala.
20) 21-4-1981	La transmisión satélite - hogares.
21) 23-4-1981	La Revolución audiovisual: Aprobadas las transmisiones de TV. desde satélites hasta aparatos domésticos.
22) 12-5-81	La era del robot: la información como materia prima.
23) 14-5-1981	Guerra a muerte al papel.
24) 16-5-1981	A ritmo de computadoras trabajarán los periodistas durante los bolivarianos
25) 31-5-1981	El sabio y la computadora.
26) 2-6-1981	Conflicto sindical en Alemania causaría introducción de sistema de TV portable.
27) 9-6-1981	En la televisión se proyecta un nuevo mundo para los sordos.
28) 10-6-1981	La edición electrónica está revolucionando la prensa mundial.
29) 10-6-1981	El Club de Roma: una operación de comandos para abrir una brecha en el futuro de la humanidad.
30) 15-6-1981	El modelo de desarrollo de los Países del Norte no es apto para el mundo.
31) 16-6-1981	¡Cambiamos o nos cambian!.
32) 17-6-1981	El poder industrial estará en manos de países del Tercer Mundo.
33) 18-6-1981	Jorge Sábato: no creo en la justicia sin libertad.

- 34) 18-6-1981 Los buenos propósitos del Club de Roma no se cumplirán si los poderosos no se desprenden de sus privilegios.
- 35) 19-6-1981 Desde el punto de vista cultural el mundo entero debe ser considerado Area Subdesarrollada.
- 36) 19-6-1981 En Latinoamérica se gasta más en armas que en educación.
- 37) 19-6-1981 Juan Rada y la tecnología para América Latina.
- 38) 23-6-1981 La exitosa prueba del cohete Ariana: Europa mira con nueva confianza su futuro espacial.



TECNOLOGIA Y MITO POPULAR

—Consideraciones respecto a algunas Teleseries —

▣ ZOBEDA ORTIZ

El mito como expresión de la gran búsqueda del ser humano que intenta conocer y comprender su realidad, ha sido sustituido por un mundo de ensueño o ilusión que compara al hombre con la máquina, intentando canalizar sus emociones hacia las actividades productivas que en este momento deben corresponderse con el proceso de realización del producto.

El hombre ha abandonado sus tradiciones, creencias y costumbres míticas que le hablaban de sus orígenes para encerrarse en un mundo de "informaciones" cibernéticas a las cuales tiene que acoplar su existencia, la cual está condicionada por los adelantos científicos del centro hegemónico capitalista mundial.

El individuo se ve expuesto a un bombardeo de mensajes que estimulan el consumismo y que refuerzan los patrones y esquemas conductuales que sustentan el dominio ideológico de la nación Estadounidense.

A los efectos de la presente exposición, se ha tomado como muestra, tres programas que se presentan semanalmente por los canales comerciales. Ellos son "La Mujer Biónica", "La Mujer Maravilla" y "El Hombre Nuclear", en la medida en que estos representan el destierro de la mitología propia de las diferentes sociedades, para convertirse así mismos en mitos bajo el amparo de la diosa Tecnología como ideal venerable del trabajo y del proceso productivo, actividades que dan cuenta de la industrialización y el desarrollo, metas que desean alcanzar las distintas regiones del mundo.

Estos programas están sujetos a revisión y forman parte de un proyecto en estudio denominado "Ciencia y Tecnología en las Series Importadas", donde se intenta probar que la Ciencia, tal como es presentada en las teleseries, ha pasado también a ser un mito, en la medida en que es utilizada como mecanismo de dominación.

En relación con el tema en estudio que sería "El simulacro de la Cultura Popular", se intentará expresar algunas ideas en torno al hecho de que mal pueden presentarse mensajes que den cuenta de nuestra Cultura, si lo que diariamente transmiten las estaciones televisoras son programas enlatados que hablan de una realidad diferente a la nuestra, llegando a la conclusión de que los valores, creencias y costumbres del pueblo venezolano, se convertirán en reflejo de las exigencias del sistema capitalista mundial.

A través de toda su historia, el hombre ha creado sus propios mitos, en correspondencia con sus necesidades y el momento socio-cultural que caracteriza las relaciones sociales de producción, siendo entendido el mito como explicación de lo inexplicable o como refuerzo de lo "socialmente" establecido.

El misterioso poder divino dejó de ser tal cuando Steve Austin apareció en escena, puesto que la naturaleza como proceso de vida tuvo que ceder su predominio al talentoso ingenio de Rudy Wells, quien avalado por los invencibles dólares de su gobierno y los secretos de Estado en manos de Oscar Goldman, ha dado un golpe mortífero al dios del Olimpo, el gran Júpiter y a la hermosa Venus. Sin embargo, Eros sigue luchando.

Steve Austin es el nuevo Adán, creado a imagen y semejanza de la nueva diosa que le dio la vida: Tecnología; pero ella todavía no es tan perfecta, siendo su misma imperfección un motivo que ayuda a Eros a abrigar esperanzas de sobrevivir. Por supuesto que como todo Adán, Step es acompañado por su Eva, Jaime Sommers, quien a pesar de no haber nacido de su costilla tuvo un "costo estimado clasificado", en tanto que su compañero implicó un gasto de seis millones de dólares al Estado norteamericano.

Mientras tanto, las Amazonas advierten la presencia de la nueva diosa, a la cual no se pueden oponer, decidiendo unirse a ella y ofrecerle culto. Aparece entonces la bella Diana (Prints), diosa de la caza quien sustituirá el arco y la flecha por el moderno sistema electrónico de la eficiente Aidam.

En las series norteamericanas, la imbricación de lo humano con el super extraordinario poder, se ha convertido en elemento mítico que coadyuva la relación expresa de los pares dicotómicos bien/mal, en tanto que la bondad de los héroes refuerza los valores "socialmente" establecidos, asentando las bases que anulen el cuestionamiento del sistema del cual llegan a ser su expresión.

El mito de la divinidad que intentaba explicar lo inexplicable y que invocaba la ayuda de los dioses, ha sido sustituido por el mito de la eficiencia humana, expresada en términos tecnológicos, necesitándose protección pero ya no de los fenómenos naturales —inexplicables y misteriosos— sino de "organizaciones que atentan contra la paz mundial". En otras palabras, el hombre precisa de defensa contra otros hombres, empleando para ello el recurso tecnológico, como expresión de fuerza y poder.

Empero, este poder reside en el engranaje del sistema norteamericano; poder que es administrado por Oscar Golman —jefe de la O.S.I. (o C.I.A.?)— y por el Coronel Step Trebor, máxima autoridad de la Agencia Especial de Defensa, quienes se convierten en el cerebro de una gran organización de espionaje que asegura la adición de las zonas tercermundistas a los ideales democráticos que representan en su lucha contra aquellos "intereses que desean romper el equilibrio económico".

Dichos intereses no se expresan textualmente en la trama de los programas en estudio, pero son personificados por japoneses, chinos y rusos en algunas transmisiones. En momentos en que se hace referencia a los soviéticos, estos son representantes del "bien común", aliados con los norteamericanos. Empero, el espectador "sabe" que todo lo que está en contradicción con el sistema yanqui, tiene que ver con "otros intereses".

En el año de 1957, aparece un cuento de ciencia-ficción escrito por Isaac Asimov, intitulado "Unámonos", donde se expresa:

"Supongo... que los Suyos estarán bien enterados de cuanto se relaciona con Ellos— dijo Lynn en un tono sarcástico que no pudo reprimir. Al decir ellos, aunque sin darse mucha cuenta, subrayaba el pronombre con cierto retintín. Era su manera de referirse al enemigo, destacándolo en la pronunciación como se hace aquí en la imprenta, poniéndolo con letra mayúscula. Porque era en realidad un nombre propio. Tratábase de un hábito cultural de la generación a que nos referimos y de la que le procedió. Nadie decía el "Este", ni "los Rojos", ni "los soviéticos", ni "los Rusos". Hacía tiempo que se había desterrado esa costumbre, pues había induci-

do a confusión. Y es que algunos de los llamados "Ellos", no eran del Este, no eran Rojos, ni Soviéticos, ni muchos menos Rusos. Resultaba más fácil decir "Nosotros" y "Ellos", y mucho más preciso".

Al igual que en este párrafo, en las teleseries tampoco se hace referencia expresa de los rusos sino a "organizaciones enemigas", "intereses contrarios a la estabilidad mundial", "revolucionarios" (en sentido peyorativo), etc.

Toda la estructura de las tramas giran en torno al mismo tema: salvaguardar el poder económico de Estados Unidos. Así vemos cómo los haces de pares cartesianos se montan más o menos de la siguiente forma:

- a. Aparece el "malo" con una nueva estrategia de dominio.
- b. El "cerebro" (Golman o Trebor) conoce de los planes del enemigo y envía a su mejor agente (Austin, Sommers o Prints según sea el caso).
- c. El agente llega al lugar de peligro o tiene el primer contacto con el malo o con sus aliados.
- d. El malo se entera de la llegada del agente y decide eliminarle.
- e. El agente utiliza sus superpoderes y evade la situación peligrosa.
- f. El agente comienza a investigar, encontrando datos muy interesantes.
- g. El "malo" se entera de las investigaciones del bueno —el agente— y trama un plan perfecto. Pero no cuenta con los superpoderes.
- h. El "malo" tiende una trama al "bueno", pero éste logra escapar.
- i. El "bueno" atrapa finalmente al "malo".
- j. El "bueno" celebra su triunfo y espera una nueva misión que será en el próximo capítulo.

Luego entonces, el ingenio "creador" del realizador de la serie, estriba en el hecho de cambiar el nombre al enemigo, inventar "nuevas" situaciones a las cuales se enfrentará su héroe y en modificar la aparición de escenas en función del haz de ejes cartesianos que inicialmente fabricó.

Pero ¿dónde aparece el mito y a qué responde su existencia?. La respuesta a esta interrogante la podremos encontrar inicialmente definiendo lo que va a ser entendido por Mito.

A tal efecto, llamaremos Mito a todas aquellas manifestaciones que de alguna forma son utilizadas por el sistema para contrarrestar cualquier acción o movimiento que esté en contradicción con su reproducción y vigencia, haciendo uso de elementos estereotipados que encasillen el comportamiento del individuo, a través del ideal que reflejan los personajes que interactúan en las diversas series televisivas.

Cada personaje realiza acciones cónsonas con el ideal de justicia social norteamericana, la cual vendría a ser el dominio, preminencia y poder de Estados Unidos sobre el mal que pueda generar algún "desviado" que no acepte dicha justicia. Pero aquellas acciones cumplen una doble función: la primera, vencer al "mal" contrario a su ideal justiciero y la segunda, lograr, a través del indicador de fuerza y poder, el temor y la adición de otras regiones, a su modelo de eficiencia.

No sólo las series que estamos analizando giran en torno al eje del trabajo eficiente, sino también otros programas de procedencia norteamericana, no reflejándose en ningún momento, por ejemplo, situaciones festivas que realcen el quehacer de su cultura y su pueblo. Si revisamos los valores expresados, observamos que éstos tienen que ver con la vida del ciudadano medio: el buen comer, el vivir confortable, la indiferenciación de los días (porque todos son laborables en algún sentido), el sexo sólo en tanto recompensa de sus acciones (puesto que al momento en



que el personaje central encuentra pareja, ésta muere irremediamente).

Luego entonces, el bombardeo ideológico presenta el trabajo como una condición necesaria de existencia; pero el trabajo humano ya no es suficiente, por lo que se necesita la imbricación hombre-máquina a fin de lograr un aumento considerable de la productividad, bombardeo del cual es víctima el espectador en sus momentos de "ocio".

Así, cuando el telespectador se encuentra frente a un aparato de T.V., observa modos de ser y quehacer de la nación norteamericana, sin enterarse de que ese día era "24 de junio", fecha en la cual se celebran las fiestas patronales de San Juan y que en Curiepe se bailan tambores que nos hablan de nuestros orígenes africanos y de algunas tradiciones, costumbres y creencias de nuestro pueblo, como el cortarse el cabello, lanzar las agujas al agua para saber el destino de nuestra relación amorosa, etc.

El "Niño Jesús" ha sido sustituido por San Nicolás o Papá Noel, quien pone los regalos junto al arbolito de colores. Todavía en algunos hogares se aprecia el pesebre, pero éste no es tan importante como el árbol navideño y la cinta que dice "merry Christmas" —o algo por el estilo. Aún subsiste el baile de máscaras en la época de carnaval como conmemoración a las fiestas paganas del dios Momo (¿será el mismo Baco, dios de las fiestas y el vino en la mitología grecorromana?), al igual que el niño vestido de Nazareno en pago de una promesa que realizaran sus padres en la fecha de Semana Santa.

Sin embargo, estas fiestas poco desaparecerán dando la bienvenida al culto de la diosa "Tecnología", quien exigirá, no sólo una fecha precisa para su alabanza, sino que todos los días y a cada hora, habrá que rendirle homenaje ofreciéndole sacrificios que ya no serían corderos ni ciervos, sino esclavos del trabajo. Por supuesto, que el licor, los abrazos y las comidas no estarán presentes, ya que estos hábitos lo que generan es una gran pérdida de tiempo y distracción del culto; así, el ron sólo servirá como elemento armonizable para cerrar un negocio de compra de tubos de ensayo y plantas procesadoras que se "transportarán" desde el centro matriz hasta la colonia.

Nuestra "Cultura Popular" dejará de ser tal, para convertirse en la Cultura de la maquinaria, donde la actividad productiva será la última expresión de las creencias del individuo en tanto ser social.

LA TELEDUCACION VIA SATELITE EN VENEZUELA:

Balance de una década (1970-1980)

▣ BERTA BRITO

El Sistema Educativo Regional Latinoamericano —SERLA— fue la respuesta de carácter soberano que dieron, en 1970, los países signatarios del Convenio Andrés Bello a la pretensión de las transnacionales de la tecnología espacial y de los conglomerados educacionales comerciales de los Estados Unidos de América, de imponer a los países latinoamericanos un proyecto de teleducación —CAVISAT— (Centro Audiovisual Internacional Vía Satélite) que encajaba dentro de los planes de la nueva estrategia de dominación ideológica del imperialismo.

Esta estrategia comienza a plantearse, a nivel de los países del Tercer Mundo, desde la década del 50, cuando la revolución científico-técnica que viene desarrollándose en los grandes centros industriales del mundo: Estados Unidos, Japón y Alemania Occidental, dió lugar a saltos cualitativos en el campo de la comunicación y sus medios de masas, que hicieron posible desde la televisión hasta las computadoras y el satélite de transmisión directa.

Si tomamos conciencia de que esa alta tecnología ha sido creada por y con el apoyo de un sistema económico cuyo fin principal es la expansión del capital a través del mundo, tenemos que convenir, por lógica; que ella está al servicio de ese fin. De allí la importancia que han adquirido estos nuevos medios de difusión como instrumentos de dominación ideológica. A través de ellos se consolidan las relaciones de dependencia mediante la inculcación de valores y aspiraciones que representan las bondades del consumismo, la eficiencia económica del sistema, la libertad de empresa, etc.

La mayor parte de los países subdesarrollados están insertos dentro de ese sistema, aunque en condiciones de minusvalía en cuanto a la división internacional del trabajo que, al mismo tiempo que los sitúa como los grandes suministradores de materias primas y mano de obra barata para alimentar los centros industriales, los convierte en amplios mercados de consumo para sus productos elaborados. Para mantener estas condiciones, el sistema económico transnacional requiere del subsistema transnacional de comunicación que le sirve de vehículo de una ideología que perpetúa su dominación mundial.

Desde esta perspectiva podemos ver claro en función de qué intereses se pretende introducir esa moderna tecnología a nuestros países, y esto nos permite, al mismo tiempo, comprender por qué los grandes centros hegemónicos del capitalismo mundial están tan dispuestos a resolver nuestras "carencias" educacionales mediante proyectos de teleducación en los que está involucrado el uso de satélites.

Aparte de CAVISAT, que ha sido la última tentativa de este tipo rechazada por los países andinos, hubo otra anterior, el estudio ASCEND (Sistema Avanzado de Comunicación y Educa-

ción para el Desarrollo Nacional), que la Universidad de Stanford presentó en forma espontánea en 1967; dicho estudio comprendía un proyecto de comunicación y educación para el desarrollo de Latinoamérica que contemplaba, no sólo el uso del satélite, sino también la elaboración de los contenidos a transmitirse. Otros dos intentos, del mismo tenor, se produjeron en 1969, uno de la empresa italiana Telespazio y el otro de la Page Engineers (Departamento de Satélites de la firma Northrop) el cual hizo, a solicitud del Presidente Nixon, una encuesta para conocer las futuras posibilidades de un sistema de satélites para la teleeducación y comunicación en América Latina.

Sin embargo, a pesar de estos antecedentes, tenemos que convenir que esa moderna tecnología está allí, como una realidad objetiva y como un desafío. En la misma forma están también presentes los graves problemas, que, en materia educativa, confrontan los países subdesarrollados con 820 millones de analfabetos y una matrícula estudiantil en ascenso, a todos los niveles. Problemas que, hasta el momento, no han podido resolverse con los sistemas tradicionales de educación.

Rechazar en forma total el uso de esa tecnología, como un modo de defensa ante la penetración ideológica, sería asumir la posición simplista del avestruz. Utilizarla, en forma controlada, y orientada a la solución de problemas sociales que nos permita, en un futuro, obtener cambios en nuestras atrasadas estructuras, es la responsabilidad ineludible de los que en nuestros países están al frente de las decisiones políticas.

En este sentido SERLA constituía una alternativa válida. Su fracaso, que analizaremos más adelante, deja la puerta abierta a nuevos intentos de colonización educativa.

ANTECEDENTES DEL SERLA

En 1969 la General Electric, la Hughes Aircraft, la COMSAT (Comunication Satélite Corp.,

sociedad anónima creada por el Congreso norteamericano en la que participan 162 grandes empresas transnacionales de la industria de la comunicación) y representantes de universidades norteamericanas financiadas por la Fundación Ford, se reunieron en Santiago de Chile, con algunos directivos de universidades latinoamericanas, para presentarles el proyecto CAVISAT.

Este proyecto consistía en un Centro Audiovisual Internacional Vía Satélite que tendría su sede en Colombia, y que se encargaría de transmitir programas teleeducativos a toda América Latina. Los contenidos serían elaborados por diez universidades norteamericanas y diez latinoamericanas, estas últimas, de las que reciben financiamiento de fundaciones norteamericanas.

El plan fue rechazado por los gobiernos latinoamericanos que se sintieron afectados, por considerarlo atentatorio contra su soberanía en cuanto a la intromisión en materia educativa y cultural.

Sin embargo, los directivos de CAVISAT no se desalentaron ante esta reacción, amenazaron con ponerlo en marcha alegando la supuesta libertad del espacio orbital, la posibilidad futura (hoy una realidad) de fabricar satélites de transmisión directa, que no necesitarían de estaciones terrenas de retransmisión y el estímulo de conceder títulos académicos a alumnos latinoamericanos.

Esta actitud de prepotencia desarrolló un movimiento nacionalista y de integración regional que se tradujo en la declaración de principios de los países signatarios del Convenio Andrés Bello, en 1970, sobre el derecho que tiene todo país a determinar en forma soberana, sobre bases

de igualdad y libertad, el contenido de los programas educativos que lleguen vía satélite a su propia población, así como su orientación, producción y control.

A raíz de esta declaración surge la solicitud al PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) para que la UNESCO y la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones) elaboraran un estudio de factibilidad de un sistema regional de teleducación vía satélite para los países del Convenio. A Venezuela se le adjudicó, en julio de 1970, la responsabilidad de solicitar ante los organismos de Cooperación Técnica y Financiera la preparación de dicho estudio, solicitud que fue posteriormente ampliada hasta la consideración, en cuanto al uso, de todos los demás medios de comunicación alternativos o complementarios del satélite.

El borrador de este primer Plan Operativo, REG-223, "Estudio de Factibilidad de un Sistema de Comunicaciones por Satélite para la Educación, la Cultura y el Desarrollo en América Latina", fue presentado por la Unesco, a todos los países participantes, en febrero de 1971, con el objeto de recoger y analizar las sugerencias para integrarlas al plan definitivo.

Ese mismo mes, los Ministros de Educación del área andina emitieron, en su Segunda Reunión, la "Declaración de Lima" que vino a constituir la base doctrinaria del proyecto integrador y en la cual se ratifica:

- a. La independencia cultural de los países de la región y la necesidad de su integración para el logro de su bienestar material y espiritual.
- b. La necesidad de buscar en nuestra idiosincracia un motivo de inspiración y el aliciente que estimule los propósitos de superación.
- c. Que la educación que necesitamos es aquella que nos prepare para el ejercicio de la libertad y de la autonomía espiritual.

Entre 1970 y 1971 se integran al proyecto Argentina, Paraguay y Uruguay y en marzo de 1971 se reúnen, en Caracas, por segunda vez, los Expertos de Telecomunicación y Teleducación de los países integrantes para hacerle al Borrador del Plan REG-223 modificaciones fundamentales que fueron recogidas por la UNESCO en un nuevo Plan de Operaciones que presentó en septiembre de ese año, y que asimila también las sugerencias hechas por Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela en la reunión que realizaron en Santiago de Chile, en agosto del mismo año.

Este nuevo Plan Operativo va a ser estudiado por los países del Convenio Andrés Bello, en la reunión que celebraron en Santiago de Chile, en enero de 1972, y las recomendaciones que allí surgieron fueron llevadas al Seminario Preparatorio sobre un Estudio de Factibilidad de un Sistema Regional de Teleducación que se realizó en Buenos Aires ese mismo año, donde se armonizaron los diferentes criterios para llegar a un acuerdo unánime.

De tal manera que, cuando se realiza en marzo de 1972, en Quito, la III Reunión de Ministros de Educación de los países integrantes, se convino en aprobar el nuevo Plan Operativo, siempre que contuviera las modificaciones aprobadas en el Seminario de Buenos Aires. En esta forma se llega al borrador del "Estudio de Vialidad de un Sistema Regional de Teleducación para los países de América del Sur", denominado proyecto SERLA, que la UNESCO presentó en marzo de 1973 a la consideración de los países del acuerdo.

DISCREPANCIAS EN CUANTO AL SATELITE

Al proyecto SERLA se le hicieron serias observaciones cuando se reunieron en Caracas, entre enero y febrero de 1974, los Jefes de las Delegaciones de los países y los Expertos en Comunicación y Transporte del Pacto Andino, durante la celebración del Primer Seminario Regio-

nal de Teleducación. Las observaciones se centraron en la marcada tendencia del documento de considerar un sólo medio de transporte de información, el satélite, cuando en el Plan de Operaciones suscrito por todos los países se contemplaba el estudio comparativo de otros medios posibles que, como las microondas, están integrados a la infraestructura técnica de comunicación de los mismos.

Este aspecto suscitó la reticencia de algunos países, fundamentada, principalmente, en el costo del satélite, el cual se calculaba en mil millones de dólares (300 millones la puesta en órbita y 700 millones su mantenimiento por siete años, vida tecnológica del aparato), factor que representaba una pesada carga para el presupuesto de algunas naciones porque el costo debía repartirse en porcentajes según el número de habitantes.

Se convino entonces, en esa Reunión, que el Comité Regional de Teleducación constituyera grupos multidisciplinarios de trabajo para analizar y estudiar los aspectos críticos del proyecto que merecían una consideración especial. De tal manera, que fue en 1976 cuando la UNESCO, presentó a los países solicitantes, el Estudio definitivo. En octubre del mismo año, Venezuela, país Sede del Proyecto, convocó a los nueve países integrantes del Comité Regional a una reunión en Caracas, con el objeto de que cada uno analizara dicho Estudio y produjera un Informe Nacional que debía ser presentado en la II Reunión del Comité Regional de Teleducación que se celebró en Caracas en noviembre de 1977. En esa Reunión se enterró definitivamente al proyecto SERLA y con él los propósitos integracionistas que animaron, en 1970, a las naciones signatarias del Convenio Andrés Bello.

Durante la II Reunión del Comité Regional emergieron una serie de discrepancias que venían planteándose, internamente, a nivel de algunos países. Algunas de ellas se centraban en la consideración del satélite como el medio más idóneo para implementar el proyecto. Colombia fue uno de los países que descartó el Proyecto por considerarlo poco viable, tal y como estaba concebido. A ella se unieron otros países que consideraron imposible, desde el punto de vista económico, implementar un sistema teleducativo que exigía el uso inmediato del satélite. Venezuela, por el contrario, recomendó definitivamente el satélite de radiodifusión directa "para cumplir con la exigencia de horas de producción y cobertura de población".

Otro factor de divergencias surgió ante la necesidad de crear un Comité Regional de Teleducación adscrito al proyecto, a lo que Colombia se opuso por considerar, que el existente, implementado dentro del Acuerdo Andrés Bello llenaba esas funciones ya que el proyecto SERLA quedaba descartado. Sin embargo, la moción fue finalmente aprobada y se adjudicó a Venezuela la Sede de dicho Comité, junto a otras responsabilidades que terminó no cumpliendo.

ACUERDOS FINALES E INCUMPLIMIENTO DE VENEZUELA

A pesar de las discrepancias presentes en esa II Reunión del Comité Regional de Teleducación, que condujeron a desistir de implementar el SERLA, se llegó a acuerdos finales para llevar adelante un programa de trabajo que contenía los pasos iniciales de un proyecto teleducativo contando con la infraestructura de comunicación existente en los países, que fueron aceptados por unanimidad por los delegados presentes. Estos acuerdos fueron recogidos en las Recomendaciones de la Comisión Técnica y de Comunicación y en las de la Comisión de Educación y Cultura que integraban el Comité Regional.

Dentro de las Recomendaciones de la Comisión Técnica y de Comunicación estaban:

- La necesidad de continuar y dinamizar las actividades de la teleducación encuadrada en el marco del Comité Regional de Teleducación (cuya Sede se le otorgó a Venezuela).

-- Utilizar en la primera fase de implementación de los planes de teleducación los sistemas existentes de telecomunicaciones.

Reactualizar los estudios técnico-económicos del proyecto de teleducación.

— Posponer la decisión sobre la utilización del satélite hasta que se hubieran completado dichos estudios y no antes de 1985.

— Aprovechamiento, en términos regionales, de las instalaciones nacionales de talleres polivalentes y medios técnicos para la producción y generación de programas.

En cuanto a las Recomendaciones de la Comisión de Educación y Cultura se logró un consenso general en cuanto a:

— La institucionalización de las acciones que en teleducación realicen los países mediante la legislación adecuada a tal fin.

— Formación y capacitación de cuadros nacionales, a través de la creación de instrumentos que permitan formar rápidamente el personal requerido.

— Que se preste especial interés a los "talleres polivalentes" diseñados en el Cap. IV, vol. 1 del Estudio SERLA, tanto para desarrollar los sistemas nacionales, cuanto para la realización de acciones comunes subregionales o regionales.

-- Que se comience la implementación gradual y progresiva de programas comunes de carácter cultural y educación permanente, sin que ello implique el inicio de la implementación del Proyecto SERLA, cuyas acciones fenecen al presentar los países sus informes al PNUD.

— Que se cree con carácter permanente un Comité Regional Latinoamericano de Teleducación, con una Secretaría Ejecutiva adecuada que asegure la coordinación e implementación de las Recomendaciones de la I y II Reuniones del Comité Regional, y la continuidad de la integración regional en el área de la educación.

— Que la Secretaría Permanente del Comité Regional de Teleducación convoque dentro de los seis meses a partir de la presente fecha, a una reunión de los países participantes en este evento, con los fines de cumplimiento de la Recomendación precedente.

Como acciones prácticas inmediatas, al mismo Comité de Educación y Cultura propuso, de acuerdo a las iniciativas presentadas por los países, la puesta en marcha de los "talleres polivalentes".

En el caso que nos concierne nos vamos a referir a la responsabilidad que se le señaló a Venezuela, en cuanto a la creación de un Taller Piloto de Producción de Programas, con vocación regional, con sede en Caracas y adscrito al CONAC, al que se le asignó un presupuesto estimado en 250 mil dólares que el Ejecutivo Nacional no llegó nunca a entregarle.

Además de no cumplir con la instalación de ese taller polivalente, Venezuela se olvidó de la responsabilidad que tenía, como Sede de la Secretaría Permanente del Comité Regional de Teleducación, de convocar, en el plazo de los seis meses siguientes, a una reunión de los países participantes que tenía por finalidad asegurar la continuidad de la integración regional en el área de la teleducación.

El incumplimiento de Venezuela en estos aspectos contribuyó a enterrar indefinidamente el proyecto de integración científica, educativa y cultural que ella misma propició dentro del Convenio Andrés Bello.

CAUSAS DEL FRACASO DEL SERLA

El fracaso del SERLA se inscribe dentro de la involución que está sufriendo el proceso de in-

tegración en América Latina, y que se ha agudizado con la crisis por la que atraviesa, actualmente, el Pacto Andino. Cuando en 1970 se firmó el Convenio Andrés Bello, la coyuntura histórica era favorable a ese proceso de integración. Existía la necesidad de la integración económica para responder a los problemas que trajo consigo la política de sustitución de importaciones que saturó los mercados internos de estos países, y ésta se logró con el Pacto Subregional Andino; pero, para solidificar esa integración económica se hacía necesaria la integración cultural, científica y educativa, que serviría, al mismo tiempo, como freno a las intenciones transnacionales de imponernos planes integrativos de su conveniencia.

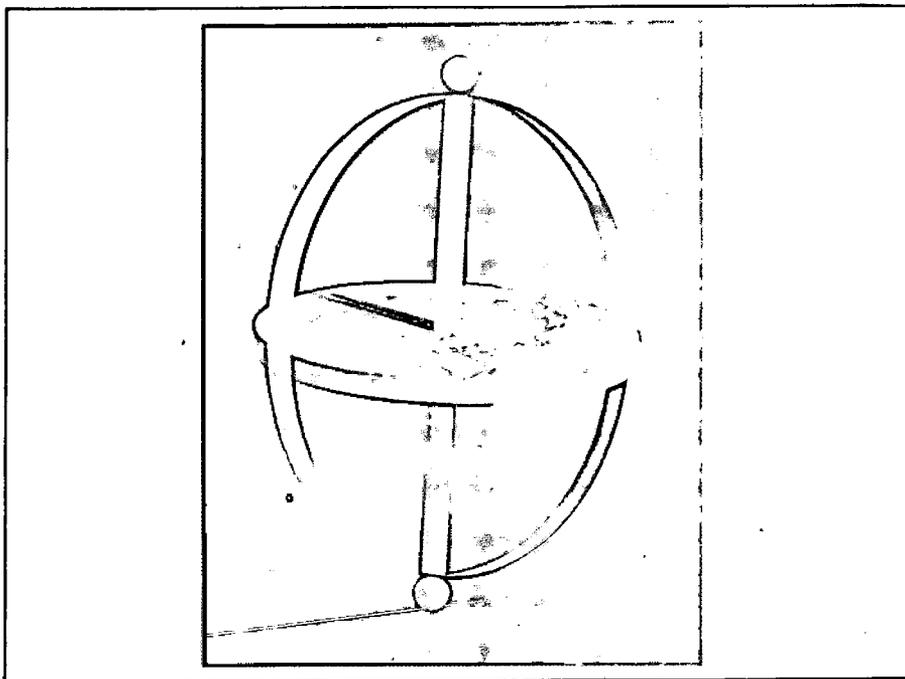
Con el transcurrir del tiempo, se sucedieron una serie de hechos que deshicieron las buenas intenciones que privaron en la firma de ese acuerdo. Estos fueron, fundamentalmente, los siguientes:

1. Los cambios políticos que se produjeron dentro de algunos de los países participantes del SERLA. En Argentina asume el poder, en 1973, Juan Domingo Perón; en Bolivia se suceden una serie de golpes militares que agudizan la secular inestabilidad de ese país; en Chile, es derrocado Allende y el país entra a formar parte de las dictaduras del Cono Sur, etc. La falta de continuidad administrativa, tradicional en nuestros países, condujo a un retroceso de las acciones integracionistas en la región.
2. La demagogia integracionista que practican los gobiernos signatarios de estos convenios que se traduce a un simple respaldo político y verbal a las Recomendaciones que surgen de esos eventos pero sin poner en práctica acciones que conduzcan al logro de objetivos concretos. Esto se puede ver claramente en el incumplimiento de las Recomendaciones de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación para América Latina y el Caribe que se celebró en Costa Rica en 1976, y en las más recientes, surgidas de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en América Latina y el Caribe que se realizó en Bogotá, en enero de 1978, en las cuales los países asistentes estuvieron representados, en su mayoría, por los Ministros de Información, Educación y Cultura y cuyos acuerdos se "quedaron" en los Documentos firmados.
3. Un tercer factor, que es necesario tener en cuenta, es la inevitable manipulación que intereses transnacionales, vinculados a fracasados planes teleducativos, pudieron poner en práctica para mantener la desintegración cultural y educativa de nuestros países. No hay que olvidar, que el proyecto SERLA surge, como contrapartida de carácter nacionalista de los países andinos, ante los planes de colonización educativa, de tal manera, que su fracaso favorece en última instancia a esos intereses.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

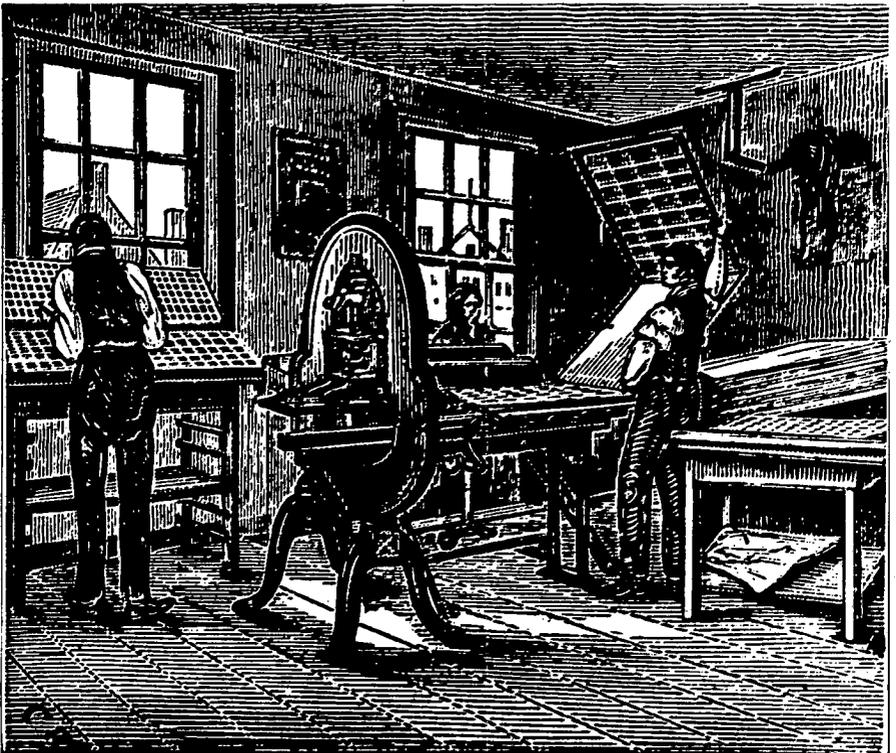
1. Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación para los países de América del Sur (Proyecto RLA 223, UNESCO/ PNUD/ UIT, Borrador Informe Final) UNESCO-Septiembre-1973.
2. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social - Dirección de Bienestar Social. Comentarios y observaciones a los capítulos 5 y 9 del Borrador del Informe Final del "Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación para los países de América del Sur" realizado por la UNESCO - Caracas, noviembre de 1973.
3. Ministerio de Educación - Centro Audiovisual. Consideraciones previas a las observaciones solicitadas en relación a los documentos 5 y 9 del Borrador del Informe sobre: "Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación" RLA-223 (Proyecto SERLA) Caracas 21

- de noviembre de 1973.
4. Universidad Central de Venezuela - Dirección de Planeamiento. División de Planeamiento Institucional. División de Planeamiento Físico. "Comentarios acerca del Informe del Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación". Lic. María I. Rodríguez de Marcialés y Arq. Haydée Montes de Franklin. Nov. 1973.
 5. Seminario Nacional SERLA (Primera Reunión. Caracas, noviembre de 1973) Conclusiones.
 6. Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación para los países de América del Sur. Proyecto RLA - 223 (UNESCO/ PNUD/ UIT) Capítulo 9 - Borrador Informe Final. UNESCO Septiembre de 1973.
 7. Seminario Regional para analizar el Borrador del Informe Final sobre el Estudio de Viabilidad de un Sistema Regional de Teleducación para los países de América del Sur. RLA - 223 (UNESCO/ PNUD/ UIT) Caracas, Venezuela. 28 de enero al 2 de febrero de 1974.
 8. Torres, Héctor: "Colombia y el Satélite Educativo", en Revista "Comunicación y Cultura" N° 3, pág. 123. Edit. Galerna - 1974.
 9. Santos, Enrique: "Tecnología, Imperialismo y Educación" en Revista Comunicación y Cultura" N° 3 pág. 135. Edit. Galerna - 1974.
 10. Comité Nacional de Teleducación. Observaciones sobre el Sistema de Telecomunicaciones y Aspectos Técnicos, presentados en la II Reunión del Comité Regional de Teleducación. Caracas, 21 al 26 de noviembre de 1977.
 11. Informe Final de la II Reunión del Comité Regional de Teleducación. Caracas, noviembre de 1977.
 12. Mattelart, Armand: "Otra Ofensiva de las Transnacionales: Las Nuevas Tecnologías de Comunicación" en "La Información en el Nuevo Orden Internacional" Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales. México - 1977.
 13. Benavides, Manuel: "¿Por qué no progresa la Teleducación en América Latina?" en Revista "Comunicación" N° 13, pág. 70 - abril de 1977. Centro de Comunicación Jesús María Pellín. Caracas.



MAS ALLA DE LA TECNICA

▣ EDUARDO OROZCO



A.-

Dedos, piedras, el ábaco, la máquina analítica de Babbage, la tarjeta perforada de Hollerith, son los precursores de los ordenadores modernos. En 1944 terminó la construcción del primer ordenador de la historia: el Mark I, en Estados Unidos.

Los jeroglíficos, el alfabeto latino, los grabados en arcilla, el grabado en madera, los tipos

móviles de Gutenberg, el linotipo de Mergenthaler, instrumentos para la comunicación entre los hombres y para la reproducción de las ideas y las noticias.

Dos procesos que marchaban hacia un encuentro. Cuando se adoptó una cinta perforada a un linotipo, la producción en los talleres de periódicos ya no fue la misma. La fotocomposición, el offset, la estereotipia plástica, los lectores ópticos, los terminales visuales de composición, los rayos láser, el facsímil; en fin, la nueva tecnología, sacude los términos en que se concebía la producción mecánica de periódicos. La electrónica impone nuevas relaciones de producción. Costos, productividad, cesantía, jubilación precoz, ergonomía, es el nuevo lenguaje utilizado durante las discusiones entre empresa y trabajador para negociar la presencia de los nuevos equipos en los periódicos.

En casi todos los conflictos que han estallado por causa de la introducción de nuevas técnicas en los medios impresos, ha predominado un elemento clave: la sustitución del hombre por la máquina. La empresa, blandiendo la electrónica intenta exorcizar los bajos niveles de producción y expulsar el demonio de la quiebra.

La empresa ataca por sorpresa, armada con la nueva tecnología. Entrenar el despido es la reacción natural de los trabajadores. Así, la industria periodística de los países industrializados vive las consecuencias de una cadena de huelgas. Los trabajadores logran llevar a los patronos a la mesa de las conversaciones; se discute, fundamentalmente: despidos, condiciones de trabajo, salarios, uso de los terminales visuales de composición.

B.-

En Venezuela el conflicto tiene nuevos ingredientes: la dependencia tecnológica y la democratización del periodismo. Hace dos años, en noviembre de 1978, estalló el conflicto con "El Nacional" de occidente. En diciembre del mismo año se firmaba la paz, después de un proceso que amenazó paralizar la empresa. Este primer enfrentamiento con la realidad de las nuevas técnicas, permitió al Colegio Nacional de Periodistas (CNP) medir el problema en toda su magnitud. La dependencia tecnológica era uno de los problemas.

Si bien es cierto que el tema de la dependencia tecnológica preocupa también a un país desarrollado como Francia, no es menos cierto que su elevado nivel de industrialización le permite discutir en mejores condiciones los términos de la introducción de nuevas tecnologías. El conocido informe Nora-Minc alertó al actual gobierno francés sobre el control que ejercen poderosas empresas extranjeras en el campo de la informática.

En 1963 llegó la fotocomposición a Caracas y hoy, 17 años después, en Venezuela no se fabrica un solo componente de estas máquinas. Es decir, que hasta ahora, la importación de esta tecnología no se ha traducido en estímulos a una producción independiente en este campo de las ciencias aplicadas. Estos equipos aceleran el proceso productivo, reducen los costos, crean nuevas profesiones, pero sobre todo, crea desempleo y aumenta la dependencia. Razón tiene el doctor Pedro Obregón, presidente del Conicit, al afirmar que "Nuestra industria debe recibir de la ciencia una contribución suficiente, para que dejemos de ser compradores pasivos de tecnología y empecemos a innovar, a adaptar y crear en este plano". . . "No hay que olvidar que quienes controlan la tecnología de un país, controlan el desarrollo; por eso es que la transferencia intacta debe ser minimizada. Es comprobable que la aplicación eficiente de la tecnología transferida implica su adaptación al ambiente y a las condiciones socioeconómicas del medio en que ha de aplicarse" (1).

Los defensores del mito tecnológico nunca se han detenido a pensar en las consecuencias ne-

gativas que tiene para un país en desarrollo la indiscriminada importación de tecnologías. Cuando el Colegio Nacional de Periodistas, en su III Convención Nacional reunida en Maracaibo, acuerda que "La introducción de todo nuevo tipo de tecnología, que afecte la calidad y el ritmo de trabajo, será discutida previamente con los trabajadores del medio . . .", lo hace consciente de su responsabilidad con el gremio, pero fundamentalmente consciente de su compromiso con la lucha por la independencia del país en el campo de la tecnología. Precisamente, la participación de los periodistas y trabajadores en la toma de decisiones sobre introducción de nuevos equipos en la redacción y los talleres, es la mejor garantía de que tal proceso se cumplirá respetando nuestra realidad física, legal y profesional.

C.-

Otro planteamiento que cobra cuerpo en el gremio periodístico venezolano es de la participación en las decisiones sobre política editorial de los medios. En la mencionada Convención Nacional de Periodistas, la comisión "Nuevas Tecnologías" acordó entre sus objetivos profesionales: "1) La participación de los periodistas en el diseño de la política informativa de los medios; 2) Organizar en los medios, sociedades de redactores que garanticen el derecho a orientar la línea informativa y 3) El derecho del periodista a expresar su opinión a través del medio, aún cuando no coincida con la del editor". Este planteamiento es recogido por el presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Eleazar Díaz Rangel al señalar que "Para quienes la información es un bien social, y los medios instrumentos al servicio de la sociedad, vehículos para la comunicación, éstos deben ser dirigidos democráticamente. Las decisiones más trascendentales no deben ser tomadas en el vértice (dueño, editor o junta directiva) e impuestas para su ejecución al resto de la pirámide que conforma la estructura de un periódico a través de los ejecutivos de redacción (directores, jefes de redacción, de información, etc.). En esa toma de decisiones deben escucharse y valorarse las opiniones de la redacción, de los periodistas, expresadas en forma sistemática y organizada a través de los más diversos mecanismos" (2).

Ante la técnica empresarial de atomizar el proceso productivo y las organizaciones gremiales, debemos responder con proposiciones que no pierdan de vista la totalidad del problema, vinculando todos los aspectos que forman la intrincada estructura de la industria periodística. Cuando pedimos la democratización del periodismo y colocamos en el debate el tema de la participación, esta debe entenderse en toda su magnitud. Estos cambios de tecnologías afectan, indudablemente, el ritmo de la producción, pero también debe significar un cambio en la calidad del periodismo. La participación de los periodistas en estos cambios garantiza el mejoramiento sustancial de la calidad del mensaje informativo. Es el momento de afinar nuestra organización y, unidos, conquistar ese cambio.

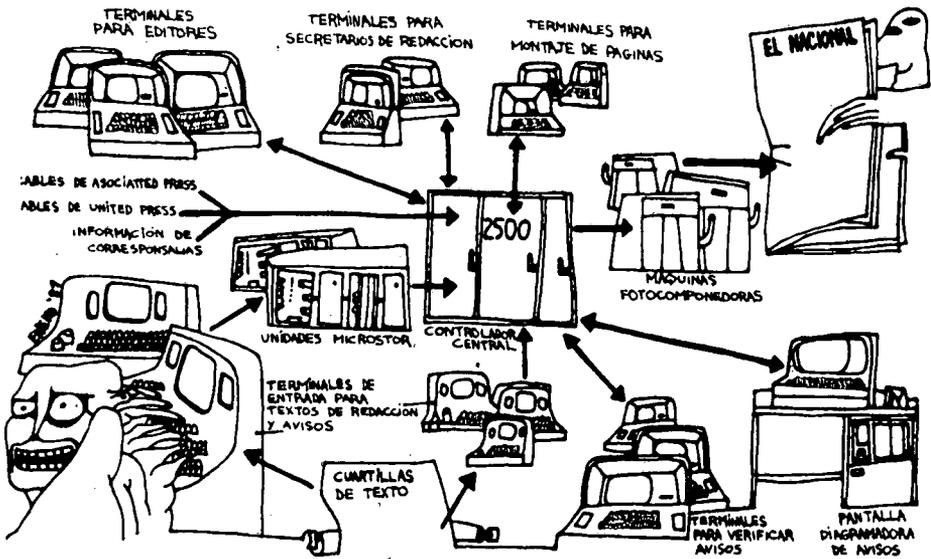
NOTAS

(1) "El Nacional" — 18-10-1980.

(2) Revista "El Periodista" CNP. N° 72. Pág. 21.

SOBRE EL TRABAJO EN LA SECRETARIA DE REDACCION Y LA VDT —Caso El Nacional—

□ VICTOR SUAREZ



Norte: Asumir la especialidad con todo lo que ello implica.

Prevención: Descubrir y rechazar los peligros que se le ciernen:

- Convertimos en meros operarios VDT con títulos de Comunicador Social (o sin él).
- Sujeto no participante en la elaboración del producto.
- Descalificación profesional.
- Anular todas las posibilidades de desarrollo profesional.
- Personal intercambiable, sin peso específico en la producción.

El Secretario de Redacción, en su concepción tradicional, piensa, resume, retitula, pagina, coordina, censura, alarga, pone a punto la información. Ese "poder", nada presuntuoso, habrá que ponerlo en práctica todos los días.

La descentralización, consecuencia de la nueva tecnología, establece varios cubículos de decisión desde el punto de vista informativo, que, como todo poder, pretenderán erigirse en auto-

ritarios, verticales, arbitrarios, rígidos. El Secretario de Redacción estará siempre en el centro del cualquiera de los polos de decisión, de manera que puede ser objeto de discriminación, manipulación, segregación. Si no es activa su participación en lo que se hace diariamente, su condición profesional sufrirá de minusvalía precoz. Sin voz, sin voto, una especie de "voz técnica" que sólo sabe de espacios, recuadros, títulos centrados. Habría que desplazar ese margen de fatalidad y buscar un sitio en el organigrama de la redacción donde el Secretario de Redacción pudiera expresarse como periodista integral y no sólo como "tecnólogo de la pica". La idea del Coordinador del equipo de Secretaría en cada Cuerpo (Secretario A) tenía como fundamento no un mero aumento diferencial de salario, sino que también implicaba el reconocimiento a la capacidad de cada quien como profesional, su calidad estética, su carga de trabajo, etc. Ese reconocimiento tiene que ir más allá, hacia la participación activa en la planificación y elaboración de la cuota informativa que le corresponde a cada sector. No solamente como receptor pasivo de un volumen informativo diario para su distribución e inserción, con toda la estética gráfica y coherencia posibles, en el espacio redaccional dado.

Esa actitud, a la par que adormece las posibilidades de cada uno de nosotros, tiende a desnaturalizar cualquier proyecto participativo que sostenga el gremio al que está (o lo estará) afiliado la mayoría.

Podría decirse, con todos los bombos posibles, que somos el NUDO principal de la NUEVA forma de producción, vanagloriarnos de personificar la vieja adivinanza (Soy la redondez del mundo, sin mí no puede haber Dios, Papas y Cardenales sí, pero Pontífices NO!), pero la jerarquía empresarial, los mandos de la redacción y el resto del gremio mismo, nos tratarían como autómatas bien cuidados (ni tanto), seres sin opinión, a veces sin formación, incapaces de iniciativas propias, cuya única virtud es saber aplicar sus designios a través de las inefables maquinillas VDT.

Y luego de ello podría sobrevenir entre nosotros la idea de que Colegio y Sindicato son los únicos culpables al permitirles a las empresas una ventana en sus Resoluciones sobre el Uso de las nuevas tecnologías en el campo de la prensa. Tamaña excusa no la creería nadie, y sólo denotaría resignación y falta de coraje para asumir la responsabilidad.

Y para la empresa (ésta o cualquier otra) significaría exactamente un problema de números, económico, que por falta de previsión no atacó antes de instalar los equipos. Seríamos, si la tendencia se consolida, meros operarios; un poco más caros que los antiguos y actuales trabajadores gráficos, pero operarios al fin.

Se dirá, bueno, no es tarea nuestra hacer lecturas ortográficas al material que ingresa en el sistema, no somos correctores. Está bien, la empresa ha hecho saber que ella correrá el riesgo de la fallas en la corrección y que sólo es un problema de tiempo, de afinamiento del operativo de conversión. Pero plasmar en una página los más garrafales (qué exagerado . . .) errores de construcción, ortográficos, etc., en la titulación, o reiterar incesantemente fallas importantes en el diagramado, es de la exclusiva responsabilidad de la Secretaría de Redacción.

Sobre este segundo punto se replicaría: el tiempo apremia, todos quieren cerrar temprano, o "no hay una norma específica que sea del consenso de todos".

Muy bien; el tiempo es un gran conspirador, el tiempo siempre apremiará, el látigo del reloj siempre penderá sobre nosotros. Pero el tiempo no puede excusar un interlineado defectuoso o un título mal partido, o una información no incluida (el tiempo de justificación es muy largo en las VDT), entre muchas otras cosas, por cuanto eso, precisamente éso, es nuestro único capital profesional, el único que nos dejan invertir en este oficio. Díaz Silva es una estrella del reportismo policial, pero no llega ni a pajuela en idioma castellano.

—Pero es que no es obligación nuestra ingresar materiales al sistema, saltará alguno. Claro, no es tarea nuestra. No es lo mismo una preposición al aire que un artículo de Pulido Mora. Pero es elemental, y para eso inventaron la Secretaría de Redacción, aplicar sobre la marcha lo que supone que uno conoce de nuestra propia lengua.

Ese pensamiento implicaría dos cosas: o que no somos capaces de mejorar nuestro trabajo y por tanto prohijamos la subordinación eterna, o que no hemos entendido (los viejos en el oficio con menor razón que los novicios, en el entendido que las mañas se pegan) el sentido de todo esto.

Ese pensamiento, a la corta, hará de nosotros personal intercambiable, fugaz, o perpetuamente incapaz de influir de alguna manera en la gestión de la producción.

¿Ante quien reclamar si ello se consolida?. ¿A las escuelas de periodismo (“porque no dieron éso”. ¿Al Colegio, porque no esparce conciencia?). Todos obtendrán respuestas de Tartufo: Sí chico, qué vaina.

Esto no es ni responso ni letanía, es simplemente una instantánea para tratar ubicar el sitio exacto donde estamos parados.

Iremos hacia la consolidación de una gran mesa central de redacción, una especie de mercado persa, donde coexistirán desde pécnicos hasta abúlicos, desde los más aventajados en el ejercicio del periodismo hasta las rémoras de siempre. Una mesa donde estaremos en permanente contacto con todas las jerarquías del diario, la cual (la mesa) mal entendida, muy pronto se transformaría en una gran batalla por la sobrevivencia profesional, por la vigencia ética o por la desnaturalización del oficio. Jefes de Cuerpo, adjuntos, coordinadores de área, revisores, dibujantes, secretarios de redacción, asistentes, y cuantas categorías profesionales llegaren a crearse, todos estaremos físicamente concentrados en un mismo sitio pero mentalmente desperdigados por la multiplicidad de tareas que tendremos que atacar. Ello implica unidad y diversidad, como dicen los rojos italianos. Unidad para producir el diario y sus satélites, diversidad en el enfoque a aplicar a la hora de producirlo. Si la Secretaría de Redacción no se quita las gringolas, lamentablemente se quedará en el rincón de los minusválidos, alabado por “el gran servicio que presta”, pero sin un ápice de sensibilidad —que no sea estética— sobre lo que hace.

De manera que los Secretarios deben rodear a los mandos en los cuales están ubicados, participar de sus planes, hacer cuanta observación crea pertinente incluso cuando suponga que no les paren media bola. En la medida en que más rápidamente nos apropiemos de las posibilidades del sistema sobre el cual ejercemos nuestro trabajo, más tiempo nos quedará para esta labor, con mayor certeza hablaremos ante las jerarquías, propondremos esto o lo otro sobre cualquier tema, seremos tomados en cuenta en tanto que periodistas, y no sólo como “pisateclas”.

Si antes, cuando la mayoría estaba reducida a un sucucho, estábamos considerados los “llean huecos” de la redacción, con mayor razón lo estaremos ahora, si no tomamos en serio esta tarea.

Si no lo logramos, todo lo anterior es demagogia.



DOSSIER BIBLIOGRAFICO:

Periodismo y Nuevas Tecnologías.

Presentamos a continuación una serie de referencias bibliográficas, en su inmensa mayoría hemerográficas, sobre la nueva técnica empleada en los medios impresos. Igualmente, es necesario hacer la salvedad que la mayor parte de las fuentes hemerográficas que se ofrecen son entresacadas de las páginas del diario "El Nacional", por ser este el periódico que a partir de finales del año 1978 empieza a discutir y a emplear, aunque en forma tímida y experimental, esta nueva técnica.

La selección que presentamos ha sido dividida en los siguientes apartes:

- A— Recortes de Prensa (Desde 1978 hasta 1981);
- B— Boletín del Centro Técnico de la SIP;
- C— Revistas,
- D— Libros;
- E— Otras publicaciones.

A) RECORTES DE PRENSA

• 1978

- El Nacional**.— 13 de abril: "Periodismo electrónico en Seminarios de la SIP: (Redacción Propia) (Pág. C-13).
- El Nacional**.— 28 de abril: "El CNP y el Seminario de Periodismo Electrónico". (Redacción Propia) (Pág. C-7).
- El Nacional**.— 29 de abril: "80 periodistas participarán en los dos seminarios de periodismos electrónico". (Redacción Propia) (Pág. C-2).
- El Nacional**.— 2 de mayo: "El CNP ante el seminario de la SIP". (Publicidad del CNP) (Pág. D-22).
- El Nacional**.— 3 de mayo: "Adiós al papel y a la máquina de escribir" (Eduardo Delpretti) (Pág. C-3).
- El Nacional**.— 3 de mayo: "Los MCS no pueden ignorar el adelanto tecnológico". (Redacción Propia en base a entrevista a Mayz Vallenilla y el Seminario de periodismo electrónico) (Pág. C-3).
- El Nacional**.— 4 de mayo: "En marcha el Seminario de periodismo electrónico" (Redacción Propia) (Pág. C-10).
- El Nacional**.— 5 de mayo: tres trabajos sobre el Seminario del periodismo electrónico (Redacción Propia) (Pág. C-6).
- El Nacional**.— 6 de mayo: "Los diarios de hoy deben competir y superar a la TV" (Redacción Propia) (Pág. c-3).
- El Nacional**.— 6 de mayo: "EL SNTP y el Seminario de la SIP". (Remitido del SNTP) (Pág. A-2).
- El Nacional**.— 8 de mayo: "Seminario latinoamericano de periodistas electrónico se inicia hoy/ participan 40 profesionales de la comunicación social". (Redacción Propia) (Pág. C-9).

—**El Nacional**— 9 de mayo: "Los avances técnicos en materia de comunicaciones están eliminando las fronteras" (Redacción Propia) (Pág. C-8).

—**El Nacional**— 11 de mayo: "Concluyó el Segundo Seminario de periodismo electrónico" (Redacción Propia) (Pág. D-22).

—**El Nacional**— 19 de agosto: "Remitido del SNTP sobre el Periodismo electrónico" (Publicidad a página entera) (Pág. D-14).

—**El Nacional**— 31 de Octubre: "América Latina se incorpora al Periodismo Electrónico". Cable de EFE (Pág. A-19).

—**El Nacional**— 16 de noviembre: "El Nacional" de Occidente incorpora la Electrónica al Periodismo Venezolano". (Redacción Propia). (Primera Plana del Cuerpo C).

—**El Nacional**— 17 de noviembre: "El Nacional" da mañana otro salto al futuro con la edición de Occidente"/ "La magia de la Electrónica". (Misael Salazar Leidenz) (Primera Plana del Cuerpo C) (Pasa a la Página C-2).

—**El Nacional**— 2 de diciembre: "Por vez primera en 193 años Londres sin "The Times". (Cable de EFE) Pág. A-2).

—**El Nacional**— 7 de diciembre: "Seguirá la suspensión de "The Times". (Cable de EFE) (Pág. A-11).

—**El Nacional**— 11 de diciembre: Cuatro trabajos sobre la suspensión de la edición del diario "El Nacional" de Occidente por la incorporación de la nueva tecnología. (Página D-Ultima).

—**El Nacional**— 13 de diciembre: "Preocupados por la paralización de "El Nacional" de Occidente (Redacción en forma de Remitido, pero sin serlo) (Pág. C-16).

—**CNP**— 13 de diciembre: Edición especial (1) sobre el conflicto de los trabajadores de "El Nacional" de Occidente y el uso de la VDT. (Publicación de 8 páginas tamaño tasloide).

—**El Nacional**— 14 de diciembre: "El Nacional" informa a sus lectores" (Redacción Propia de la Empresa) (Primera Plana del Cuerpo A).

—**El Nacional**— 14 de diciembre: "Preocupados por la paralización de "El Nacional" de Occidente". (Forma de Remitido. Redacción Propia de la Empresa) (Pág. D-Ultima).

—**2001**— 21 de diciembre: "Cartelera del SNTP sobre el Conflicto con "El Nacional" y la nueva tecnología". (Publicidad del SNTP) (Pág. 19).

—**El Nacional**— 23 de diciembre: "Suscrito acuerdo entre el CNP y la C.A. "El Nacional". (Forma de Remitido. Redacción Propia de la Empresa) (Primera Plana del Cuerpo A).

—**El Nacional**— 24 de diciembre: "Complacido el Ministro de Información y Turismo-Celestino Armas— por acuerdo entre el CNP y "El Nacional". (Agencia Oficial VENPRES). (Pág. C-5).

—**El Nacional**— 27 de diciembre: Sendos Remitidos del CNP y la Empresa del diario "El Nacional" sobre los acuerdos llegados con respecto al uso de la nueva tecnología.

• 1979

—**El Nacional**— 13 de enero: "Proponen cooperativa para "The Times" (Cable de EFE) (Pág. A-10).

• 1980

—**El Nacional**— 3 de agosto "La revolución se metió en los periódicos" (Marcelino Bisbal) (Cuerpo E-7).

• 1981

—**El Diario de Caracas**— 12 de marzo: "El prodigioso ciudadano del año 2000" (Roger Giblin) (Páginas Centrales).

—**El Nacional**— 19 de abril: "La tecnología norteamericana se reivindicó" (Hedrick Smith/The New York Times) (Pág. A-8).

—**El Nacional**— 21 de abril: "La Informática: un huésped inesperado" (Cable de IPS) (Pág. C-5).

—**El Nacional**— 9 de junio: "Todos los diarios serán producidos electrónicamente" (Cable de UPI) (Pág. A-16).

—**El Nacional**— 10 de junio: "La edición electrónica está revolucionando la prensa mundial" (Cable de AP) (Pág. A-2).

- El Nacional**— 3 de agosto: Edición especial a propósito del 38 aniversario de "El Nacional". Todo el suplemento fue dedicado a la nueva tecnología en este diario. (Circulación limitada).
- El Nacional**— 2 de octubre: Publicidad sobre la Computación Gráfica (Publicidad de "The Data-
management Institute for Information Management & Technology) (Pág. D-27).

B) BOLETIN DEL CENTRO TECNICO DE LA SIP

Boletín publicado por el Centro Técnico de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). El boletín es el órgano oficial de este Centro Técnico de la SIP. Se edita mensualmente en Miami, Florida, E.U.A. y se distribuye gratis entre los afiliados de la SIP.

Sin embargo, los que no son socios de la SIP pueden pedirlo a **Departamento de Publicaciones-Centro Técnico de la SIP. 2911 N.W. 39 St. Miami, Florida 33142.**

Este Boletín del Centro Técnico de la SIP publica mensualmente todos los adelantos en materia de impresión y de nuevas tecnologías para ser aplicadas en la redacción, archivo y fotocomposición fundamentalmente.

C) REVISTAS

—**Publicación de la Asociación de Editores de Diarios Españoles (AEDE) Recomendamos especialmente el número 3-Julio 1980.**

Para las suscripciones dirigirse a: **Espronceda, 32 6º Madrid-3 (España).**

—**El Viejo Topo. Extra Nº 12: "La Sociedad Informática: Cruz y Cara"**

—**Revista "El Periodista". Primero fue órgano de la AVP y hoy del CNP**

- **"El Periodista"** Nº 4: "La Transmisión de Radiofotos" (Gumersindo González) (Pág. 10-11).
- **"El Periodista"** Nº 6: "Las técnicas electrónicas aplicadas al Periodismo" (Víctor Muñoz) (Pág. 26-28).
- **"El Periodista"** Nº 10: "Efectos de la automatización" (Otis Booth) (Pág. 18).
- **"El Periodista"** Nº 11: "La Revolución Tecnológica: los periódicos deben cambiar o morir" (Lord Thompson) (Pág. 16-17).
- **"El Periodista"** Nº 16: "Los progresos técnicos del periodismo en el siglo XX". (Héctor Mujica) (Pág. 6-7).
- **"El Periodista"** Nº 25: "Periódicos enviados por satélites, ponen a "circular" "los rusos". (Pág. 20).
- **"El Periodista"** Nº 25: "Periódicos enviados por satélites, ponen a "circular" "los ruros". (Pág. 20).
- **"El Periodista"** Nº 25: "El periodismo electrónico" (Guido Guerosa) (Pág. 22-25).
- **"El Periodista"** Nº 32: "Diagramación robor en LIFE" (Elisabeth Pérez Luna) (Pág. 6-7).
- **"El Periodista"** Nº 52: "La electrónica revoluciona la impresión de los diarios" (IPS) (Pág. 30-31).
- **"El Periodista"** Nº 64: "La revolución electrónica en la industria periodística (Paul Underwood) (Pág. 48-49-50-51).
- **"El Periodista"** Nº 68: "El CNP ante el Seminario de la SIP sobre el periodismo electrónico" (CNP) (Pág. 43-44).
- **"El Periodista"** Nº 69: Todo el número, en su mayoría está dedicado a las nuevas tecnologías en el medio impreso. (Páginas 112).
- **"El Periodista"** Nº 71: "Declaración de Maracaibo" (CNP) (Pág. 32-33).
- **"El Periodista"** Nº 72: "Nuevas Tecnologías" (CNP) (Pág. 19-20).
- **"El Periodista"** Nº 73: "Nuevas Tecnologías y Periodismo" (Seminario Internacional) (Pág. 34-35).

—**Revista "El Periodista Demócrata" (Órgano de la OIP-Organización Internacional de Periodistas).**

- **"El Periodista Demócrata"** Nº 11: "Informativa inquietante". (Pág. 22).
- **"El Periodista Demócrata"** Nº 9-80: "La prensa en el Japón: modernización y dificultades económicas" (Pág. 24).

- "El Periodista Demócrata" N° 10-80: "Del pasado a la imprenta" (Karl Holzer) (Pág. 24).
- "El Periodista Demócrata" N° 2-81: "Nueva técnica de medios masivos: Tendencias mundiales del desarrollo/Medios de comunicación masiva" (Tamás Szeesko) (Pág. 20-21-22).
- "El Periodista Demócrata" N° 2-81: "¿Una revolución electrónica?. (Peter Nemeec) (Pág. 23-24).
- "El Periodista Demócrata" N° 3-81: "El minimun técnico del periodista" (La Redacción) (Pág. 22-23).
- "El Periodista Demócrata" N° 3-81: "Nueva Técnica de medios masivos: Tendencias mundiales del desarrollo . . . **continuación**" (Tamás Szeesko) (Pág. 21-22).

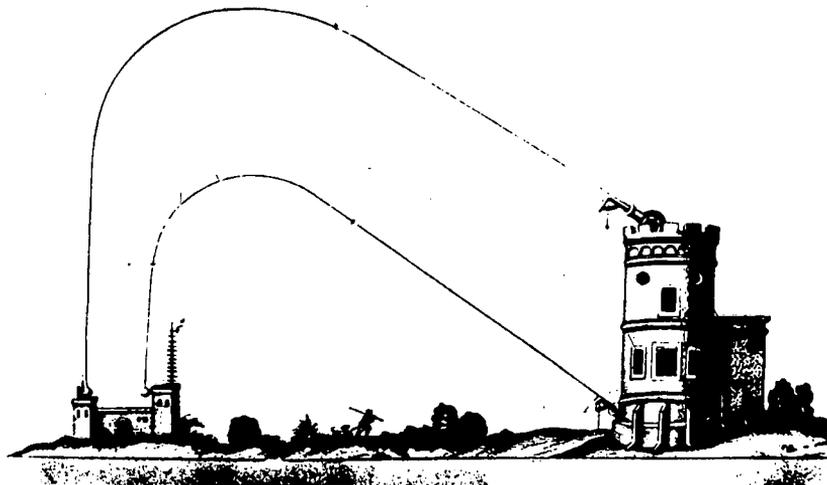
D) LIBROS

- Hellman, Hal.- "Nueva era de las comunicaciones". Edt. Marymar, Buenos Aires (Argentina), 1973.
- Anderla, Georges.- "La información en 1985, un estudio provisional de las necesidades y de los recursos". Edita Cuadernos de Periodismo N° 7-1981. CNP del Dtto. Federal (Venezuela).
- Cuadernos de Periodismo N° 9. Edita el CNP del Dtto. Federal (Venezuela) "La Redacción Electrónica".

E) OTRAS PUBLICACIONES

- Boletín Informativo de los trabajadores del Diario "El País" Madrid, 1980. Los Números 1 ("Renovación Tecnológica"); N° 2 ("Más sobre la nueva tecnología"); N° 3 ("La nueva tecnología en el periodismo impreso").
- "El País": "Número especial sobre la reconversión tecnológica". 31 de Octubre de 1980.
- Ortega, Vladimir.- "La redigramación en el Nacional de Occidente". Tesis de Grado de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, Caracas, 1980.
- CNP.- Temas Doctrinarios de los Periodistas Venezolanos: "**Las Nuevas Tecnologías**". CNP, Caracas 1980 (Pág. 29 a 37).
- CNP. Actas del Encuentro del "Seminario Latinoamericano sobre **Nuevas Tecnologías y Periodismo**". Naguayat /21-22-23 de noviembre de 1980. Venezuela.

EQUIPO COMUNICACION



DOCUMENTOS

DECLARACION SOBRE EL USO DE NUEVAS TECNOLOGIAS EN EL MEDIO IMPRESO: "DECLARACION DE NAIGUATA"

Agremiaciones periodísticas de seis países de América Latina, acordaron pedir a las empresas periodísticas del continente que la incorporación de nuevas tecnologías que afecte o pueda afectar el ejercicio de la profesión, sea convenida entre los empresarios y los sindicatos o las organizaciones profesionales.

Indicaron que sólo mediante una lucha unida, se podrá llegar a las mejores condiciones para utilizar esas nuevas tecnologías, sin perder garantías y procurando, por el contrario, mejores condiciones de trabajo.

Las entidades periodísticas pidieron, de los informes escuchados, que se profundice en la investigación sobre la incidencia de esas innovaciones, especialmente los sistemas electrónicos de composición, más conocidos como VDT (Video Display Terminal).

I. DECLARACION

Los suscritos, representantes del Colegio Nacional de Periodistas y del Círculo de Periodistas de Bogotá (Colombia), Unión de Periodistas de Cuba, Unión Nacional de Periodistas (Ecuador), Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa (México), Sindicato de Periodistas Profesionales (República Dominicana), Colegio Nacional de Periodistas y el Sindicato de Trabajadores de la Prensa (Venezuela), participantes en el Seminario "Periodismo y Tecnología", organizado por el CNP de Venezuela, Secc. Dtto. Federal, con la cooperación de la Federación Latinoamericana de Periodistas y de la Organización Internacional de Periodistas y celebrado en la Casa Vacacional del Periodista, en Naiguatá, Venezuela, luego de conocer los informes presentados por Bernard Aimé, del Sindicato Nacional de Periodistas (Francia) y Carlos Montejo, de la Federación de Papel Artes Gráficas y Comunicación Social (España) y de los delegados de cada país y examinados los problemas relacionados con las innovaciones tecnológicas en la industria periodística y su incidencia en el ejercicio de la profesión periodística.

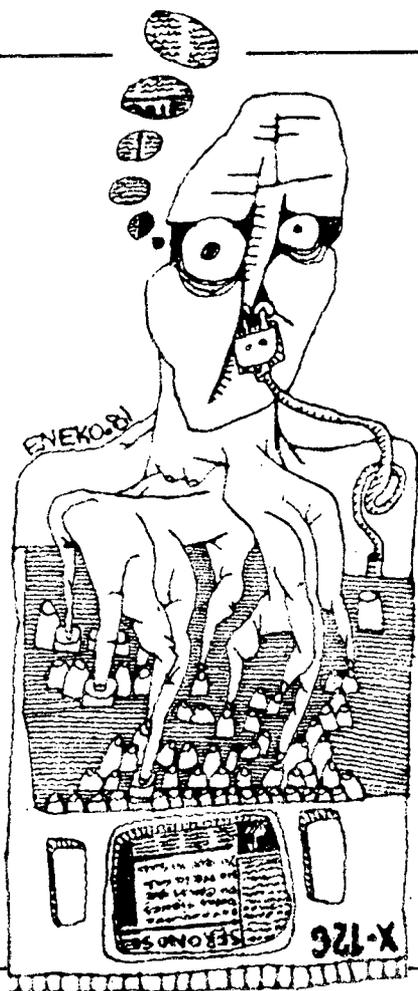
DECLARAMOS que las nuevas tecnologías en el sector comunicación son instrumentos para el desarrollo y mejoramiento social y para el progreso de nuestros países, si se implementan en forma controlada, atendiendo a las necesidades nacionales y valorando sus efectos sociales.

REITERAMOS la advertencia de que quienes controlan la tecnología en un país, controlan

su desarrollo y, en consecuencia, es deber de los estados dictar y hacer cumplir las normas necesarias para impedir la incondicional transferencia de tecnología desde los países industrializados y estimular una producción independiente en éste campo, atendiendo las exigencias que impone la soberanía nacional.

EXPRESAMOS nuestro desacuerdo con los empresarios que incorporan modernas tecnologías sin atender a las necesidades nacionales de desarrollo, y sin consultar con los sectores laborales participantes del proceso de producción editorial, con el propósito de reducir sus costos de producción.

DENUNCIAMOS que el sistema electrónico de composición puede convertirse, debido a sus elevados costos, en nuevo factor de concentración de la información, negadora de la deseable pluralidad en el sector; que el uso de las máquinas VDT entraña riesgos para la salud, la desprofesionalización, produce cesantía entre los trabajadores gráficos, permite al sector empresarial un



mayor control sobre el rendimiento de todos los profesionales del periodismo, sin que las ventajas del uso se hagan evidentes.

EXHORTAMOS al Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), El Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), la Asociación Latinoamericana de Investigación de la Comunicación (ALAIIC) y el Centro Internacional de Estudios de la Comunicación para América Latina (CIESPAL) profundicen en estudios sobre la incidencia de las modernas tecnologías en la industria periodística y en los diferentes procesos de la comunicación, en la región.

LLAMAMOS a las escuelas de comunicación social en América Latina a desarrollar programas de estudios para profundizar en la problemática de la implementación de la nueva tecnología en los medios, incluyendo los aspectos sociales y gremiales que ello implica.

CONSIDERAMOS que los periodistas latinoamericanos, sus organizadores en cada país y la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) deben fijar estrategias comunes frente a estos cambios en la industria editorial, y en este sentido:

II.- RECOMENDACIONES

1. Que la incorporación de nuevas tecnologías en las empresas periodísticas que afecte o pueda afectar el ejercicio de la profesión, sea convenida entre los empresarios y los sindicatos o las organizaciones profesionales.
2. Que sólo la lucha unida y sistemática de los periodistas y sus organizaciones, en acuerdo con las de los trabajadores gráficos, permitirá establecer las mejores condiciones para la utilización de las nuevas tecnologías, conquistar y mantener las correspondientes garantías laborales de salubridad, estabilidad, reciclaje profesional y mejores condiciones de trabajo.
3. Que estas luchas se vinculen al reclamo de los periodistas por participar en la elaboración de las políticas de redacción e informativas de los medios de comunicación social.
4. Que se exija a las empresas periodísticas más desarrolladas la utilización de las nuevas tecnologías en la modernización de sus archivos y centros de documentación, de manera que mejore el trabajo periodístico y eleve la calidad de la información que se entrega a la opinión pública.
5. Que las organizaciones nacionales de periodistas y en general, los trabajadores de la comunicación, reclamen de los organismos estatales correspondientes la promulgación de normas legales o reglamentarias para controlar la transferencia tecnológica.

SOLICITAMOS finalmente de la Federación Latinoamericana de Periodistas,

- a) Promulgar un conjunto de normas que orienten la acción de los sindicatos y organizaciones de periodistas en la región, para impedir la implantación incontrolada e incontrolable de los sistemas electrónicos de composición, así como cualquier otra innovación tecnológica que afecta a los trabajadores y
- b) Estudiar con participación del sector estatal la creación de un centro Latinoamericano de documentación sobre tecnologías en la industria periodística y sobre las experiencias en cada país.

Naiguatá (Venezuela, 22 Junio - 1980)

ANEXO:

REGLAMENTACION DEL USO DE LAS VDT

A título informativo, presentamos a continuación el texto de lo que fue el acuerdo para el uso de terminales VDT por parte de los secretarios de redacción, adjuntos y jefes de información del diario El Nacional, de Caracas, logrado entre la empresa y los sindicatos.

REGLAMENTACION

- A) Los trabajadores que van a laborar en las VDT deberán ser sometidos a exámenes oftalmológicos previos, que determinarán la amplitud de cada uno de ellos, para operar las VDT. En caso de imposibilidad física para operarlas, la inhabilitación deberá ser certificada por el médico legisla del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, y la empresa deberá arbitrar su reubicación en otra área.
- B) Los operarios de las VDT deberán ser sometidos cada seis (6) meses a exámenes oftalmológicos de control.
- C) Los Secretarios de Redacción no estarán obligados a revisar ni corregir errores de texto redaccional una vez que los originales hayan entrado en la Computadora.
- D) En ningún caso realizarán labores de alimentación de textos redaccionales a la memoria de la Computadora. Los títulos, leyendas y sumarios deben ser alimentados por los transcriptores.
- E) La labor de corrección ortográfica no será atribuida a los periodistas que tengan que operar las VDT.
- F) Los Redactores de Información General, Internacional, Provincia y Deportes no tendrán en ningún caso acceso a las VDT, de acuerdo a la resolución del Colegio Nacional de Periodistas.
- G) Los Reporteros ubicados en el interior del País tampoco podrán operar las VDT en funciones de alimentación. Operarios entrenados ejercerán esta tarea.
- H) La Empresa se compromete a evitar en la medida de sus posibilidades y durante los días lunes a viernes, ambos inclusive, el trabajo extra de los Secretarios de Redacción y Adjuntos frente a las VDT.

CARACAS, 20 de noviembre de 1980



UN RECUERDO SOBRE MC. LUHAN

Nota de la redacción:

Aunque Mc. Luhan murió al finalizar el año 1980, hemos considerado oportuno recoger en este número dedicado a "Tecnología y Comunicación" un dossier sobre las reacciones venezolanas frente a su obra.

Anteriormente nuestro boletín expuso en forma crítica su pensamiento: Mc. Luhan y el Mc. Luhanismo, N° 8, junio de 1976, con motivo de su participación en el Primer Seminario Venezolano sobre Radiodifusión (Abril, 1976).

En esta ocasión presentamos una breve síntesis de su pensamiento con referencia al Tercer Mundo, traducido por Carmen Morella de Gadea, y a continuación exponemos algunos fragmentos seleccionados de tres intelectuales venezolanos (Arturo Uslar Pietri, Ignacio Burk y Antonio Pasquali), seguidos de otros tres comentarios críticos de miembros del Equipo de Comunicación.

Al final de cada fragmento se señalan su fuente y fecha de publicación.

Marshall Mc. Luhan — UN MENSAJE DEL Sr. MEDIA

¿Por qué está el Tercer Mundo imitando la tecnología de "leer y escribir" del Primer Mundo?

□ Traducción de Carmen Morella.

Marshall Mc. Luhan, el erudito Canadiense y autor ampliamente aclamado por sus trabajos sobre la influencia y efectos de las comunicaciones en la sociedad, expresó su preocupación sobre el perceptible interés del Tercer Mundo en adoptar la ya descartada tecnología del Primer Mundo en el siglo XIX. El dice que el —Tercer Mundo parece querer adoptar la tecnología del Primer Mundo y de aquí su anterior orientación perceptual, al mismo tiempo que el Primer Mundo está abandonando esta orientación visual dominada por lo impreso, bajo la influencia de la tecnología electrónica.

Debido a esto, advierte él, ellos se están uniendo a la supercargada marcha de la era electrónica, la cual está causando que el resto del llamado Mundo Desarrollado se destruya a sí mismo.

Cada década, nuestra sociedad cambia más rápidamente de lo que lo hizo en 100 años. El hace notar el hecho irónico de que mientras el Occidente está perdiendo su habilidad de leer y escribir debido a la influencia del radio y la televisión, el Tercer Mundo esté aún luchando por alcanzar, para una gran parte de su población, la capacidad de leer y escribir.

Mc. Luhan dijo que la tecnología electrónica —teléfono, telégrafo, radio y televisión— ha aumentado hasta tal punto la velocidad de las comunicaciones, que se ha desarrollado un patrón acústico entre aquellos influenciados por ella.

El explicó algunas de sus teorías sobre comunicación en términos de los recientes descubrimientos científicos acerca de los hemisferios del cerebro humano, las cuales influyen sobre percepciones humanas específicas. El incorpora estas complejas y seductoras teorías a su propia

teoría de que la mayoría de las culturas orales del Tercer Mundo tienden a ser dominadas por el lado derecho del cerebro, el cual controla mayormente las funciones auditivas, mientras los países desarrollados han tendido a ser dominados por el lado izquierdo, el cual está orientado visualmente.

Explicando esta compleja teoría, el erudito de 67 años, señala un cuadro que muestra los hemisferios del cerebro con su ahora famosas designaciones de "caliente" y "frío" para las funciones perceptuales que ellos controlan.

El ve esta inquietante tendencia hacia una colisión de las comunicaciones entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo, como algo conducente a la alienación, cuya resultante es la pérdida paulatina de la identidad de grupo del Tercer Mundo, a la vez que el Primer Mundo va perdiendo su sentido de orden debido a la influencia de la alta velocidad en la tecnología de las comunicaciones.

Dice que nosotros estamos "locos" al usar nuestra tecnología electrónica para la información.

Actualmente a la cabeza del Centro de Comunicaciones y Tecnología de la Universidad de Toronto, el profesor Mc. Luhan encuentra que los improvisados intercambios de noticias entre ellos y de Norte a Sur, son algo inútil, vano.

De acuerdo a él, esto es así porque el mundo ya ha ido más allá del estado donde la noticia está llena de significado, porque la radio y la televisión han cambiado nuestras percepciones de la realidad: "Toda noticia es fantasía a la velocidad de la luz".

El creador de la ahora famosa frase "el medio es el mensaje" advierte: "Debemos encharcar y bajar la velocidad".

El también formula una pregunta retórica acerca de si un conjunto de breves imágenes electrónicas transmitiendo noticias es mejor que ninguna noticia y admite que no tiene respuesta.

(People Magazine, Feb. 22, 1980, Vol. 11, Nº 10).

1.- El masaje y el mensaje

 Arturo Uslar Prieti

Marshall Mc. Luhan, que acaba de morir en Toronto, pasará a la historia como uno de los más extraordinarios reveladores de lo obvio. No es poca cosa. Lo que le ha costado siempre más trabajo a los hombres es darse cuenta cabal de la realidad. Nos aferramos a engaños convencionales, a falsas imágenes tradicionales, sin lograr mirar desnudamente la realidad tal cual es. Millares de años le tomó a la humanidad darse cuenta de que no era el Sol el que se movía alrededor de la Tierra, sino la Tierra la que se movía ante un astro fijo. No consiste en otra cosas la gloria de Copérnico que en haberse dado cuenta de que no habíamos sabido ver la realidad del sistema planetario (. . .)

Mc. Luhan señala penetrantemente algo que hoy nos parece evidente e indudable. Que el medio de comunicación tiene más importancia que la información comunicada. Que el efecto de una noticia leída no es igual al de la misma noticia transmitida por un medio audiovisual. Llegó a decir algo más, que tan importante, si no más importante, que el mensaje transmitido era el medio de transmitirlo. El hombre que contempla la TV está casi totalmente incorporado a un ambiente totalizador que lo absorbe y lo integra. Hay una inmensa diferencia con la actitud del hombre que lee. El lector descifra aisladamente y en quietud solitaria un mensaje convertido en letras. El televidente está inmerso en la TV, en cuerpo y alma, en un estado de participación física y mental equivalente a la experiencia vital misma (. . .)

De la comprobación turbadora de la nueva realidad le era fácil caer en la tentación de profetizar. Profetizó algunas veces el fin del viejo imperio de la palabra escrita. Terminaba el largo dominio de la "galaxia de Gutemberg" y había comenzado la era asombrosa y llena de riesgos del masaje informativo global.

No es escaso mérito haber ayudado a los hombres a darse cuenta de la nueva situación en que vivían. Ni él creó esa situación ni mucho menos trató de cambiarla. Simplemente nos abrió los ojos a la realidad nueva en que nos encontrábamos. Es evidente que en buena parte hemos salido de la reconfortante y familiar galaxia de Gutemberg para entrar en otra cuyas dimensiones y características apenas comenzamos a adivinar. Esta revelación fundamental y oportuna se

la debemos a ese hombre que acaba de morir en Toronto.

(Del artículo: El Masaje y el Mensaje, Diario el Nacional, 18 de Enero de 1.981).

2.- El filósofo de un mundo confuso e iluso.

 Ignacio Burk

En estos días se supo la muerte de Marshall McLuhan. Fué un "filósofo" tan pintoresco como genial. "Su obra es una caótica combinación de afirmaciones gratuitas, adivinanzas refinadas, comparaciones audaces, farándula llamativa, sorna, oráculo y misticismo. Y esta mixtura la ofrece en interminables monólogos petulantes y presuntuosos. Sin embargo, el fondo del macluhanismo lo constituye una tesis muy seria y de extraordinaria gravedad". Así escribió hace más de 10 años Arturo S. Schlesinger. Su observación final es totalmente cierta y explica por qué McLuhan alcanzó nombre y renombre. Supo poner de relieve como nadie, el presente y las perspectivas de una humanidad a la que los modernos medios de comunicación han reducido a "aldea global". Lo grave es que en su ámbito la información deje de ser mensaje intelectual para hacerse visceral masaje de una envolvente y sensual sensorialidad. La marejada óptica y acústica lo largo atrofiarían la potencia cerebral. Pero esto deja sin cuidado a los propagandistas políticos y comerciales; sus asuntos marchan mejor sin tanto cerebro pensante (. . .).

Pero McLuhan es optimista. Cita al maestro Eckhart: "Sólo la mano que borra, escribe la verdad". Lo que escriben los nuevos medios es esto: el hombre no puede seguir funcionando por departamentos; su paz interior y armonía convivencial exigen que su visceral sentir y su cerebral pensar sean de una sola pieza. La cumbre de la sabiduría oriental (que en Occidente intuyen los místicos) es el saber de la fundamental identidad de los contrarios. Creer en ideas racionales que a la vez no sean irracionales sentimientos, es mera superstición. Hasta "el eterno no ser es también la eterna nada" (Eckhart). El lejano Laotse canta "el ser de la nada", en un hermoso poema: "lo que a la vasija le da su ser, no es la arcilla sino la nada del espacio vacío que la arcilla circunda". McLuhan transcribe todo el poema. Y dejándole a uno atónito, concluye: "La técnica de los circuitos electrónicos orienta al occidental, orientalizándolo. La herencia de Occidente: lo cercado, separado y apartado, está a punto de ser cambiado en lo confluyente, unificante y uno". Y aquí punto final a este recordatorio póstumo de McLuhan, genial personificación del pensamiento de un mundo confuso e iluso.

(Del artículo: El filósofo de un mundo confuso e iluso, Diario El Nacional, 24 de Enero de 1981).

3 EN TORNO A LA IDEOLOGIA REPRESIVA DE MCLUHAN.

 Antonio Pasquali

Toda persona medianamente enterada de lo que acontece en el mundo de las comunicaciones sociales sabe que la lucha ideológica, otrora localizada en parámetros políticos, de clase, religiosos, etc., viene exhibiéndose desde hace lustros en un nuevo frente, precisamente el de las Comunicaciones. (. . .)

"Understanding Media" de McLuhan es la obra más profundamente ideológica y conservadora aparecida en escena desde los comienzos del crecimiento exponencial en Comunicaciones. Su propósito fundamental es el de distraer la atención científica de los vitales ingredientes éticos, políticos, sociales e históricos implicados en los procesos de comunicación social, para reducir el discurso a un elegante análisis de los "medios", centrado además en sus menos comprometidos ingredientes: los semánticos, los estéticos y los tecnológicos. La obra tiende, pues, implícitamente a enterrar el siempre más pertinente análisis sociológico-político sobre controles contenidos y efectos del mensaje difundido por los medios masivos, que tantos sueños está quitando a los amos y contralores de la gran industria cultural. La metodología básica que su autor adopta parece ser la siguiente: simular que se puede "ir más allá" de la apariencia política de las comunicaciones, para desembocar sobre una esencia tenológica-estética, a la que ya no podrán aplicarse los "sonámbulos" y opinables esquemas interpretativos éticos, políticos,

sociales, económicos o jurídicos. Era apenas natural que las "fuerzas vivas" del pensamiento conservador y los magnates de la industria cultural asignasen tanta importancia al macluhanismo. Tales fuerzas intuyeron, aún a tientas, las virtudes justificativas y absolutorias de su obra, y deben haber lamentado profundamente que en sus títulos posteriores ese autor se fuese un poco por los cerros de Ubeda, y adoptase un estilo aún más alegórico, a veces oscuro y rebosante de erudición. (. . .)

Técnicamente, los medios hubieran podido reconstruir las condiciones de una co-presencia simultánea de todos con todos, y la atmósfera espiritual de la comunidad. Al funcionar de hecho como emisores de mensajes espitácticos, ellos han agigantado los mecanismos del poder societario y reforzado las relaciones de dependencia. En lugar de una tribalización creciente, absolutamente quimérica, el uso actual de los medios ha generado, pues, una creciente feudalización, fortaleciendo la relación asimétrica y causativa, mediante una vinculación al otro del tipo up-down, que nada tiene de tribal y comunitario (. . .)

(Del libro: Comprender la Comunicación, Monte Avila Editores Caracas, 1978).

4.- EL MENSAJE DE McLUHAN

 José Ignacio Rey

Diversos autores han dicho de él que es: "un brujo metafísico con un sentido espacial de la locura"; "un gran creador que martilla enormes clavos, sin dar enteramente en sus cabezas"; "el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov"; "el sumo sacerdote del pensamiento pop"; el celebrante de una misa negra en el altar del determinismo histórico"; "un ideólogo represivo"; "un escritor que ha saqueado todas las culturas . . . en busca de fragmentos que le permitan apuntar las ruinas de su propio sistema" (. . .)

Mc. Luhan ha intentado a lo largo de su obra hacer una historia general de las civilizaciones y ha tomado para ello, como clave de interpretación, no ya la evolución de las ideas, del espíritu o de las fuerzas materiales de producción, sino el desarrollo de las técnicas y medios de comunicación. Historia formal que se ordena sobre una tipología binaria donde los medios "calientes" y los medios "fríos" articulan tres grandes fases históricas: 1) una edad tribal, en la que los sentidos se entienden armónicamente entre sí, 2) una edad literaria, en la que, tras el descubrimiento de la imprenta, se establece el predominio imperialista del sentido visual y 3) una edad electrónica, cuya avanzada actual es la televisión y que, imitando y prolongando el funcionamiento del cerebro humano, detiene el predominio de lo visual y promueve un retorno al tribalismo y hace del mundo una especie de "aldea global".

Una fabulosa visión de la historia pretende encontrar su fundamento en dos teorías —una antropológica y otra semiológica— que forman el núcleo del pensamiento de McLuhan y que son también el blanco de las severas críticas que le lanzan, desde todas las direcciones sus muchos opositores.

La primera consiste en suponer que cada medio técnico constituye la prolongación de uno de los sentidos del hombre. Esas prolongaciones técnicas, los medios, serían respuestas instintivas y subconcientes que el mismo hombre ha ido fabricando en su enfrentamiento de las dificultades que, para la comunicación, proceden del contorno. Inconscientes también, pero determinantes, serían los efectos que esas mismas técnicas producen en el hombre y en las sociedades "Los efectos de la tecnología —escribe el propio McLuhan no se manifiestan en el plano de las opiniones o conceptos, sino que alteran el equilibrio sensorial o las pautas perceptivas, de modo firme irresistible". En base a esa teoría, se comprende perfectamente por qué McLuhan considera que son precisamente los medios "técnicos de comunicación" la clave interpretativa de la evolución de la historia humana.

Una segunda teoría se articula íntimamente con esa primera. "El medio es el mensaje". Este no viene en ningún caso dado por el contenido de lo comunicado, sino por las características del medio transmisor y, en consecuencia, es únicamente la naturaleza de estos medios la que determina cualquier sistema social. "Los efectos de la radiofonía son, por completo, independientes de sus programas". El cambio de actitud que suscita la televisión" nada tiene que ver con su programación". "Es un prejuicio extendido entre quienes se dedican al funcionamiento de los

medios por cuenta de sus propietarios, el de que deben preocuparse por el contenido programático de la radio, del periódico, o del filme. Al propietario le interesa más el medio en cuanto tal . . . Ellos saben que los medios son un poder y que ese poder poco tiene que ver con el contenido”.

No es mi intención entrar a hacer ahora ni siquiera un somero análisis de la obra de McLuhan. Existe una abundante bibliografía al respecto. Sus brillantes intuiciones han tenido al menos el mérito de destacar el papel relevante que los medios de comunicación ciertamente tienen en la dinámica social. También es un mérito el haber suscitado tan abundante polémica sobre un tema tan importante. No quiero, con todo, dejar de apuntar un par de observaciones globales, que contribuyen siquiera algo al necesario proceso de desmitificación del “McLuhanismo”.

Es preciso denunciar, en primer lugar, como infundado su pronóstico de un final feliz para la “aldea global” en base a la mera evolución determinística de esas prolongaciones de los sentidos humanos que, según él, son los medios de comunicación. Su ideología euforizante vendría a afianzar la tesis, tan extendida como desacreditada, de que, ante el pretendido ocaso de las demás ideologías, sería únicamente el progreso técnico la razón para esperar un automático progreso humano y social. Las evidencias contrarias están por todas partes. La grave crisis de identidad que sufre la humanidad actual no se origina precisamente ni de una carencia de medios, ni de una falta de acoplamiento del hombre al nuevo ritmo que aquellos imponen sino de una alarmante ausencia de fines. Las teorías de McLuhan han contribuido de hecho decisivamente a reforzar un vaciamiento moral colectivo y a adoptar una posición pasiva y acrítica frente a las múltiples alienaciones de un sistema comunicacional generador de unos mensajes que, desde esa perspectiva criticada, estaríamos en la obligación de no considerar ya como mensajes.

Junto a esa radical y esterilizante amoralidad, es importante dejar subrayado el carácter profundamente conservador que más allá de las apariencias, tienen las teorías de McLuhan. Esta observación puede parecer extraña aplicada a un hombre que no ha hecho otra cosa en su vida sino tratar de “explorar” el futuro. No es conservador solamente quien diseña el presente a imagen del pasado, sino también quien diseña el futuro a imagen del presente. Inspirado en un pragmatismo típicamente norteamericano, este singular poeta de la técnica visualiza un futuro promisorio para todos los hombres y pueblos que acepten vivir “integrados” a las condiciones comunicacionales del presente. La revolución se hará por sí sola a través de las fuerzas de la tecnología. Al hombre no le toca sino esperar. Ese es, en definitiva, el “mensaje” de McLuhan sobre los “medios”.

(Del artículo: “El mensaje de McLuhan, diario El Nacional 26 de abril de 1976).

5.- SETENTA AÑOS DE MC.LUHANISMO

 Marcelino Bisbal

La “Aldea Global” del canadiense Marshall McLuhan parece ser hoy una realidad. Primero fue la imprenta de Gutenberg allí por 1454 o ¿quizá la de los chinos?. Luego estalló la imagen en movimiento, después la radio, la televisión y hoy ya hablamos de la comunicación por computadoras con la avasallante presencia de la IBM y de la comunicación vía satélite. Lo que nunca nos ha dicho Mc. Luhan es que esta presencia de las comunicaciones a nivel internacional, con todos sus avances insospechados, ha servido para fracturar al mundo y a la humanidad en dos.

La cantidad de mensajes comunicacionales es impresionante, hasta el punto que hoy hablamos de la “opulencia comunicacional” sostenida por las grandes transnacionales del cine, radio, televisión, computadoras-banco de datos y la comunicación vía satélite. En efecto, gracias a los lazos que han establecido con la mayor parte de los gobiernos del mundo, estas multinacionales han dejado su huella en el Tercer Mundo. Son ellas las que crean nuevas formas de vivir y de trabajar, quien concentra todos los poderes reales de este capitalismo del siglo XX. Por eso, hay que repetir lo que el español Manuel Vázquez Montalbán dijera hace tiempo: “pero ni la macluhaniana aldea global es tan global, ni esa “opulencia cuantitativa comunicacional” se ve libre de la omnipresente miseria comunicacional cualitativa”. En relación entre centro y periferia internacional, entre el poder y los dominados, del centro —el poder— es la opulencia, y de los dominados —la periferia— es la miseria. Así se han impuesto en todos los países formas nuevas de

explotación y alienación, a través de un circuito de comunicación constituido por todas esas firmas multinacionales tienen su asiento en la abrumadora, pero siempre sorprendente, Mantattan de Woody Allen (. . .)

Después de setenta años de vida, con sus libros fundamentales (por ser Best-Sellers y no por otra cosa) a cuestas ("La Comprensión de los Medios como las extensiones del Hombre", "La Galaxia de Gutemberg", "El Medio es el Masaje", Guerra y Paz en la Aldea Global", "La Cultura es nuestro Negocio" y otros tantos pero ya no tan conocidos como éstos) profetiza una democracia informativa basada en la tecnocracia, suponiendo que no existen intereses en conflicto y que las novedades y sofisticadas tecnologías comunicativas impondrán nuevas formas políticas. Demasiado optimismo, porque olvida que desde 1945 para acá han sucedido muchas cosas y ciertos países han invadido "la Aldea Global" con toda suerte de tropas invasoras (. . .).

(Del Artículo: 70 años de McLuhanismo, Diario El Nacional, 23 de Noviembre de 1980).

3.- DE LA PARA-CIENCIA A LA PUBLICIDAD TECNOLÓGICA

 **Jesús María Aguirre**

Los científicos sociales apenas mencionan el nombre de McLuhan. En su manual "Sociology" (1971). David Popenoe recoge algunos párrafos de "Understanding Media". J. Cazeneuve le llama alguna vez sociólogo pero con grandes reservas. Sin embargo, las solapas de sus editorés y los promotores de televisión lo han parangonado con Freud, Einstein y Pavlov.

La mayor parte de sus ideas originales han sido expuestas —aunque de forma más hermética— por investigadores que él se ha limitado a divulgar y sobre todo a reestrenar con un gran impacto publicitario.

McLuhan se surte en sus esquemas históricos globales sobre todo de Epengler, Toynbee, Sorokin, Huizinga, Cassirer, Popper, Eliade . . . Toma también algunas claves sociológicas de D. Riesman, H.A. Innis, E.T. Hall, E. Carpenter, con quienes ha tenido relación personal. Llamaban la atención las ausencias de Freud, Marx o Lévit - Strauss, tocados tangencialmente o desconocidos.

Sin embargo su obra "Understandig Media" no es sino un desarrollo ampliado de una idea expuesta por Freud en 1930. En efecto Freud en "El malestar de la cultura" explica: "Con las herramientas, el hombre perfecciona sus órganos —tanto motores como los sensoriales— o elimina las barreras que se oponen a su acción. Las máquinas le suministran gigantescas fuerzas, que puede dirigir con sus músculos, en cualquier dirección . . . (pp. 34-56).

Otro tanto cabe decir de su libro, convertido ya en slogan ideológico: "El medio es el mensaje", y después ampliado como "The medium is the message" o "The medium is the message". El problema de las mediaciones es un tópico viejo en la filosofía y modernamente comenzó a recobrar un nuevo interés en la década del cuarenta con los estudios de Merleau Ponty. Ch.Morris, Lévit-Strauss, Barthes, etc. Si McLuhan hubiera profundizado la obra especializada de estos semiólogos no hubiera disociado tan libremente la problemática del significante/significado, ni hubiera caído en un mecanismo ramplón más propio del siglo pasado. La afirmación mecanicista de que toda cultura está mediada, excepto la mediación misma, presupone que un nuevo cambio tecnológico conllevará un cambio social. Pero quien impone la forma de mediación es la sociedad con sus valores, y no el televisor con sus tubos catódicos, como cree McLuhan. De ahí la importancia del análisis ideológico.

El desconocimiento de McLuhan sobre la obra de Marx queda reflejado prácticamente en todos sus libros. Tan sólo queremos notar el paralelismo que existe entre el concepto marxiano de super-estructura/infra-estructura y la distinción empleada de "hardware"/"software" en su obra "War and Peace in the Global Village". McLuhan toma esta distinción del lenguaje de las computadoras y por un proceso de neutralización elimina toda connotación social. De esta forma diluye la posible referencia a la estructura de la formación socio-económica y obtiene afirmaciones tan modernizadas e inocuas como la de que la cultura de masas se manifiesta como "una cultura implosiva y softwarizada". Bajo un lenguaje aparentemente aséptico, pero contaminado de connotaciones tecnocráticas, crea bloques semánticos para el análisis de las implicaciones ético-políticas de la tecnología.

Por eso Riesman, tratando de salvar la originalidad de McLuhan fuertemente criticado por la falta de criterios lógicos, basamentos estadísticos y análisis crítico comenta a propósito de "La Galaxia de Gutenberg": "A pesar de la pasión que McLuhan experimenta actualmente hacia la televisión, lo que él más ama es la literatura y pienso que querría ser leído más como novelista que como sociólogo". En este sentido su obra se aproxima a una paraciencia en la que se combinan la divulgación científica y los atisbos futurológicos.

Pero McLuhan no puede ser separado del McLuhanismo. Su "boom" como filósofo "pop" en el mercado de habla española comienza hacia 1968, fecha en que publica "El aula sin muros" (cuyo original "Explorations in Communications" data de 1960). Posteriormente es traducido en la edición Auilar "The Gutenberg Galxy" en 1969. El mismo año la editorial Diana de México traduce "Understanding Media . . ." con el título inexacto de "La comprensión de los medios como las extensiones del hombre". Las dos obras realizadas en colaboración con Quentin Fiore, "El medio es el mensaje" y "Guerra y paz en la aldea global" son editadas en 1969 (Paidós) y en 1971 (Martínez Roca). En 1970 aparecen "Counterblast" con el título de "Contraexplosión" y "From Cliche to archetype" con el de "Del Clisé al arquetipo".

Esta campaña difusora de sus ideas es respaldada interesadamente por las grandes cadenas televisivas CBS y NBC-TV de los Estados Unidos y en poco tiempo su lenguaje se impone hasta el punto de que los 21 puntos de la Educación formulados por la UNESCO hacen referencia a los contenidos "Sin muros" de la McLuhanología.

Por otra parte la estructura mosaica de sus libros junto con los mecanismos publicitarios: slogans sugestivos, frases paradógicas, afirmaciones dogmáticas y extrapoladas, estecismo formal . . . favorecen las proposiciones básicas del producto. Una retroalimentación bien montada por unos corifeos de seudo intelectuales atentos a los gustos del gran público, cuyas tendencias se adivinan por el éxito de mercado, completan este circuito de la industria cultural al servicio del McLuhanismo.

Las ideas del filósofo "pop" producen dividendos a una industria muy poco interesada en cuestionar sus mensajes, y sobre todo favorecen su dinámica expansiva hacia el Tercer Mundo. Por fin su optimismo tecnológico es la mejor cuña ideológica que justifica la aplicación de la tecnología importada en la "escuela sin muros" que constituye todo el Tercer Mundo, porque todavía muchos ni siquiera han tenido la oportunidad de conocer los muros de una escuela.

(Comunicación, N. 8.: Mc.Luhan y el Macluhanismo; junio, 1976)



GUÍA BIBLIOGRÁFICA

PARA UNA EVALUACION DEL IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE COMUNICACION EN VENEZUELA

A.- ASPECTOS GENERALES.

• 1.- Información global

- Aguirre, Jesús M.: La inducción de tecnologías de difusión masiva en Venezuela, COMUNICACION, n. 33, Caracas 1981.
- Bisbal, Marcelino: La industria de la comunicación, una maquinaria en Movimiento, Cuadernos de Periodismo n. 3, Caracas 1980.
- Buchholz, H. y Gmelin, W., dirs.: Science and Technology and the Future, Partes I y II, Munich, K.G. Saur, 1979.
- CONICIT: Ciencia y Tecnología en Venezuela, Caracas 1977, Vol. 1/1977, Nros. 1-4 (En el n.4: Glosario comentado sobre Política Tecnológica).
- D'Amico, Margarita: Lo audiovisual en expansión, Monte Avila Ed., 1971.
- Gerbner, George; Gross, L, and Melody, H.: Communications Technology and and Social Policy, N.Y. Wiley, 1973.
- Freeman, Ch.: The Economic of Industrial Innovation, Pengu Books, Middlese, England, 1974.
- Mc. Luhan, Marshall: La comprensión de los medios como las extensiones del hombre, Ed. Diana, México, 1972.
- Mattelart, Armand: Multinacionales y Sistemas de comunicación, Ed. Siglo XXI, México 1977.
- Naciones Unidas: Industrie 2000; Perspectives, 1979.
- UNESCO: Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo, Fondo de Cultura Económica, México-París 1980.
- Vernon, Raymond: Soberanía en peligro, F.C.E., México 1971

• 2. Tecnología y desarrollo

- Adrianza, Elena E.: Dependencia tecnológica. Un enfoque sociológico. Cuadernos de la Corporación Venezolana de Fomento, Caracas, n.2, 1974.
- Asmann, Hugo: Tecnología y poder en la perspectiva de la liberación, Estudios Ecuménicos, 37/79, 1980, pp. 27-37.
- Briones, Alvaro: Los conglomerados transnacionales de tecnología y el mercado de bienes intermedios. Revista de Economía y Política Internacional, U.C.V. Caracas, año XV, Ns. 1-4, En Dic. 1973.
- Britto García, L. y Negrette, Pl.: Ciencia, técnica y dependenciá. Fondo Salvador de la Plaza, Caracas, 1974.
- CENDES: La dimensión tecnológica del nuevo orden económico internacional y la agenda de negociación de los países en desarrollo en el área de ciencia y tecnología. Convenio CONICIT-CENDES 1978.
- De Sola Pool, Ithiel: Technology and Change in Modern Communication. International Commission for the study of Communications Problems, Document, N. 84, París, UNESCO, 1979.
- Merhav, Meir: Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento, Ed. Periferia, SRL, 1969.
- Rothschuk Villanueva, Guillermo: Los No Alienados y el Nuevo Orden Informativo Internacional. Revista ININCO, n.2, 1981, pp.22-28.

- Sábato, Jorge: Empresas y fábricas de tecnología, mimeo, OEA, Washington, 1972.
- Stefanizzi, Antonio: I riflessi sociali ed economici dell'informatica en La Civiltà Cattolica, 1 sept. 1979.

- **Impacto en el trabajo y en el empleo**

- Best, Fred. dir.: The Future of Work. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall, 1973.
- Business Week: The US decline: Microprocessors, a revolution for Growth, March, 13, 1979; y Robots join the labor free, June 9, 1980.
- C.F.D.T.: Los costes del progreso. Los trabajadores ante el cambio técnico. Ed. H. Blume, Madrid, 1978.
- Ciborra, Claudio y Maggiolini Piercarlo: Informatica e organizzazione del lavoro: esperienze sindacali in sei paesi europei (Noruega, Suecia, Dinamarca, Francia, UK, República Federal alemana (IDOC 35246).
- Cornwell, Sally C.: Situación social y laboral del artista, en Revista Internacional del Trabajo, 1979, vol. 98, n. 3.
- Friedmann, G.: Industrial Society: The Emergen of Human Problems of Automation, dirs., L. Sheppard. Glencoe, Ill., Free Press, 1955.
- Hayes, Eddie: La electrónica contra los trabajadores. Revista Internacional, Ed. Venezolana (1-2-1981), nros. 93-94, pp.178-180.
- Lozano, Mariesther: La situación laboral de la comunicadora social, ORBITA, n. 12, sept. 1975, pp. 59-64.
- Maurice, M.: Le determinisme technologique dans la sociologie du travail (1955-1980). Un changement de paradigme?. Sociologie du Travail, n. 1, 1980, pp. 22-37.
- OIT y UNESCO: Informe de la reunión conjunta de expertos OIT/UNESCO sobre la situación de los artistas. Ginebra 1977. Documento OIT/UNESCO/RECA/5.

- **4. Impactos socio-culturales**

- El Diario de Caracas: Un peligro imprevisto en la era electrónica, 13-dic-1980; Los asaltantes y estafadores tienen una meta: vencer las computadoras, 6-abril-1981.
- Goldjamer, Herbert: The Social Effects of Communication Technology, en Wilbur Schramm: The Process and Effects of Mass Communication, revised edition, 4 printing, 1977. University of Illinois Press.
- Gouldner, Alvin W.: La dialéctica de la ideología y la tecnología, Madrid, Ed. Alianza, 1979.
- Jacques, Jean Paul: Obstacles techniques et tensions idéologiques, en Le Monde Diplomatique, En, 1979.
- Katzman, Natan: El impacto de la tecnología de la comunicación, promesas y perspectivas, Journal of Communication, Otoño de 1974, 24: 4, 47-48.
- Ladrière, J.: The Challenge Presented to Cultures by Science and Technology, UNESCO Belgium, 1977.
- Lawless, E.: Technology and Social Shock. New Brunswick, N.J., Rutgers University Press, 1977.
- Mattelart, A.: La cultura como empresa multinacional. Galerna, Bs. As., 1974.
- Morais, Pessoa de: Comunicação, tecnologia e destino humano, una filosofía para impasse tecnológico, Brasil, Civilização Brasileira, 1972, 256 p.
- Requena García, Nancy: Tecnología comunicación y publicidad, formas ocultas de dominación, ORBITA, N. 14 y 15, año 1976, Caracas.
- Sunkel, O., Fuenzalida, E.: The Effects of Transnational Corporations on Culture, Institute of Development Studies, University of Sussex, 1976, mimeo.
- Uslar Pietri, Arturo: El sabio y la computadora, en el diario El Nacional, 31-mayo-1981.
- Varis, Tapio: Aspects of the Impact of Transnational Corporations on Communication. International Social Science Journal, Vol. XXVIII (1976) r.

- **5. Transferencia tecnológica**

- Chang, Y.S.: The Transfer of Technology. Economics of Offshore Assembly. The Case of

Semiconductor Industry. UNITAR Research Reports, n.11, 1971.

- Gruber, W.H., D.G. Marquis: Models, Images and Myths. In Factors in the Transfer of Technology, Cambridge and London, The MIT Press, 1969.
- Hislop, D.: The Transfer of Broadcasting Technology, UNESCO, CC/77/CONF. 613/1, Restricted, July, 1977.
- Myrdall, G.: La transferencia de tecnología a los países en desarrollo, en Transferencia de tecnología y tráfico de patentes, Varios, Ed. El Cid, Caracas, 1977.
- UNCSTAD Secretariat: International Subcontracting Arrangements in Electronics Between Developed Market Economy Countries and Developing Countries, 1975.
- UNESCO: Committee of Experts Meeting on Technology Transfer and Communication CC/77/CONF 613/Col.4, Feb. 1978.

• 6. Alternativas tecnológicas

- Berbster, B. Access: Technology and Access to Communications Media, UNESCO, París, 1975.
- Borremans, Valentine: Reference Guide to Convivial Tools (en español), México, 1978 (IDOC 33064).
- Clarke, Robin: Technology for an Alternative Society, New Scientist, 11, en., 1973.
- Development Dialogue: Towards Another Development in Science and Technology, D.D., 1979, n. 1. Dag Hammarskjöld Foundation.
- Dikson, D.: Tecnología alternativa. Políticas de cambio tecnológico, Ed. H. Blume, Madrid, 1978.
- Gavassa Vollaamizar, E.: Alternativa, desarrollo y Comunicación Colectiva en América Latina, s.l., s.n., 1965, 35 pp.
- Gómez, Luis Aníbal: La comunicación internacional alternativa, ORBITA, n.24-25, dic. 1980, pp. 49-67.
- Hogrebe, Edmund: Dangers and Opportunities of Digital Communication Media: New Information and Communication Technologies from a Social and Political Perspective. From Dominated to Alternative Communication in Latin American? Informe realizado por encargo del ILET, México, D.F., abril, 1980 (véase un resumen en Comunicación e Informática: Vol. 2, n.5, Mayo, 1981).
- Manacorda, Paola M.: El uso alternativo y el uso crítico del ordenador, en El Viejo Topo, extra 12, 1981 (el artículo está tomado del libro El ordenador del capital, Ed.H. Blume - en prepar.-).
- Mc. Robic: La tecnología intermedia en acción, en: Lo pequeño es hermoso, D.I. Schumacher, Ed. H. Blume, Madrid, 1978.
- Nueva Sociedad: Política y tecnología. Mayo-Junio, 1979, Caracas.
- Rada, Juan F.: Microelectronics, Information- Technology and its Effects on Developing Countries, Vienna Centre, 1979 (IDOC 35258).
- Rice, R.E., E.B.Parker: Telecommunications alternatives for developing countries. Journal of Communications, 29 (4) Autumn, 1979, p. 125-136.

B.- MEDIOS ESPECIFICOS

• 7. Microelectrónica, computación y telemática

- Baralt Torrijos, Jorge: Las ingenierías de información y computación, ORBITA, n.8, 1974, pp. 55-75.
- Brzezinski, Zbigniew: La era tecnocrática, Bs. as. Paidós, 1973.
- Dertouzos, M. y Mons. Joel: The Future Impact of Computers: a Twenty Year View, MIT Press, Cambridge, Massachusetts, Septiembre 1979.
- El Diario de Caracas: Los juegos electrónicos, 22-sept. -1981.
- El Universal: Cómo funciona el sistema de orientación e información, 24-julio-1981, 2-30.
- Gortz, André: ¿Sociedad Informática? en El Viejo Topo, extra, 12, 1981.
- Grandi, Mario: El ordenador al timón en el Chile de Allende (entrevista con Mario Grandi),

en El Viejo Topo, extra, 12, 1981.

- IDOC-International: The Microelectronic Wave, N.1-2, Jan.Feb. 1981.
- Legrés, Jean: Des nouvelles techniques aux nouveaux media, ETUDES, avril, 1980, pp. 477-488.
- Marvin, Carolyn: Computer System: Prospects for a Public Information Network, Journal of Communication (28-4) 1978.
- Mayaud, P.N.: L'avènement de la télématique spatiale, ETUDES, Mai, 1981, pp. 635-649.
- NACLA: Electronics, The Global Industry, USA, avril, 1977.
- Nora-Minc: La informatización de la sociedad, F.C.E. México, 1980.
- Norman, Colin: La microrevolución, en El Viejo Topo, extra, 12, 1981.
- Número: Electrónica y computación, en Número: Revista de Economía y Negocios, Julio, 1980, Caracas.
- OCDE: Changement technique et politique économique. Rapport sectoriel: L'industrie électronique, Paris, 1980.
- Rada, Juan F.: The Impact of Micro-electronics, International Labour Office, Geneva, 1980 (IDOC 35295).
- Roche, Marcel: Microelectrónica y Sociedad, en el Diario de Caracas, 25-agosto-1981.
- Rodgers, William: L'empire IBM, Ed. Laffont, Paris.
- Schiller, Herbert I.: Computer Systems: power for whom and for what? Journal of Communications, 28(4) Autumn 1978, p. 184-193.
- Stanton, R.: The UD Broadcast Electronics Business, IDS, unpublished, 1977.

• 8. Radio y Televisión

- Aepli Prados, Jacobo: Radiodifusión por satélite, Revista Video-forum, n.7, agosto, 1980, pp. 117-125.
- Berger, Iván: Televisión en stereo, en El Diario de Caracas, 24-mayo-1981.
- El Diario de Caracas: El video-disco, una revolución en marcha, 4-octubre-1981, p.39.
- Flores Salgado, José y Conde Luna, Leobardo: Televisión por cable . . . ¿otro factor de integración regional de México? Cuadernos de Ticom, n.2, Julio 1979. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, México, D.F.
- González, Humberto: La millonaria estafa de los video-cassettes. RESUMEN, 20-sept. 1981, pp. 38-40.
- Ingelstan, Margareta: Futuro del videograma ¿mercancía o bien común? ORBITA, n. 23-dic. 1978.
- ININCO; TV; por cable en Venezuela, Revista ININCO, n.1, 1981, pp. 18.
- Kaplan, Stuart: The Impact of Cable Television Services on the Use of Competing Media, Journal of Broadcasting (22-2) 1978.
- Keller Building, J.: Cable Televisión, a Message About the Medium. The Pennsylvania State University, Pennsylvania.
- Murray, G.: Llega el televisor de bolsillo, en El Diario de Caracas, (A. diario), 16-agosto-1981.
- Revista TV Communications: What's happening over there? CATV in Europe; N.Y. Volumen 10, n. 6, junio, 1973.
- Sonovideo: Frecuencia modulada en Venezuela, año 1, n. 3, nov. 1979; Sistemas de video-cassette, ibid. pp. 24-25. Sistemas de video-cassette, ibid. pp. 24-25.
- Uribe, Hernán: US Satellite Connects 24 Public TV Stations, Intermedia; International Institute of Communications 6 (2), abril 1978.
- Vásquez, Rafael: Betamax, permítame robar por usted, en el diario El Nacional, 13-sept. - 1981, E-6.
- Williams, R.: Television, Technology and Cultural Form, London, Fontana, 1974.

• 9. Telecomunicaciones

- Capriles, Oswaldo y Safar Elizabeth: Venezuela y la Conferencia Administrativa Mundial de

Radiocomunicaciones de 1979. ININCO, Universidad Central de Venezuela, Julio, 1979.

- El Diario de Caracas: Comienza la expansión de las telecomunicaciones en América Latina, 30-agosto-1981, p. 17.
- El Nacional: La lucha por el control de las ondas hertzianas, 29-nov. 1979, A-6.
- Fernández Shaw, F.: Organización Internacional de las Telecomunicaciones y de la Radiodifusión, Edit. Tecnos, Madrid, 1979.
- Giordani, Jorge: Dos estudios sobre las telecomunicaciones y electrónica en Venezuela, CENDES, Caracas, 1977.
- ININCO; Sicoter, Control del uso del espectro radioeléctrico, Revista ININCO, n.2, 1981, pp. 14-15.
- Marint, James: The Wired Society. Englewood Cliffs, N.J., Prentice Hall, 1978.
- Mathison, Suart L., Philip M. Walker: Computers and Telecommunications: Issues in Public Policy. Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall, 1970.
- Mondo Economico: Telecomunicazioni, Mondo Economico, 1979 (IDOC 32251).
- Niles, J.M. y otros: The Telecommunications-Transportation Tradeoff: Options for Tomorrow, N.Y. John Wiley, 1976.
- Parker Edwin, B.: Implicaciones sociales de sistemas de computadores y telecomunicaciones, Revista CHASQUI, n.11, CIESPAL, 1975.
- UNESCO: Telecommunication tariffs for the mass media. New Communication Order, n. B, UNESCO, 1980.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. Plan General de desarrollo de la red regional para la América Latina, Ginebra, 1972, v.2.

• 11. Satélite

- Ball, J. y Philip, R.: Communications Satellites for Public TV., IEEE Transactions on Broadcasting, 24(2) 1978.
- Ballochí, Roberto: Algunos antecedentes sobre el satélite educativo para América del Sur, COMUNICACION Y CULTURA, n.3,1974.
- Brito, Berta: La teleducación vía satélite, COMUNICACION n.33,1981, Caracas.
- Clarke, Arthur: Beyond Babel; The Century of the Communications Satellite, en Wilbur Schramm: The Process and Effects of Mass Communication, revised edition, 4 printing, 1977, University of Illinois Press.
- Delpretti, E.: Venezuela en la órbita del satélite Intelsat V. En el diario El Nacional, 31-julio-1981, C-3.
- Gronberg, T.K., Nordenstreng: On International control of television trough satellites, Democratic Journalist, Vol. 2, 1974.
- Hamelink, C.: Imperialism of Satellite Technology, WAÇC Journal, XXVI (1), 1979, pp. 13-17.
- Marcuse, Elie: Los satélites, ojos y oídos de EUA, en el diario El Universal, 23-agosto-1981, 1-2.
- Mattelart, A.: Agresión desde el espacio, Edit. Siglo XXI, Bs.As. 1973.
- Mowlana, Hamid: Political and Social Implications of Communications Satellite Application in Developed and Developing Countries. In: Economic and Policy Problems in Satellite Communications, Ed/Joseph N. Pelton and Marcellus S. Snow, N.Y. Praeger Publishers, 1977, p. 124-142.
- Venezuela, Ing.: Diseño y metodología del estudio de la viabilidad de un sistema regional de teleducación para los países de América del Sur. COMUNICACION Y CULTURA, n. 3, 1974.
- Varis, Tapio: Communication policy: The case of satellites. The Democratic Journalist 6, 1979, p. 9-13.

EQUIPO COMUNICACION



INFORMACIONES

UNA FEDERACION PARALELA DE PERIODISTAS: FIAP

Desde 1976 la Federación Latinoamericana de periodistas, fundada en México, ha desempeñado un papel fundamental por su permanente acción de solidaridad con el periodismo perseguido y por sus programas de estudio y formación sobre la situación económica de los profesionales, el impacto de los avances tecnológicos en la industria periodística, y el nuevo orden informativo.

Por estas razones el Comité Ejecutivo de FELAP alertó ya en junio de 1980 sobre los intentos de ciertos círculos periodísticos españoles para promover la organización de una federación iberoamericana de periodistas, y exhortó a las organizaciones nacionales de periodistas a no ratificar ninguno de los acuerdos que se hubiesen tomado y decidir no asistir a cualquier nueva reunión de esa naturaleza.

En diciembre de 1980 llamaba a los periodistas españoles a reflexionar sobre estas argumentaciones, ya que una federación como la proyectada afectaría las relaciones del periodismo español con el de los países latinoamericanos.

La "Hoja del Lunes de Madrid" (11-V-81) anunciaba, sin embargo, la creación de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas en la segunda sesión que se celebró en Lima. Los objetivos principales de la citada Federación serán la defensa de la libertad de expresión y la tecnificación y el progreso de los periodistas de la Institución. Los países presentes, que acordaron integrarse en la misma fueron: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, España, Filipinas, Guatemala, Honduras, Israel, México, Paraguay, Perú, Portugal y Uruguay. Puerto Rico se abstuvo de firmar el acta, pues su integración sería materia de consulta a la Institución.

En un comunicado hecho público y difundido por el diario "El País" (10-V-81) la Unión de Periodistas de España señaló lo siguiente: "La Unión de Periodistas de España denuncia abiertamente y con energía la creación de una llamada federación iberoamericana de periodistas, auspiciada desde la Federación de Asociaciones de la Prensa española, en cuanto que pretende desconocer la existencia y representatividad, a nivel continental, de la FELAP, introduce un elemento de grave división entre los periodistas latinoamericanos y únicamente parece servir a propósitos hegemónicos que creíamos ya superados". Añade además que "en momentos como los actuales, en los que se hace más necesaria que nunca la unidad de todos los profesionales de la información, la creación de esta organización paralela no contribuye sino a debilitar a los periodistas y a sembrar una confusión tanto entre compañeros latinoamericanos como entre ellos y los españoles".

ATROPELLOS CONTRA LOS MEDIOS Y SUS TRABAJADORES

El actual malestar de los medios comunicacionales, aunque es general, obedece a razones muy diversas según se trata del sector empresarial o de los gremios profesionales. Los propietarios de los medios, a partir de la publicación del VI Plan y del decreto de eliminación de cuñas sobre li-

cor y cigarrillos han desatado una campaña alarmando a la opinión pública nacional e internacional, en el que el leit motiv está constituido por los riesgos de estrangulamiento de los medios.

El manifiesto de la Asociación Interamericana de Radiodifusión expresó respecto a Venezuela sus temores de que algunos medios del gobierno "puedan menoscabar el sustento económico de las radios, lo que puede afectar la libre expresión" (Santiago de Chile, 10-X). También la Sociedad Interamericana de Prensa, aunque afirmando que en el caso de Venezuela existe libertad de prensa, resaltó que se registran ciertos factores adversos como las disposiciones gubernamentales que afectan la estabilidad y el libre desenvolvimiento de los medios radio-eléctricos privados. Entre las razones de sus temores añaden también el requerimiento de que los periodistas se colegien (Río de Janeiro, 16-X).

Es notable señalar cómo en los dos encuentros se destacan las posibles presiones económicas del Gobierno, las cuales se estiman atentatorias de la libertad de expresión, sin que se autocensure el férreo control económico establecido por los propietarios y anunciantes, que determinan arbitrariamente la política de los medios y juegan a su antojo con la estabilidad de los periodistas y trabajadores de los medios.

Desde otro punto de vista la Junta Directiva del Colegio Nacional de Periodistas ha denunciado los atentados contra la libertad de expresión e información por parte de funcionarios e instituciones de carácter público. En un comunicado del 16 de octubre se mencionan entre otros hechos: el cierre de la emisora Ecos del Orinoco por 24 horas debido a un supuesto estímulo a un paro cívico de protesta (18-XI), los atropellos contra fotógrafos en Maracaibo cuando cubrían un accidente aéreo (13-XI), el caso pendiente de la colega María Eugenia Díaz, sometida a un juicio militar por negarse a revelar su fuente informativa, y la advertencia de la Secretaría de la Presidencia de la República al diario "El Nacional" por la publicación de un artículo del ex-canciller colombiano Dr. Alfredo Vásquez Carrizosa.

No deja de ser una postura incoherente el que los empresarios presuman importante para sí el asociarse para proteger sus intereses económicos, mientras consideran atentatorio contra la libertad de expresión la colegiación de los periodistas para defender sus derechos frente a las arbitrariedades gubernamentales y privadas.

IV ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES DE LA COMUNICACIÓN

Del 30 de Junio al 4 de Julio y en la ciudad de Maracaibo los investigadores venezolanos de la comunicación celebraron su IV Encuentro con el tema central "Difusión Masiva y Cultura Popular". Simultáneamente la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (AVIC) —patrocinante del Encuentro junto con la Escuela de Comunicación de la Universidad del Zulia— celebró su III Asamblea General, dentro de la cual se procedió a la elección de su nueva Junta Directiva.

Las ponencias centrales del Encuentro fueron encomendadas al Instituto de Investigaciones de la Comunicación (UCV), al Departamento de Investigaciones de la Escuela de Comunicación Social (LUZ) y el equipo de la revista "COMUNICACION" de Caracas. He aquí la lista completa de las ponencias presentadas y discutidas: "El simulacro y el disimulo como órdenes fundantes de lo real en la difusión masiva", "Variaciones sobre la noción de cultura", "Medios masivos y participación popular", "Comunicación alternativa y cultura popular", "Difusión masiva, culturas populares y cultura alternativa", "Alternativas de la investigación para una comunicación democrática", "Subcultura y dependencia: comentarios sobre algunas series en televisión", "El humor popular en televisión", "La seducción del sin-sentido", "Visión cultural: elementos para una alternativa de difusión de la cultura popular a través de la radio venezolana", "Popularidad de la canción rebelde y rebeldía de la canción popular", "Tecnología y mito popular". Sin referencia directa quizás al tema central del Encuentro, se presentaron también otras dos interesan-

tes ponencias: "Cultura, O.P.E.P. y opinión pública", "Primera reflexión acerca del complejo militar-industrial-cultural en la dominación imperialista".

No es posible reseñar aquí —todavía menos comentar— los variados y valiosos aportes que, tanto en ponencias como en debates, se dieron en esos cuatro días de apretado trabajo. Nos limitaremos por el momento a hacer dos consideraciones muy generales. Frente a los riesgos permanentes de falsificación de lo popular por parte de los medios de difusión masiva, quedó evidenciada la necesidad de instrumentar paralelamente una genuina "comunicación alternativa", con el objetivo preciso de que sean las propias clases o grupos sociales dominados quienes puedan llegar a expresar su cultura sin intermediarios y estén capacitados también para enfrentar con éxito cualquier intento foráneo de manipulación de la misma. Esa "comunicación alternativa" está llamada a jugar un papel relevante en el necesario cambio de las estructuras sociales vigentes en América Latina, a través de la organización de las bases populares. Una última consideración se refiere al hecho de que el Encuentro de Maracaibo puso en evidencia una vez más el elevado grado de cohesión y de madurez que ha logrado, en sus pocos años de vida, la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación.

III ENCUENTRO COLOMBO-VENEZOLANO DE PERIODISTAS

EL III ENCUENTRO COLOMBO VENEZOLANO DE PERIODISTAS, celebrado en las ciudades fronterizas de Cúcuta y San Cristóbal, los días 15, 16 y 17 de Mayo de 1981, para considerar problemas atinentes a ambos gremios y países.

Consciente de que son principios fundamentales de los Periodistas de nuestras dos naciones contribuir a la salvaguarda de la paz y el fortalecimiento de la solidaridad entre sus pueblos.

Después de examinar en detalle documentos de investigación presentados a su consideración por las Delegaciones de ambos países acerca del tratamiento de la información en los medios impresos de comunicación, relativo al último proceso de negociaciones para la delimitación de las áreas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela. *

Decidió reafirmar su convicción de que esta situación debe ser resuelta exclusivamente por la vía pacífica y atendiendo los principios del Derecho Internacional.

Del estudio de los documentos de investigación antes mencionados, se colige que hubo deficiencias en el tratamiento de la información en los dos países, lo que suscitó reacciones inconvenientes para un conocimiento más exacto y una mejor inteligencia en ambas colectividades.

Igualmente se pone de manifiesto que buena parte del contenido del flujo de información fue seleccionado por las agencias transnacionales de noticias, buscando y destacando los factores negativos que se produjeron en los medios de comunicación de los dos países, reiterando su tradicional conducta de servir a sus intereses específicos y no a los mejores anhelos de nuestros pueblos.

En consecuencia el III ENCUENTRO COLOMBO VENEZOLANO DE PERIODISTAS,

DECLARA:

1. Que los Periodistas de Colombia y Venezuela deben ser Agentes de la paz, la solidaridad y la cooperación entre los dos países y manifiestan su compromiso de denunciar a quienes pretenden que los problemas tengan una solución distinta a esos propósitos.
2. Que combatiremos toda deformación de las verdaderas imágenes de nuestros países que interesadamente y con criterios maniqueístas han sido convertidas en antagónicas.
3. Que en función del desarrollo y de la más amplia cooperación entre nuestros países, la información debe poner el acento en el planteamiento de soluciones comunes y concertadas en

- áreas prioritarias como la economía, la ecología, los recursos humanos, la salud, la educación, el deporte, la cultura, la integración fronteriza, etc.
4. Que deben ser instrumentados mecanismos idóneos para contrarrestar la deformación informativa generada por intereses transnacionales, de manera que los procesos respectivos se corresponden con las aspiraciones y los propósitos de desarrollo democrático independiente de nuestros dos países en particular, y de Latinoamérica, en el entendido de que el diferendo colombiano-venezolano no es aislado, sino hecho que se inserta en un complejo contexto internacional y que puede estar estimulado por los intereses ajenos y contrarios a los nuestros, y que eventualmente entra en la confrontación de las grandes potencias.
 5. La necesidad de que los medios de comunicación de cada país, mantengan corresponsales propios en el otro, como la mejor manera de ofrecer a la opinión pública un material informativo que se ajuste a los verdaderos intereses nacionales que deben privar. En este orden de ideas, sostenemos que deben ser acelerados los estudios para la creación de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI).
 6. Que los Periodistas de los dos países son conscientes del hecho que entre los profesionales del oficio, hay una escasa presencia de periodistas especializados en la información internacional, por lo que se recomienda a los gremios, medios de comunicación, Facultades y Escuelas de Comunicación Social de Venezuela y Colombia, propiciar la preparación académica de los periodistas en materias internacionales, para que de esta forma se ofrezca una información consecuente con las realidades nacionales.
 7. Que nos comprometemos a hacer conocer de nuestros pueblos, sus gobernantes y Entidades nacionales e internacionales, los documentos e informes considerados en este III ENCUENTRO DE PERIODISTAS DE COLOMBIA Y VENEZUELA y, a celebrar en fechas futuras nuevos encuentros con análisis crítico de las realizaciones logradas por nosotros y del comportamiento del flujo informativo a partir de esta fecha.
- * **Se trata de investigaciones que analizaron el tratamiento informativo a través de la prensa respectiva de ambos países sobre el problema del Diferendo. La investigación venezolana fue realizada por Marcelino Bisbal (Equipo "Comunicación") y la colombiana por Patricia Anzola, Amparo Cadavid y Vanesa Marmentini (Acies - Asociación Colombiana de investigadores de la comunicación social).**

PANORAMA CINEMATOGRAFICO

Un recorrido relámpago sobre el panorama cinematográfico de este último semestre nos revela un saldo medianamente positivo si consideramos el estancamiento del sector desde el cambio de gobierno. Sin embargo no faltan los sinsabores habituales provocados por las juntas clasificadores y los cortes financieros que rompen la continuidad de los talleres.

Entre los hechos más sobresalientes cabe destacar el éxito en cartelera de "La propia gente", filme que agrupa tres cortos de Carlos Azpúrua Jacobo Penzo y Carlos Oteiza. La incorporación de estos cortometrajes en una película que ofrece tres visiones de Venezuela (Yo hablo a Caracas; El Afinque de Marín; Miami nuestro) ha abierto un cauce a la difusión y comercialización de un género artístico, que hasta el presente se había mantenido marginal, excepción hecha de los noticieros y spots de publicidad.

De esta forma se abre un panorama más alentador para estas producciones que constituyen la escuela práctica de nuestros cineastas, tal como lo demuestra la continuidad creativa. Desde julio hemos visto salir varios cortometrajes nuevos entre los que cabe señalar "Yo, tú, Ismaelina", creación conjunta del grupo feminista "Miércoles" (Premio Municipal); "La Luna no es pan de horno" de Marilda Vera; "Cúa" y "Chua", ambos de Carlos Oteiza; "Los golpes bajos", medio-metraje de creación colectiva del II Taller de Realización Cinematográfica del CONAC.

También los cineastas de la Universidad de los Andes se han mantenido en activo y han presentado en la Cinemateca Nacional cuatro cortos: "Eso les cuento yo" de Oscar Chaparro, "Abril, los baqueanos de la conversa" de Bernardo Cequera, "Algunos cantantes, algunas canciones" de Freddy Siso, y "35 mm." de Michael New.

Los largometrajistas no han corrido igual suerte. Prácticamente en el mismo período sólo se ha estrenado "La Casa del Paraíso", coproducción venezolana-española, dirigida por Santiago San Miguel, que pasó sin pena ni gloria por el Festival de Biarritz y las pantallas venezolanas.

El cineasta Luis Correa ha sido perseguido con medidas judiciales que pretendían impedir la filmación del documental sobre el triple asesinato del policía Ledezma, y varios directores siguen sin finalizar sus películas por falta de créditos.

Sólo la firma del Fondo Cinematográfico, el 19 de octubre, ha despejado el panorama de cara al futuro.

EL LITIGIO EN TORNO A LOS VIDEOCASSETTES

A partir de las primeras transmisiones de televisión a color, Venezuela ha conocido un incremento acelerado de la difusión de videocassettes a través de las casas distribuidoras e importadores particulares. Se calculan en unos 750 mil los aparatos introducidos en el país, cuya alimentación ha comenzado ya a ser un negocio rentable.

Algunos de estos comerciantes han promovido la creación de clubes de video para alquilar e intercambiar programas entre sus socios. El sistema más común es el del pago de 150 bls. para tener derecho a la primera película de modo que al devolverlo sólo se pagan 20 bls. para recibir la siguiente.

En enero algunos empresarios como Antonio Blanco de la distribuidora cinematográfica Blanca denunciaron lo que consideraban un fenómeno de piratería moderna, y que tales comerciantes, salvo raras excepciones, no pagaban derechos de autor, ni impuestos al país. (El Nacional, 28-1).

El problema cobró particular virulencia a raíz del decomiso de cintas efectuando el 4 de septiembre en varios locales comerciales por demanda de las compañías de cine. La juez de instrucción 22° llevó a cabo varios allanamientos en negocios que comercian con copias de videocassettes e incautó más de 10 mil.

A juicio de Rubén Darío Bustillos, presidente de la Asociación Venezolana de Video y Sonido, Avevis, organización creada por los comerciantes para defenderse, los demandantes pretenden declararlos culpables y cobrar sus altos honorarios, acusándolos de no pagar los derechos de autor de las películas. Sin embargo —argumenta— "los derechos de autor, ciertamente, en Venezuela no se están pagando puesto que los video-cassettes originales pagan los derechos en el exterior al comprarlos. Nosotros simplemente lo que hacemos es copiarlos". También —comenta el mismo— a juzgar por la forma como se está conduciendo la demanda "se evidencia que detrás de los demandantes hay algunas personas o una rosca que pretende el monopolio del mercado en Venezuela" (El Nacional, 16-X).

La lucha entre los abogados ha puesto de manifiesto que falta una normativa legal al respecto y que por ahora el litigio será resuelto por los tribunales. Sin embargo esta vez los jueces ni siquiera podrán inspirarse en normativas de otros países, pues aun en los Estados Unidos una demanda semejante sigue irresuelta por la complejidad del caso que incluye junto al problema de los derechos autoriales la dilucidación del origen diverso de las copias y la posición ante las grabaciones de los programas televisivos en las casas.

Recientemente en EE.UU mientras la Corte Distrital de Los Angeles (2-X-1979) rechazó la solicitud de los demandantes arguyendo que "ni el Copyright Act. de 1909, ni el nuevo de 1976 daba a los poseedores de derecho de autor el poder de monopolio sobre la acción de copiar de una transmisión de TV en circuito abierto difundido a los hogares para uso privado y no comercial", otra decisión del Tribunal de Apelaciones del Noveno Distrito de San Francisco (26-X-1981) revocó el reglamento de 1979 dictado por el juez Warren Ferguson del Tribunal Federal de los Angeles.

Esta última decisión ordenó ajustar una especie de desagravio para los demandantes, la Universal City Studios y la Walt Disney Productions. Sin embargo el fallo de San Francisco reconoce la imposibilidad de determinar con exactitud los responsables y estimar los costos de los copiales.

En todo caso no sería congruente pretender dar la razón a los demandantes de Venezuela en base a una sentencia de los Estados Unidos, cuando algunas de esas empresas ni siquiera están

funcionando en el renglón que les corresponde en Propiedad Industrial. Y, por otra parte, no tiene justificación el coartar el derecho de los particulares para asociarse libremente con el objeto de intercambiar los programas.

ALCOHOL, CIGARRILLOS, NIÑOS Y PUBLICIDAD

Desde el 1º de enero de 1981 y por decisión gubernamental, la publicidad de cigarrillos en Venezuela quedó prácticamente suprimida. Lo mismo ocurrirá con las bebidas alcohólicas a partir del 1º de enero de 1982. Estas medidas del gobierno han levantado en los últimos meses una viva polémica en la que han participado los más variados sectores de la población.

A esa polémica se ha venido a sumar otra no menos encendida, suscitada con ocasión de la promulgación de la Ley Tutelar del Menor y de las medidas dictadas por el INAM (Instituto Nacional del Menor), en virtud de las cuales, y a partir de septiembre de 1981, se aplican severas restricciones oficiales a la participación de menores de edad en espectáculos públicos, así como en cine, radio y televisión.

No podemos entrar aquí en el análisis detallado de los múltiples argumentos que se han venido dando tanto a favor como en contra de ese conjunto de medidas gubernamentales. Esto no impide que nos detengamos a comentar, siquiera brevemente, lo que en nuestra opinión está más en el fondo de las polémicas a que hemos hecho referencia.

Comenzaremos formulando algunos juicios que nos parecen evidentes. El consumo excesivo de cigarrillos y bebidas es nocivo para la salud de la población. La publicidad de esos productos estimula dicho consumo. En un país capitalista la difusión masiva en manos de empresarios privados se alimenta de la publicidad. La participación indiscriminada de menores de edad en campañas publicitarias y en espectáculos públicos en general atenta contra su salud psíquica y moral. El Estado tiene la indeclinable responsabilidad de velar por la salud física, psíquica y moral de la población en general y de la población juvenil en particular. Existen sectores empresariales interesados en calificar como atentado contra la libertad de expresión y contra la democracia cualquier iniciativa del Estado conducente a frenar los abusos de determinados empresarios privados que vienen atentando sistemáticamente contra el bienestar colectivo. Los medios privados de difusión masiva están articulados a poderosos grupos económicos, pero, sobre todo, representan en sí mismos un enorme caudal de poder político. El Estado venezolano no cuenta con una Política Nacional de Comunicación y ello da lugar a que medidas aisladas del gobierno de turno en esta área—incluso, objetivamente buenas—puedan ser razonablemente interpretadas como originadas por oscuros y sectarios intereses públicos.

En conclusión. Estamos convencidos de la urgente necesidad de que el Estado venezolano tenga una auténtica Política Nacional de Comunicación, para evitar en este campo la improvisación, la incoherencia e incluso la contradicción. Es su deber y su derecho. Pensamos que esa Política Nacional debe favorecer las iniciativas privadas en este campo de la comunicación social. Pensamos igualmente que esas iniciativas privadas no deberían tener a la publicidad como su soporte fundamental, ya que la comunicación social pierde su virtualidad propia cuando es concebida como negocio o mercancía. La "libertad de empresa" en el área de las comunicaciones sociales no sólo no garantiza, sino que de por sí tiende a impedir una auténtica "libertad de expresión, para todos, condición básica o resultado de toda genuina democracia. El Estado está en la obligación de extender y profundizar esa democracia.

PROHIBIDO DEFENDER AL TERCER MUNDO

En el mes de mayo los diarios norteamericanos "New York Times", "Washington Post", y los ingleses el "Times" y el "Guardian", lanzaron un ataque contra el suplemento para un nuevo orden económico internacional "Un Solo Mundo", que han venido publicando trimestralmente 16 periódicos de varios países al amparo de un programa auspiciado por la ONU. Poco después el diario "Washington Post" publicó también un artículo que acusaba a la agencia IPS de tener

prejuicios antioccidentales y cuestionaba los convenios existentes entre esta agencia y organismos de las Naciones Unidas. En base a este artículo la agencia AP hizo circular entre sus abonados un despacho que también fue publicado por el diario El Nacional de Venezuela (30-6-81).

Ante estos ataques el Subsecretario de las Naciones Unidas para Información y Prensa, Yasushi Akashi, defendió las subvenciones que la Organización Mundial ha otorgado, desde 1979 a unos 16 periódicos de todo el mundo, para insertar en sus páginas o suplementos artículos favorables a los programas de la ONU sobre el Tercer Mundo.

Akashi aclaró que los gastos fueron sufragados por una donación de un millón y cuarto de dólares de la fundación naviera japonesa Ryoichi Sasakawa y que los materiales informativos eran facilitados por los organismos de la ONU para que cada periódico con entera libertad publicara o no lo que considerara conveniente.

Entre los receptores de esa suma se encontraban el diario francés "Le Monde", el japonés "Asahi Shimbun", "La Stampa" de Turín, "El País" de Madrid, "Politika" de Belgrado, "Excelsior" de México, y una lista de diarios de Polonia, Hungría, Argelia, Senegal, India e Irán.

El revuelo inicial surgido por la revelación del "New York Times", quien junto a los otros periódicos acusadores, se negaron a aceptar tales invitaciones, estaba aparentemente motivado en que tales artículos no llevaban ninguna indicación de que las Naciones Unidas habían pagado una cantidad por su inserción. Sin embargo, como aclaró Akashi, algunos diarios advirtieron a sus lectores sobre el origen de sus artículos y su finalidad.

Respecto a los ataques lanzados contra la IPS, su corresponsal jefe de Caracas, aclaró que esta agencia cooperativa de periodistas se identifica con los problemas y aspiraciones del Tercer Mundo y ofrece a sus suscriptores un tipo de periodismo independiente y objetivo pero no indiferente a los grandes problemas de la humanidad, y que los convenios con la ONU implican la prestación de servicios profesionales.

CENTROAMERICA: PERIODISTAS ASESINADOS Y DESAPARECIDOS

La práctica persecutoria de asesinar y hacer desaparecer al adversario político burlando el derecho de la justicia y la misma vigilancia internacional se ha constituido en un procedimiento común en países centroamericanos como El Salvador y Guatemala.

Según reveló el Primer Congreso Latinoamericano de Familiares de Desaparecidos celebrado en Costa Rica —enero de 1981—, hay casi 90 mil desaparecidos en América Latina: 50 mil de ellos en Guatemala, 30 mil en Argentina, 5 mil en El Salvador, 2 mil en Chile, 500 en México, 200 en Bolivia, 120 en Uruguay.

La política de desaparición de personas se ha hecho extensiva a los periodistas. Para abril llegaron ya a diez los periodistas asesinados en El Salvador por el régimen militar democristiano y las fuerzas paramilitares en complicidad con el gobierno de Estados Unidos. También en Guatemala la persecución se ha intensificado.

Ultimamente fue notorio el caso de Luis Eduardo Pellecer en Guatemala, quien era director de la revista Diálogo y del periódico Cristo Compañero. El lunes 8 de junio a la una y media del mediodía, un carro sin placas interceptó su vehículo en pleno centro de la ciudad, a sólo 300 mts. de la sede del gobierno y del palacio del Cardenal. Cinco hombres lo golpearon hasta dejarlo inconsciente y se lo llevaron. Al día siguiente, un carro también sin placas se detuvo frente al edificio donde trabajaba el comunicador desaparecido. Entraron disparando. Uno de los colaboradores de la revista quedó muerto, y el otro fue también secuestrado. Hasta fines de septiembre el Gobierno negó sistemáticamente conocer algo sobre el caso, hasta que el 30 de septiembre organizó una presentación de Pellecer en la televisión, donde el gobierno habló de

autosequestro y en el que el detenido repitió las acusaciones que las autoridades guatemaltecas venían reiterando contra la Iglesia y los jesuitas..

No deja de ser sospechoso que ahora se dé a conocer que Luis Eduardo Pellecer ha estado ciento trece días en los cueros de seguridad, cuando estos mismos organismos y sus directores lo han negado a sus familiares y representantes religiosos.

Según el vocero de los jesuitas centroamericanos „todo el proceso, además de lo que representa de violación de los Derechos Humanos, hace pensar que tan prolongado confinamiento fue necesario para prepararle psicológicamente a pronunciar tales declaraciones. Si hubiese sido realmente su voluntad emitirlas, hubiesen bastado unos pocos días, incluso unas simples horas”.

PERIODISMO Y LITERATURA

No cabe la menor duda que existe gente escrupulosa. Por lo menos en los Estados Unidos. Todos hemos podido leer lo del “escándalo del Premio Pulitzer”. La periodista que ganó la edición del Premio en el presente año fué obligada a renunciar a él, porque se demostró que la historia publicada por ella, no era tal historia sino una mera invención de su fantasía. Lo extraño es que al quitarle el premio periodístico no le dieran otro correspondiente a la categoría de novela o cuento, porque la historia era buena y estaba bien contada.

Pero estas cosas, ya se sabe, sólo pasan en el país de los rascacielos. Aquí es otro cosa. Aquí, en periodismo, tanto en revistas, como en la radio y muy particularmente en TV, se puede fabular descaradamente sin que nadie pestañee. Al menos eso parece que se puede —o se debe— hacer siempre que sirvan para defender al sistema.

A propósito de los condenables atentados contra Reagan primero y contra el Papa después, revistas y espacios noticiosos de radio y TV, a veces de manera directa y a veces de forma sutil, han manejado con el mayor de los descaros la información del complot de origen izquierdista. El comunismo, Rusia, Cuba, se colocan insistentemente detrás de los hechos, culpabilizándolos de cuanto de malo sucede en el mundo. Las informaciones de las militancias derechistas de los autores de los atentados, se atenúan y difuminan aunque sean realmente objetivas. Y frente a esa realidad, se colocan fantasmas, imágenes y comentarios que apuntan al lado contrario.

Es que para ciertos empresarios de los medios de comunicación esos escrúpulos de objetividad de los norteamericanos no son más que eso: escrúpulos. Ellos defienden esa libertad de expresión” que consiste en que los dueños del capital pueden decir todo y sólo lo que conviene que la gente sepa para defender sus intereses. Porque esa es la única verdad en la que creen.

Al fin y al cabo, si Gabo puede hacer del periodismo buena literatura, ¿por qué ellos no podrán hacer de la mala literatura periodismo?.

LA TELEVISION DE USA SUPERO SUS VENTAS EN 1980

Las tres grandes cadenas de televisión comercial de Estados Unidos superaron en 1980 el récord de facturación publicitaria de su historia, con ventas superiores a los 5.000 millones de dólares, pero sobre un total de 558 avisadores en todo el país apenas cinco grandes corporaciones gastaron casi 20 por ciento del total.

Entre las numerosas y significativas conclusiones que pueden obtenerse de las cifras divulgadas días atrás por la firma “Broadcast Advertisers Reports” (BAR), quizá la más sugestiva es que los cinco principales avisadores gastaron en 1980 un total de unos 936 millones de dólares y que los 10 primeros invirtieron un total de unos 1.308 millones de dólares, lo cual revela el alto grado de concentración de la inversión publicitaria y, eventualmente, el poder que dicha inversión suscita en términos de influencia de los avisadores sobre los medios.

Las tres cadenas comerciales de televisión consideradas por las estadísticas de la BAR son la Columbia Broadcasting System (CBS), La National Broadcasting Company (NBC) y American Broadcasting Companies (ABC). La cifra de 5.000 millones de dólares sólo se refiere a lo recaudado por estas tres empresas y de ninguna manera revela el total de la inversión publicitaria de 1980 en el conjunto del sistema de televisión de Estados Unidos.

Líder ya consolidado y reiterado de la tabla de inversores en publicidad en las cadenas de TV es la gigantesca Corporación Procter and Gamble, productora de una diversificada línea de productos de limpieza y cosméticos, que en 1980 aumentó en un 25 por ciento sus gastos de 1979, para un total de más de 361 millones de dólares. Una igualmente diversificada empresa del rubro alimenticio, la General Foods, ocupa el segundo lugar, pese a su declinación del uno por ciento con respecto a las inversiones hechas el año anterior, con unos 201 millones de dólares. El tercer lugar correspondió a la Ford Motor Company, que tras haber aumentado su gasto publicitario en un 30 por ciento con respecto a 1979, reveló un total de más de 125 millones de dólares en 1980.

Esta es la lista de los 10 primeros avisadores en las tres grandes cadenas de televisión comercial de Estados Unidos en 1980:

1.	Procter and Gamble	361.066.700
2.	General Foods	201.488.400
3.	Ford Motor Company	125.701.500
4.	American Home Products	123.911.900
5.	General Motors	123.498.900
6.	Bristol Myers	106.061.100
7.	Philip Morris	97.392.200
8.	Johnson and Johnson	90.471.500
9.	Pepsico	88.822.100
10.	Sears Roebuck	86.951.500
	Primeros cinco avisadores	935.667.400
	Primeros diez avisadores	1.307.910.810

El monto total gastado por los diez principales avisadores supone más de 26 por ciento del total.

La presencia de Ford y General Motors entre los cinco primeros revela la importancia concedida por la industria automovilística a la publicidad a través de las cadenas de televisión. Un cuadro completo de lo gastado en este sentido por este sector durante el deprimido 1980 da estos resultados:

1.	Ford Motor Company	125.701.500
2.	General Motors	123.498.900
3.	Chrysler Corporation	65.289.900
4.	Toyota	22.945.300
5.	Volkswagen	19.434.700
6.	Nissan Motors	18.150.000
7.	American Motors	17.733.900
8.	Honda Motor	15.625.200
9.	Jaguar Rover Triumph	4.764.500
10.	Daimler Benz	1.624.700

Las estadísticas divulgadas no mencionan el gasto de empresas automovilísticas extranjeras importantes, como Renault de Francia, Fiat de Italia o Volvo de Suecia.

Las "colas" y los candidatos

En el ámbito supercompetitivo de las colas, los fabricantes de Pepsi superaron notablemente en gasto publicitario a los de Coca Cola y otros rivales. Este sector de la industria muestra las si-

güientes cifras:

1.	Pepsi Cola	88.822.100
2.	Coca Cola	57.897.300
3.	Dr. Pepper	6.932.100
4.	Royal Crown Cola	5.663.400

Como 1980 fue un año político caracterizado por un imponente flujo de dinero volcado hacia las campañas electorales que habrían de culminar en las elecciones de noviembre, las redes de televisión se beneficiaron con ese fenómeno, que se describe en las siguientes cifras.

1.	Comité Reagan para presidente	7.847.300
2.	Comité Carter para presidente	7.068.100
3.	Comité Nacional Republicano	3.067.100
4.	Partido Libertario	1.087.500
5.	Comité Anderson para presidente	1.009.300
6.	Comité Lyndon Larouche para presidente	508.800
7.	Comité Kennedy para presidente	74.200
8.	Comité Howard Baker para presidente	37.400

No se menciona el gasto publicitario de las candidaturas de George Bush y John Connally, que fue bastante importante.

Otro sector de gran importancia macroeconómica y sumamente interesado en la imagen pública que proporciona es el petrolero. Las grandes corporaciones invirtieron una sugestiva cantidad de dólares no tanto en "vender" gasolina y derivados, sino en fortalecer su cuestionada cara pública. El cuadro es el siguiente:

1.	Texaco	11.631.200
2.	Atlantic Richfield	10.755.800
3.	Exxon	9.891.200
4.	Mobil Oil	8.666.400
5.	Phillips Petroleum	8.630.000
6.	Shell Oil	7.689.400
7.	Penzoil	5.764.400
8.	Conoco	5.110.400
9.	Ashland Oil	3.132.400
10.	Husky Oil	2.816.900

Sorpresivamente, el gasto publicitario en TV de corporaciones como Sandard Oil y Gulf Oil no se ubicó entre los diez mayores.

En la actividad aerocomercial, Trans World Airlines fue el principal avisador, con 14,2 millones de dólares, seguida por United Air Lines con 8,4 millones. El gobierno de Estados Unidos fue el avisador número 250, con sólo 2,5 millones de dólares, pero las Fuerzas Armadas invirtieron 14,7 millones destinados a promover el reclutamiento de soldados. La Central Obrera AFL-CIO, por su parte, gastó 953.100 dólares y la Asociación de Banqueros de Estados Unidos dispuso, naturalmente de más dinero, 5,2 millones.

Las estadísticas podrían permitir otras estimaciones y cuadros, puesto que su alcance es variado, sobre todo si se considera que entre los 558 avisadores enumerados se hallan Procter and Gamble y sus 361 millones de dólares y una firma denominada Mego International, que gastó en 1980 tres mil dólares.

(José Ricardo Elías chev - Diario de Caracas, 20-4-81, Pág. 10)

LOS AUTORES EN ESTE NUMERO

- **José IGNACIO REY:**
Miembro del EQUIPO "COMUNICACION".
- **Gilberto OBADIA:**
Venezolano. Ex-Director General Sectorial de Comunicaciones (Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Durante su estadía en el Ministerio de Transporte y Comunicaciones se elaboró la propuesta técnica venezolana para la participación del Gobierno en la Conferencia Administrativa Mundial de Radio-comunicaciones (CAMR- '79) que se celebró a partir del 24 de septiembre de 1979 en la ciudad de Ginebra bajo la responsabilidad de la UIT.
- **Javier ESTEINOU MADRID:**
Mejicano, Coordinador del "TICOM" (Taller de Investigaciones en Comunicación Masiva de la Universidad Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México). Igualmente es Coordinador de Documentación de la AMIC (Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación).
- **Jesús MARIA AGUIRRE:**
Miembro del Equipo "COMUNICACION"
- **Zobeida ORTIZ:**
Venezolana. Funcionaria del Ministerio de Transporte y Comunicaciones.
- **Berta BRITO:**
Venezolana. Licenciada en Comunicación Social. Su tesis de Grado, "600 Días de Gobierno en Comunicación Social", pronto será publicada por Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Ha colaborado en otros números del Boletín COMUNICACION: N° 28-29 con un análisis del VI Plan de la Nación, igualmente ha colaborado con la Revista SIC y con la Revista "El Periodista" del CNP.
- **Eduardo OROZCO:**
Venezolano. Licenciado en Comunicación Social Actualmente es Presidente del CNP seccional del Distrito Federal. Fue el diseñador gráfico del "Diario de Caracas". Ampliamente conocido por su labor gremial en el Colegio Nacional de Periodistas y por sus trabajos sobre "El Periodismo y la Nueva Tecnología". Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.
- **Víctor SUAREZ:**
Venezolano. Licenciado en Comunicación Social. Su Trabajo de Grado versó sobre el Periodismo y las Nuevas Técnicas Aplicadas". Ha recibido varios cursos de formación fuera del país en esta temática de las Nuevas Tecnologías y el Periodismo Electrónico. Actualmente se desempeña como coordinador del proceso de automatización del diario "El Nacional". Ampliamente conocido por su labor gremial dentro del SNTP (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa).

9EU

BOLETIN
INFORMATIVO

Investigaciones Educativas Venezolanas

El Boletín Informativo INVESTIGACIONES EDUCATIVAS VENEZOLANAS, editado por el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE), aparece trimestralmente y publica información sobre investigaciones educativas —terminadas, en proceso y en proyecto— referentes a Venezuela. Publica, además, resúmenes analíticos sobre documentos educativos venezolanos y latinoamericanos, informes y notas sobre eventos, instituciones y publicaciones de interés para los investigadores del campo de la educación.

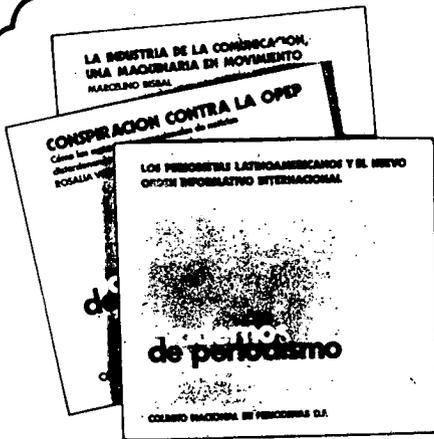
Suscripción anual: — Venezuela: Bs. 40.00
— Exterior: U.S.\$ 15.00

Publicaciones del
CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA

Avenida Blandín - Colegio San Ignacio - Chacao
Apartado 62.654 - Caracas 1060-A - Venezuela - Teléfono 33.67.21



CERPE



Oferta Unita

HOY MISMO
reciba en su propia
casa u oficina los seis
títulos publicados por
sólo Bs. 110,00, sin
recargo adicional. Esta
oferta es por tiempo
limitado.

DESCUENTOS
ESPECIALES PARA
LAS SECCIONALES
DEL C.N.P.

cuadernos de periodismo

Pedidos al
COLEGIO NACIONAL DE PERIODISTAS DEL D.F.
Casa del Periodista / Av. Andrés Bello / Caracas /
Teléfono: (02) 781.51.65

Ya salió! EL INFORME Mac BRIDE

TITULOS PUBLICADOS

- 1 Los Periodistas Latinoamericanos y el Nuevo Orden Informativo Internacional.
- 2 Conspiración contra la OPEP (Cómo las agencias transnacionales de noticias distorsionan su política y actividades) por Rosalía Villegas M.
- 3 La Industria de la Comunicación, una maquinaria en movimiento, por Marcelino Bisbal.
- 4 Nuevo Concepto de Noticia, por Eleazar Díaz Rangel, Fernando Reyes Matta y Al Hester.
- 5 La Entrevista como una forma de Comunicación Interpersonal y su Utilización en el Periodismo, por Ana Virginia Robles de Casado.
- 6 El Informe MacBride - I Parte.
- 7 La Información en 1985, por Georges Anderla.
- 8 El Informe MacBride - II parte.
- 9 La Redacción Electrónica

SUSCRIBASE A

Suscripción anual, Bs. 50. Puede pagarla por *giro postal o telegráfico, *valor declarado, *cheque bancario, * por correo o * en nuestras oficinas.

Dirección: Av. Cristóbal Rojas 16, Urb. Santa Mónica, Aptdo. 40. 225 Caracas 104. Teléfonos: 661.28.40 y 661.95.15.



PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO

OTRAS PUBLICACIONES DEL CENTRO GUMILLA

CURSO DE FORMACION SOCIO POLITICA

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. Análisis Socio-Político de Venezuela
a) Período Colonial
3. Análisis Socio-Político de Venezuela
b) Siglo XIX
4. La Educación en Venezuela
5. Análisis Socio-Político de Venezuela
c) Siglo XX
6. Realidad Venezolana
7. Realidad Indígena Venezolana
8. Los Medios de Comunicación en Venezuela
9. Análisis Socio-Económico de Venezuela I
10. Los Cristianos ante las Injusticias Sociales
11. Los Partidos Políticos de Venezuela
12. Venezuela y el Petróleo
13. La nacionalización del Hierro
14. La Propiedad Privada:
Iglesia - Capitalismo - Socialismo
15. Cristianismo y Socialismo
16. Historia de la Lucha Armada en Venezuela
17. La Agricultura en Venezuela
18. El Productor Venezolano.
19. Relaciones entre U.S.A. y Latinoamérica
20. La Corrupción en Venezuela
21. Análisis Socio-Económico de Venezuela II
22. La Existencia Campesina
23. La Tecnología en Venezuela (en preparación)

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa.
6. La cooperativa adulta

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

1. Latinoamérica: Paz o Violencia Institucionalizada.
2. Análisis Socio-Político de la Iglesia Latinoamericana
3. La Iglesia Latinoamericana busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Salvarse en Latinoamérica
8. Cautiverio y Creación
9. Libros Sapienciales: Mujeres, Plata, Poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El Nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso Histórico de la Iglesia Venezolana
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al Pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: La comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El Protestantismo ayer y hoy
8. Cristo una buena noticia: Veinte temas para evangelizar

P. V. P. Bs. 3.-

COLEGIO NACIONAL
DE
PERIODISTAS



Seccional Dtto. Federal

Biblioteca

"Absalón Bracho"

abierta todos los días

de 2 a 9 p.m

Periodista:

Dona un libro

para tu biblioteca.

Av. Andrés Bello
Casa del Periodista 2º. piso

COMUNICAÇÃO & SOCIEDADE



 **CORTÉZ EDITORA**



IMS 

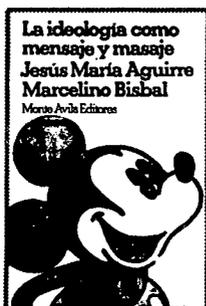
INSTITUTO METODISTA DE ENSINO SUPERIOR
FEDERAÇÃO DE ESCOLAS SUPERIORES DO A B C
Rua do Sacramento, 230 - Caixa Postal 5.002 - Telefone: 457-3733 (PABX)
09720 - RUDGE RAMOS - SAO PAULO



Página a:

JESUS MARIA AGUIRRE
MARCELINO BISBAL

LA IDEOLOGIA COMO MENSAJE Y MASAJE



Los temas de la comunicación han desbordado hace tiempo el campo de interés de los especialistas. En cierto modo conciernen a todos los individuos y en particular el tema es acusaciones importantes para los países en vía de desarrollo. Dos jóvenes investigadores venezolanos abordan, desde esta perspectiva, el múltiple campo de las comunica-

ciones sociales. Realizan un inventario de las distintas tendencias de los estudios latinoamericanos en el análisis de los medios masivos, como introducción al tema. Luego examina la sociología de la comunicación a la luz de la semiología crítica y finalmente abordan desde una perspectiva crítica los mensajes masivos y la cultura popular. El volumen se cierra con un "Glosario básico de semiología crítica" que es de imprescindible ayuda para la mejor comprensión de la terminología empleada.



MONTE AVILA EDITORES, C. A.

— Jesús María Aguirre y Marcelino Bisbal, ambos del equipo "Comunicación"

SUMARIO

PRESENTACION

TECNOLOGIA Y COMUNICACION

- Tecnología, Información y Democracia 5
- Venezuela y sus Comunicaciones del Futuro 9
- Medios de Comunicación y Acumulación de Capital 12
- La Inducción de Tecnologías de Difusión Masiva en Venezuela 28
- Tecnología y Mito Popular 47
- La Teleeducación Vía Satélite en Venezuela: Balance de una Década
(1979-1980) 51
- Más allá de la Técnica 58
- Sobre el Trabajo en Secretaría de Redacción y la VDT .
— Caso "El Nacional"— 61
- Dossier Bibliográfico: Periodismo y Nuevas Tecnologías 64

DOCUMENTOS

- Declaración de Naiguatá 68
- Un Recuerdo sobre Mc. Luhan 72

GUIA BIBLIOGRAFICA

INFORMACIONES

79
84

PVP. Bs. 15.00



Centro de Comunicación Social
Avenida Monte Elena, El Paraíso
Apartado 20133 - Telf.: 42 40 01
Caracas (1020) - Venezuela